

Represas

La lucha contra los modernos dinosaurios

Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales

Coordinación general: Ricardo Carrere
Edición: Hersilia Fonseca
Diseño de tapa: Flavio Pazos
Foto de tapa: Represa Yaciretá, fuente: EBY
Fotos al pie: Organización Sobrevivencia

© **Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales**

Secretariado Internacional
Maldonado 1858, Montevideo, Uruguay
tel: +598 2 413 2989, Fax: +598 2 418 0762
correo electrónico: wrn@wrn.org.uy
página web: <http://www.wrn.org.uy>

Oficina en Europa
1c Fosseway Business Centre, Stratford Road, Moreton-in-Marsh,
GL56 9NQ, United Kingdom
tel: +44.1608.652.893, Fax: +44.1608.652.878
correo electrónico: info@fppwrn.gn.apc.org

Esta publicación está disponible también en inglés y francés.

El contenido de esta publicación puede ser reproducido total o parcialmente sin necesidad de autorización previa. No obstante, deberá reconocerse claramente la autoría del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales y comunicar al mismo cualquier tipo de reproducción.

Publicado en abril de 2003

ISBN: 9974-7719-2-7

La elaboración del contenido de esta publicación fue posible gracias al apoyo financiero de Novib (Países Bajos) y de la Sociedad Sueca para la Conservación de la Naturaleza. La preparación y la realización de este libro han sido posibles gracias al apoyo financiero del Programa de Bosques Tropicales administrado por el Comité Holandés para la UICN (CH-UICN/TRP). Las opiniones vertidas, la información presentada y los términos geográficos y geopolíticos aquí utilizados son de responsabilidad exclusiva de los autores y no constituyen de manera alguna la expresión de ningún tipo de opinión por parte del CH-UICN/TRP o de quienes le aportan sus fondos.

n(o)vib
OXFAM NETHERLANDS

NETHERLANDS COMMITTEE FOR
IUCN
THE WORLD CONSERVATION UNION



Svenska Naturskyddsföreningen

Represas

La lucha contra los modernos dinosaurios



Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales

INDICE

ACERCA DE ESTE LIBRO	9
INTRODUCCION	
Las grandes represas hidroeléctricas: dinosaurios destinados a desaparecer	10
EDITORIAL DEL BOLETIN DEL WRM DEDICADO A REPRESAS	
Represas, bosques y gente	14
PANORAMA GENERAL SOBRE LAS REPRESAS	
Las represas hidroeléctricas no son una solución para el cambio climático .	15
La Política de Reasentamientos del Banco Mundial falla por su base	17
Skanska deja de construir represas . . . ¿de verdad?	19
Día Internacional de Acción contra las represas y por los ríos, el agua y la vida	22
¡Acción urgente contra la Política de Reasentamientos del Banco Mundial! ..	24
Foro internacional contra las represas	25
REPRESAS: LAS LUCHAS	
<u>AFRICA</u>	
Ghana	
¿Qué se oculta detrás del proyecto de la Represa de Bui?	25
Kenia	
Resistencia a la proyectada represa de Sondu Miriu	27
Namibia	
La incertidumbre rodea el futuro de la represa de Epupa	29
Uganda	
La historia de siempre con las represas	31
La represa de Bujagali, un gigante inútil	32
Proyecto de la represa de Bujagali cuestionado por el Panel de Inspección del Banco Mundial	33
Nuevo disfraz para el proyecto de represa de Bujagali	35
<u>AMERICA CENTRAL</u>	
Belice	
Bosques prístinos amenazados por proyecto de represa	37

Empresa canadiense represaría el río Macal	38
Otra vuelta de tuerca del proyecto de la represa de Chalillo	40
Costa Rica	
Territorio indígena amenazado por represa hidroeléctrica	41
Oposición a represa hidroeléctrica	43
Guatemala	
Una represa y la masacre de 400 personas	45
Honduras	
Campesinos exigen al Gobierno detener proyecto hidroeléctrico	47
AMERICA DEL SUR	
Argentina	
Justicia ambiental en acción	49
Bolivia	
Críticas a megaproyecto hidroeléctrico en El Bala	49
Brasil	
Apoyo a reserva extractivista en islas del lago de la represa Tucuruí	51
El Banco Interamericano de Desarrollo promueve la destrucción del Alto Tocantins	52
Pueblos indígenas reinician lucha contra represas en el río Xingú	54
Viejo proyecto de represa hidroeléctrica otra vez amenaza a pueblos amazónicos	55
Chile	
Banco Mundial reconoce error e impactos de la represa del Bio Bio-Pangue ..	57
Premio internacional otorgado a dos mujeres Mapuche	58
La lucha de los Pehuenche contra la represa de Ralco	59
Colombia	
Dueda tu beu ea embera neta Embera ea: "La vida y la dignidad del pueblo Embera no serán inundadas"	61
Los U'wa y los Embera unen sus fuerzas	62
La represa Urrá y la muerte del río Sinú	63
ASIA	
Birmania	
¿Una megarepresa para beneficio del pueblo?	65
Violaciones de derechos humanos vinculadas a inversiones extranjeras	67
Reactivan planes de construcción de la represa de Weigy	68

China

Riesgo para la fuente de vida de millones de personas por la construcción de represas en el río Mekong	70
--	----

Filipinas

Megaproyecto de represa es resistido	72
Población local se opone a la represa de San Roque	73

India

El escándalo del proyecto de la represa de Dandeli	75
Recolectores de agua pluvial y protectores de bosques de montañas Aravalli	76

Indonesia

Represa de Mamberamo amenaza a tribus nómades	81
Banco Asiático de Desarrollo no financiará represa de Mamberamo	83

Laos

Represas, conservación y pueblos	84
Represas provocan destrucción ambiental y social	86
Proyecto de represa Nam Theun 2 resulta en aumento del maderero	87
El controvertido papel de UICN en la represa Nam Theun 2	90
La opinión de WWF-Tailandia sobre la represa Nam Theun 2	92
El impacto de la represa Nam Theun 2 sobre los pueblos indígenas	95
La lucha estilo Banco Mundial contra la corrupción en la represa Nam Theun 2	98
Banco Asiático de Desarrollo apoya proyecto de represa de Nam Theun 2 ..	101

Malasia

Postergar el reasentamiento de los residentes de Bakun en Sarawak	103
Sarawak, represas y reasentamientos	106
Oposición a proyecto de represa	107
Persiste el conflicto provocado por la represa de Bakun en Sarawak	109
El "progreso" que trajo a Sarawak la represa de Bakun	113
¿Por qué la represa de Selangor?	114
Nuevo impulso al proyecto de la represa de Bakun	115

Tailandia

Poblaciones locales resisten represas	116
Manifestaciones populares	118
Las autoridades se juegan la carta "étnica" y "nacionalista"	122
Las poblaciones locales se oponen a las represas	124
Carta al Primer Ministro sobre la represa de Rasi Salai	125
¡Liberen al río Mun!	127
Para las autoridades la realidad en la represa de Pak Mun no existe	127

Turquía

La represa de Ilisu y las agencias de crédito a las exportaciones 129

Vietnam

Represa vietnamita afecta a Camboya 132

Represa de Na Hang amenaza bosques, pueblos y fauna 134

Involucramiento sueco en represa que impactará a camboyanos 136

Comienza reasentamiento para hacer lugar a la enorme

represa de Son La 138

COMISION MUNDIAL DE REPRESAS

Síntesis del Informe 2000: "Represas y Desarrollo:

Un Nuevo Marco para la Toma de Decisiones" 141

REFERENCIAS 155

ACERCA DE ESTE LIBRO

Este libro reúne una selección de artículos publicados en el boletín electrónico mensual del Movimiento Mundial por los Bosques (World Rainforest Movement - WRM), donde se abordan los impactos de las grandes represas hidroeléctricas sobre los bosques y las poblaciones que los habitan, así como las luchas que se desarrollan a nivel local y mundial contra las mismas.

El nivel de detalle y análisis de los artículos es muy variado, en razón de la naturaleza del boletín, que está pensado como herramienta tanto para personas y organizaciones que actúan a nivel local como para quienes trabajan a escala internacional. De todas formas, hemos incluido la mayoría de los artículos, ya que creemos que de alguna forma, todos sirven para generar movimientos de resistencia y solidaridad en torno a este tema de vital importancia para la supervivencia de las comunidades locales que habitan las áreas donde se proyecta la instalación de grandes represas hidroeléctricas o donde éstas ya han sido construidas.

La mayor parte de los artículos han sido el resultado de la colaboración entre el equipo editorial del boletín del WRM y las personas y organizaciones que trabajan a nivel local e internacional en la defensa de los bosques contra las represas. Las numerosas fuentes de información en que se basan los artículos se detallan (por artículo) al final del libro. Los artículos están organizados en secciones, y dentro de cada sección están ordenados por fecha, en el orden cronológico de publicación, excepto en la sección Panorama General de las Represas, en la que los artículos aparecen por orden de relevancia.

El equipo editorial del WRM y las distintas personas y organizaciones que contribuyeron con artículos o con información para la preparación de los mismos, comparten la responsabilidad por esta publicación. Los errores que puedan existir son responsabilidad exclusiva del WRM.

Pero lo más importante es que más allá de la autoría de los distintos artículos, los verdaderos protagonistas de este trabajo son las numerosas comunidades que habitan en los trópicos y subtrópicos, que defienden sus bosques y medios de vida, oponiendo una firme resistencia a la destrucción total que implican las grandes represas. Los artículos intentan reflejar las luchas de estos protagonistas, y su objetivo principal es brindarles apoyo. Para todos ellos y ellas vaya nuestro más sincero homenaje.

INTRODUCCION

Las grandes represas hidroeléctricas: dinosaurios destinados a desaparecer

La historia de las grandes represas hidroeléctricas es la historia de la violación de los derechos básicos de los pueblos que habitaban el área inundada por cada una de las decenas de miles de represas que hoy obstruyen innumerables cursos de agua en todo el planeta. Es también la historia de la desaparición de numerosos ecosistemas y de la radical modificación de otros. Millones de hectáreas de bosques han quedado sumergidas bajo las aguas, afectando así a la fauna y flora locales y privando a los pobladores locales de sus tierras y medios de supervivencia.

Pero el impacto de las represas no se circunscribe al área de su embalse, sino que va mucho más allá. Por un lado, porque los cambios que genera la represa en el régimen hidrológico hacen desaparecer especies de fauna acuática -que se ven imposibilitadas de sortear la enorme barrera que significa la represa en sí- lo que genera impactos graves sobre otras especies vinculadas a la misma cadena alimenticia, que también desaparecen o cuyas poblaciones disminuyen drásticamente. Toda la población humana dependiente de esas especies a lo largo del río se ve entonces gravemente afectada en sus posibilidades de supervivencia. Por otro lado, impactan sobre otras áreas boscosas como resultado de la migración forzada a que son sometidas las poblaciones afectadas, que son normalmente "reasentadas" en otras áreas boscosas. Privadas de sus medios de vida tradicionales, estas poblaciones se ven obligadas a cortar áreas de bosque para poder destinarlas a sus cultivos agrícolas tradicionales. La pérdida de bosques por ende se duplica.

Nada de lo anterior constituye un descubrimiento reciente, sino que es sabido desde hace mucho años. Tanto es así, que en determinados países del Norte este tipo de represas no se construyen más e incluso se ha comenzado a desmantelar algunas para permitir el flujo normal de los ríos.

A eso se agrega el detallado estudio llevado a cabo por la Comisión Mundial sobre Represas, cuyos resultados fueron hechos públicos en el año 2000, y donde entre otras cosas dice que "las grandes represas han fragmentado y transformado los ríos del mundo, mientras se estima que entre 40 y 80 millones de personas han sido desplazadas por su construcción. En muchos países, a medida que las bases para la toma de decisiones se han

vuelto más abiertas, inclusivas y transparentes, la decisión de construir una gran represa se ha tornado crecientemente controversial, hasta el punto que el futuro de la construcción de grandes represas está hoy cuestionado en muchos países del mundo".

Sin embargo, ignorando la experiencia de los impactos y el dolor acumulados, año tras año se siguen planteando nuevos proyectos de represas en numerosos países del mundo y en particular del Sur. ¿Es que no se ha aprendido nada? ¿Es que los técnicos son ignorantes? Nada de eso. La respuesta es muy sencilla: se siguen planteando porque las grandes represas significan grandes negocios para grandes empresas (y para sus socios locales). La única razón por la que algunas no se concretan o ni siquiera se plantean es la creciente oposición organizada contra las mismas. Si no fuera por eso, seguramente serían muchas más.

Importa entonces saber quiénes son los que se benefician y cómo logran sus objetivos. Dado el gigantismo de este tipo de represas, las mismas implican cuantiosas inversiones, normalmente fuera del alcance de las empresas y estados nacionales del Sur. Es así que quienes finalmente acceden a los contratos para los estudios, la construcción y la puesta en funcionamiento de las mismas son consorcios de grandes empresas transnacionales. Entre ellas se destacan las empresas consultoras, de construcción y proveedoras de maquinaria para represas, en su inmensa mayoría radicadas en el Norte (Alemania, Austria, Bélgica, Canadá, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Italia, Reino Unido, Suecia, Suiza, entre otros).

Sin embargo, la obtención de ganancias no se basa sólo en la participación en la construcción de la represa, sino que también radica en los distintos tipos de apoyos que las empresas reciben de los gobiernos de sus países de origen o de organismos multilaterales de crédito. Es aquí donde juegan un importante papel las agencias bilaterales, que escudándose tras el rótulo de agencias de "asistencia" a los países del Sur, en realidad asisten con dinero de los contribuyentes a las empresas involucradas en las represas. Un papel similar es cumplido por las agencias de financiamiento a la exportación de los países del Norte, que asisten con créditos blandos la exportación de la maquinaria para las represas. A su vez, el Banco Mundial, al igual que la banca multilateral regional (Bancos Africano, Asiático e Interamericano de Desarrollo) han sido y siguen siendo organismos esenciales en la financiación de las grandes represas hidroeléctricas.

En todo esto también juegan un rol importante los gobiernos nacionales de los países donde las represas son construidas. El Estado actúa como pro-

motor de los proyectos, aportando los argumentos técnicos, económicos y sociales necesarios para lograr el apoyo mayoritario de la población no afectada por la represa (en particular la población urbana). Los funcionarios gubernamentales se ufanan en promocionar el carácter "limpio y renovable" de este tipo de energía. Argumentan que la población del país necesita de la energía eléctrica proveniente de las represas para mejorar su calidad de vida. Traen a colación el tema del cambio climático.

Nada se dice por supuesto acerca de los grandes beneficios económicos que los empresarios locales vinculados al gobierno perciben a través de su asociación con los actores transnacionales involucrados. No se menciona, claro está, que en muchos casos la construcción de las grandes represas está vinculada a procesos de corrupción donde se benefician los propios funcionarios que las publicitan. Nada se dice tampoco sobre los impactos ambientales que terminan volviendo sucia y no renovable a esta energía y que además contribuyen al cambio climático a través de la emisión de grandes volúmenes de dióxido de carbono y gas metano, dos de los principales gases de efecto invernadero. Menos aún se menciona que la energía producida rara vez llega a los hogares de los más pobres y que en realidad sirve para que las transnacionales dispongan de energía barata y abundante para que sus inversiones resulten rentables.

A su vez, las grandes represas son presentadas como la única opción posible. Las alternativas son invisibilizadas y por ende inviabilizadas. Las energías provenientes del sol, del viento, de la biomasa ni siquiera entran en la ecuación y menos aún temas centrales como la descentralización de la producción y distribución de la energía, su uso eficiente y su conservación. La alternativa pasa a ser: o energía hidroeléctrica o nada.

Pero el Estado tiene a su vez otra misión fundamental a cumplir para hacer posible las grandes represas: actuar como represor de la oposición local toda vez que lo entienda necesario. En esto apela a varios mecanismos. Por un lado, busca aislar a los opositores del resto de la población nacional, contraponiendo el interés general al interés particular de las poblaciones locales. Dado que normalmente las áreas a ser inundadas están habitadas por poblaciones indígenas o campesinas pobres, las muestra como "atrasadas" y "opuestas al progreso", explotando y exacerbando en muchos casos los posibles sentimientos racistas de la población mayoritaria del país. Además, el gobierno recurre frecuentemente a procesos de "consulta" totalmente manipulados con el objetivo de lograr dividir a las comunidades afectadas y obtener algún tipo de "apoyo" al emprendimiento. Pero finalmente recurre, en

forma abierta o encubierta, a su capacidad de represión física para obligar a las poblaciones locales a abandonar el área. El Estado resulta entonces la cara visible de la violación de los derechos humanos de las poblaciones locales, pero es importante señalar que dicha responsabilidad es compartida por todos los actores arriba mencionados que se esconden tras el mismo.

La gran paradoja radica en que las grandes represas hidroeléctricas son en realidad el símbolo del paradigma ya perimido del dominio de la naturaleza por parte del ser humano. En su momento fueron motivo de admiración y cuanto más grande era la represa, mayor orgullo representaba para el país que la albergaba. Quienes se oponían a las mismas eran catalogados de atrasados y de opuestos al progreso, lo cual justificaba el desconocimiento de todos sus derechos.

Hace ya más de diez años se produjo sin embargo un cambio fundamental, cuando en la Cumbre de la Tierra de 1992 los gobiernos adhirieron formalmente al nuevo paradigma del desarrollo sustentable, que realza la importancia de la conservación ambiental y la equidad social. En ese contexto, las grandes represas se asemejan a un dinosaurio en vías de extinción, pero que sigue negándose a desaparecer. ¿Cuánto más sufrimiento se impondrá a los pueblos locales antes que eso suceda? ¿Cuántas más especies y ambientes deberán desaparecer antes de que los gobiernos -del Norte y del Sur- se decidan de una buena vez a abandonar un modelo de desarrollo insustentable para el que este tipo de represas constituye una necesidad?

A esta altura resulta muy claro que las represas no desaparecerán por si solas, sino como resultado de la oposición organizada a las mismas, desde el nivel local a los niveles nacional e internacional. El primer paso consiste obviamente en generar conciencia sobre el problema. Ya se ha avanzado mucho en este sentido -gracias al infatigable trabajo de numerosas personas y organizaciones- pero aún no lo suficiente. Este libro pretende insertarse en esa tarea a través de la presentación de los muchos casos que hemos ido documentando de luchas y ejemplos concretos de impactos de las represas. Aspiramos a que sirva para que más gente entienda y que más gente se vuelque a la lucha contra las mismas. Porque sólo así llegará el día en que las represas reciban finalmente el certificado de defunción que tanto se merecen.

Ricardo Carrere
Coordinador Internacional del WRM

EDITORIAL DEL BOLETIN DEL WRM DEDICADO A REPRESAS

Represas, bosques y gente

Cuando se pregunta acerca de las causas de la deforestación, seguramente pocas personas mencionarán a las represas hidroeléctricas como una de ellas. Aún menos las incluirán como causa de violaciones de los derechos humanos. Sin embargo, las represas constituyen una de las principales causas directas e indirectas de pérdida de bosques y la mayoría han sido causantes de violaciones de los derechos humanos.

Esta falta de conciencia puede ser explicada por el hecho de que durante años se ha presentado a las represas como sinónimo de desarrollo. Otra razón puede ser que la mayoría de los usuarios de la energía hidroeléctrica vive lejos de las áreas impactadas y que los sitios elegidos para la construcción de represas son frecuentemente zonas habitadas por pueblos indígenas, minorías étnicas y comunidades pobres, con escasa capacidad para ser escuchados por la más amplia comunidad nacional.

El hecho es que actualmente más de 45.000 grandes represas -cuyos muros de embalse superan los 15 metros- están obstruyendo los ríos del mundo y sus reservorios cubren más de 400.000 kilómetros cuadrados de suelo, un área superior a las superficies sumadas del Reino Unido, Bélgica, Holanda y Austria.

Esos embalses han inundado millones de hectáreas de bosque -en especial en la zona tropical- en muchos de los cuales los árboles ni siquiera fueron previamente cortados, dejándolos sometidos a su lenta descomposición. Los reservorios provocaron también deforestación en otros lugares, dado que los agricultores desplazados por las represas han tenido que cortar bosques en otras zonas a fin de instalar sus cultivos y construir sus hogares. Además, las represas implican la construcción de rutas, permitiendo de ese modo el acceso a áreas anteriormente remotas por parte de los madereros y los "agentes del desarrollo", lo que ha generado ulteriores procesos de deforestación.

Sin embargo, los efectos de las represas incluyen mucho más que la pérdida de bosques. La mayor parte de esas modificaciones ambientales han impactado a la población local, tanto en el propio lugar de construcción de la represa, como en la totalidad de la cuenca del río represado. No sólo se

han inundado los mejores suelos agrícolas por el embalse, sino que se han producido cambios drásticos en el ambiente, donde la flora y la fauna empiezan a desaparecer, provocando severos efectos sobre la población dependiente de dichos recursos. Por otra parte, las represas implican graves daños a la salud, empezando por las enfermedades introducidas por los miles de trabajadores que son traídos a los lugares donde éstas se construyen -incluyendo SIDA, sífilis, tuberculosis, sarampión y otras- y terminando con enfermedades asociadas a los propios reservorios, como malaria, esquistosomiasis y ceguera (oncocerciasis).

En muchísimos casos, la construcción de represas ha provocado graves violaciones a los derechos humanos. Como la mayoría de nosotros lo haría, las poblaciones locales se han resistido denodadamente a la destrucción de sus tierras y a su "reasantamiento" forzado. Como consecuencia, se han visto enfrentados a diferentes tipos de represión, desde amenazas físicas y legales hasta asesinatos en masa, como en el caso de la represa de Chixoy en Guatemala (ver: "Una represa y la masacre de 400 personas" en este libro).

Pero la resistencia, la conciencia y la solidaridad han ido en aumento. La población local ha logrado cada vez mayores niveles de organización y ha conseguido establecer alianzas a nivel local, nacional e internacional con otras organizaciones preocupadas por el tema. Entre los principales ejemplos mencionemos al movimiento Narmada Bachao Andolan en la India, el Grupo de Acción por el Biobío en Chile, la Coalición de ONGs contra la represa de Bakun en Malasia y el Movimiento de los Pueblos Afectados por las Represas en Brasil, entre otros. Ahora se ha vuelto posible frenar las grandes represas hidroeléctricas. Definitivamente no son más sinónimo de desarrollo, sino un símbolo de poder económico y político, que provoca degradación social y ambiental. (Boletín del WRM N° 42, Enero de 2001).

PANORAMA GENERAL SOBRE LAS REPRESAS

Las represas hidroeléctricas no son una solución para el cambio climático

Los promotores a nivel nacional e internacional de las represas han adaptado rápidamente su discurso a las cambiantes condiciones del mundo. Dada la preocupación generada por el cambio climático resultante de las emisio-

nes de gases de efecto invernadero, quienes defienden las represas enfatizan ahora que la generación hidroeléctrica constituye una fuente de energía limpia, por lo que sería la mejor opción para sustituir las fuentes basadas en combustibles fósiles. Pero, ¿es ésta realmente una fuente limpia?

La investigación existente demuestra que la energía hidroeléctrica es no sólo social y ambientalmente destructiva, sino que también puede contribuir significativamente al calentamiento global, en especial en la zona tropical.

A través de procesos de crecimiento y descomposición, los suelos, los bosques y los humedales consumen y emiten grandes volúmenes de dióxido de carbono y de metano, los dos gases de efecto invernadero más importantes. Cuando con los embalses de las represas se inundan estos ecosistemas se está alterando completamente el patrón de flujo de CO₂ y metano a la atmósfera. Al inundarse el terreno las plantas y los suelos se descomponen y eventualmente liberarán todo el carbono que han almacenado. La inundación permanente de los humedales en los trópicos tenderá a incrementar sus emisiones de metano, además de convertirlos en una fuente de emisión neta de CO₂.

En 1995 el investigador Philip Fearnside realizó estudios sobre dos represas en Brasil: Balbina y Tucuruí. Se calculó el impacto de las mismas sobre el calentamiento global, estimando la superficie de bosque que inundaron y la tasa de descomposición de la vegetación a diferentes niveles en los respectivos embalses. Las conclusiones fueron que en 1990 (6 años después de haberse empezado el llenado del reservorio de Tucuruí y 3 años después de cerrarse las compuertas de Balbina), el embalse de Tucuruí había emitido 9.450.000 toneladas de CO₂ y 90.000 toneladas de metano, mientras que el de Balbina había emitido 23.750.000 toneladas de CO₂ y 140.000 toneladas de metano. Las conclusiones del trabajo fueron que la represa de Tucuruí provocaba un impacto sobre el calentamiento global equivalente al 60% del generado por una planta generadora a base de carbón que produjera la misma cantidad de energía eléctrica, y que el impacto de Balbina en materia de calentamiento global era 26 veces mayor al de una estación generadora equivalente en base a carbón.

Lo señalado precedentemente debería bastar para demostrar que la energía hidroeléctrica no es una fuente limpia en lo que respecta al cambio climático. Un cálculo exhaustivo de la contribución de las represas al calentamiento global debería incluir asimismo las emisiones a base de combus-

tibles fósiles generadas durante las obras, las de la producción de cemento, acero y los otros materiales usados para su construcción, al igual que los cambios en los flujos de gases de efecto invernadero debido a modificaciones en el uso del suelo provocados por las represas, tales como deforestación, conversión de humedales a la agricultura intensiva, adopción del riego en cultivos anteriormente de secano y el mayor uso de fertilizantes artificiales en base a combustibles fósiles.

En suma, las grandes represas hidroeléctrica no sólo no constituyen una solución para el cambio climático sino que, por el contrario, son parte del problema. (Boletín del WRM N° 42, Enero de 2001).

La Política de Reasentamientos del Banco Mundial falla por su base

Durante los últimos tres años el Banco Mundial ha estado elaborando el borrador de una nueva política de reasentamientos. Tras un largo período de consultas externas finalmente se ha sometido al "Comité de Eficiencia del Desarrollo" del Banco un texto de política revisada, pero ésta no fue aceptada por lo que ahora viene siendo reconsiderada a nivel interno.

Una copia que se filtró del borrador demuestra que la política planteada adolece de serias deficiencias:

- establece disposiciones que dan menos seguridades que la política anterior a la gente que carece de derechos reconocidos sobre la tierra;
- adopta estándares ubicados muy por debajo de los de la Comisión Mundial sobre Represas;
- establece una cuestionable diferencia entre reasentamiento voluntario e involuntario;
- no exige mejorar los medios y la calidad de vida de las personas desplazadas.

Las ONGs se han mostrado indignadas de que el Banco no haya cumplido su promesa de hacer público un documento que estableciera las razones por las cuales el organismo ha rechazado las recomendaciones de la sociedad civil para el fortalecimiento de su política. Esta tiene asimismo implicancias muy serias para los pueblos que habitan en los bosques y en particular para los afectados por áreas protegidas.

El borrador de la política propone un proceso diferente para los pueblos cuyos medios de vida resulten negativamente afectados por los proyectos del Banco en zonas de conservación (Párrafo 3.b). En estos casos las comunidades no serán consultadas hasta la etapa de implementación del proyecto, en lugar de hacerlo en la fase de preparación (Párrafo 7). Las disposiciones en la Política Operacional (OP) referentes a los reasentados involuntariamente (bajo el párrafo 3 a), tales como la de ser informados acerca de sus opciones y derechos, el ser consultados acerca de alternativas, de ser rápidamente compensados, que se les asegure en tiempo y forma el acceso a la información, apoyo en materia de infraestructura, disposiciones sobre medios de vida alternativos y (siempre que sea posible) el reemplazo de las tierras perdidas, NO son asegurados para quienes (bajo el párrafo 3 b) sus medios de sobrevivencia son restringidos por áreas protegidas (párrafos 6, 10 y 12). En cambio a estas personas se les ofrece solamente la seguridad de que el prestatario, sin obligación alguna de consultar a los afectados, habrá de suministrar un "marco borrador del proceso" durante la etapa de evaluación del proyecto. A la vez durante su implementación suministrará un plan "aceptable para el Banco" (pero no necesariamente para las propias poblaciones) (Párrafo 30) con la finalidad de "por lo menos" restaurar sus medios de vida "en términos reales" (sea lo que sea que esto signifique) (Párrafo 7). Mientras que se asegura a los reasentados involuntariamente por otros proyectos de desarrollo que el prestatario está obligado a desarrollar uno de entre tres tipos de planes o marcos de reasentamiento -cuyos detalles figuran en el anexo titulado "Instrumentos para el Reasentamiento Involuntario"- no se establecen tales detalles para el caso de aquellos para quienes el prestatario sólo debe desarrollar un "marco borrador del proceso".

Este tipo de discriminación es inaceptable, tanto por razones de carácter moral como legal. La experiencia demuestra que la distinción que la política trata de establecer entre desplazamiento forzado e involuntario "acceso restringido" resulta injusta e infundada. Estudios detallados sobre pueblos afectados por el establecimiento de áreas protegidas muestran de qué forma la imposición de restricciones sobre sus medios de vida y la pérdida efectiva de sus tierras puede inevitablemente forzar a dichos pueblos a relocalizarse, dado que su vida en esas condiciones resulta imposible. Con frecuencia las poblaciones cuyas tierras son designadas como áreas protegidas son indígenas, minorías étnicas, pastores "nómades" y grupos marginados que viven en los bosques, cuyos sistemas tradicionales de uso de la tierra, de carácter extensivo, dependen de la posibilidad de moverse en y

acceder a vastas áreas. Es muy común que los derechos territoriales de estos pueblos sean ignorados por la legislación nacional. Ellos merecen la misma consideración y preocupación que aquellos cuyas tierras y recursos son expropiados por cualquier otro proyecto de desarrollo impuesto.

Es a todas luces evidente que la distinción artificial que está haciendo el Banco Mundial en los Párrafos 3a) y 3b) tiene la intención de hacer que los proyectos estén asegurados contra la posibilidad de ser eventualmente sometidos al Panel de Inspección del propio banco, como sucedió con el Proyecto de "Ecodesarrollo" en la India. A la larga este tipo de manipulaciones no benefician a nadie y perjudicarán notoriamente la credibilidad del Banco. (Por: Marcus Colchester, Boletín del WRM, N° 43, Febrero de 2001).

Skanska deja de construir represas . . . ¿de verdad?

El departamento de medio ambiente de Skanska, una de las empresas de construcción más grandes del mundo, anunció que abandonaría el rubro de construcción de represas. El 4 de febrero de 2003, el vicepresidente de Sustentabilidad de Skanska, Axel Wenblad, reveló que después de haber realizado una revisión estratégica de la compañía, decidieron que "en el futuro no participaremos en nuevos proyectos hidroeléctricos".

Wenblad afirmó que la revisión fue realizada a pedido de Stuart Graham, el nuevo Director Ejecutivo de la compañía. En enero, un comunicado de prensa de Skanska declaró que entre 2003 y 2004 Skanska "dejaría las actividades de Business Unit Skanska International Projects (Unidad Comercial Proyectos Internacionales de Skanska), dedicada a la realización de proyectos en el exterior... Se terminarán los nueve proyectos en curso, pero no se comenzará ninguna actividad nueva".

Sin embargo, el Encargado de Prensa de Skanska, Peter Gimbe, negó que esto signifique que la empresa dejará de construir represas. "No, eso no es cierto," dijo. "La decisión significa en realidad que trabajaremos únicamente en mercados donde tenemos una presencia local. Por ejemplo, en América del Sur contamos con presencia local en varios países. Por supuesto que podemos participar en la construcción de centrales hidroeléctricas si surge algún proyecto en los países en los que estamos trabajando. No hemos decidido retirarnos del mercado hidroeléctrico".

El 3 de febrero de 2003, el día anterior a que Wenblad hiciera su declaración, Business News Americas informó que Skanska estaba negociando

precios y términos de un contrato de adquisición y construcción de obras de ingeniería para la represa La Higuera de 270 MW en Chile. El gerente de proyectos internacionales de Skanska, Lars-Erik Alm, declaró que "el proyecto es bueno porque se trata de una central de pasada, con impacto ambiental mínimo; es el tipo de centrales que preferimos".

Pero aunque tal vez Skanska prefiera trabajar en proyectos con "impacto ambiental mínimo", es conocida su participación en varios proyectos de represas muy controvertidos. Por ejemplo, en 1993 Skanska trabajó en la construcción de la represa Urrá 1 en Colombia. La participación de Skanska en el proyecto fue del 80% y el valor de su contrato ascendía a US\$ 320 millones. Se inundaron más de 7.000 hectáreas de bosques primarios y 12.000 personas, entre ellos pobladores del grupo indígena Embera Katío, fueron desalojadas para hacer lugar al embalse de la represa.

En 1996, el pueblo Embera Katío inició una campaña de resistencia contra la represa, ocupando la embajada sueca en Bogotá. Desde entonces, por lo menos cuatro indígenas Embera-Katío fueron asesinados por dirigir la oposición contra la represa. En junio de 2001, Kimy Pernia Domico fue obligado a punta de pistola a subir a una motocicleta fuera de la sede de su organización. Todavía está desaparecido.

En Malasia, Skanska fue contratista especialista de la represa de Pergau de 600 MW, construida con £234 millones aportados por la ayuda para el exterior británica. Pruebas documentales revelaron posteriormente que el paquete de ayuda estaba vinculado por escrito a un acuerdo armamentista recíproco por el cual el gobierno de Malasia acordó comprar equipos militares británicos por un valor superior a £1.000 millones, a cambio de la financiación británica para Pergau. Una investigación judicial a demanda de la ONG británica World Development Movement contra el Ministerio de Asuntos Exteriores concluyó en una sentencia de la Suprema Corte que estableció que la asistencia brindada a Pergau violaba la Ley de Ayuda a Ultramar de 1966, que prohíbe el uso de ayuda financiera británica para la compra de armas.

Según los funcionarios del proyecto, la represa de Pergau solo puede ser utilizada en las horas pico de energía, porque el volumen de agua no le permite funcionar más que durante unas pocas horas. Incluso el Banco Mundial criticó el proyecto, argumentando que sería más rentable construir centrales energéticas a gas.

En Sri Lanka, Skanska construyó la represa Kotmale de 204 MW, parte del gigantesco proyecto Mahaweli. La Agencia Sueca de Desarrollo Internacional (SIDA por su sigla en inglés), hizo aportes por un total de 1.500 millones de coronas suecas para el proyecto Kotmale. El contrato fue otorgado sin llamado a licitación y la construcción comenzó en 1979. Sin embargo, al descubrirse cavernas de piedra caliza debajo de la represa, todo el proyecto debió trasladarse 200 metros río abajo. Los ingenieros de la construcción admitieron que los estudios geológicos habían revelado que el sitio original no era adecuado, pero que "nadie había coordinado los resultados ni había sacado las conclusiones adecuadas". Después de su puesta en funcionamiento, la represa fue cerrada durante dieciocho meses debido a una pérdida en el pozo de alta presión y el túnel asociado al mismo. Skanska ganó otro contrato para reparar la pérdida. Incluso después de esa reparación, sólo se pudo utilizar una de las tres turbinas instaladas en la central eléctrica porque el embalse no almacenó la cantidad de agua prevista.

La represa determinó que 15.000 personas tuvieran que ser reubicadas y sumergió 570 hectáreas de arrozales. Otras 905 familias se vieron afectadas por desprendimientos de tierras provocados por el proyecto.

En mayo de 1997, SIDA adjudicó un contrato por US\$ 3,2 millones a Skanska para dar capacitación en la construcción de túneles para proyectos de represas hidroeléctricas en Vietnam. El contrato incluyó capacitación práctica en el sitio de construcción de la represa Yali de 720 MW. La represa Yali perjudicó seriamente a las personas que fueron desalojadas para hacer lugar al embalse y también a las comunidades que viven aguas abajo de la represa, tanto en Vietnam como en Camboya. Miles de pobladores que viven aguas abajo de Yali se vieron afectados por los cambios en el curso del río y la mala calidad de sus aguas a partir de la construcción de la represa.

Uno de los proyectos "en curso" de Skanska International es la represa Bujagali en Uganda. En noviembre de 2000, Anders Bergfors declaró al periódico sueco Svenska Dagblat que el papel de Skanska en la construcción de la represa consistiría en el "trabajo tradicional de construcción de represas".

Hasta agosto de 2002, Skanska International y Veidekke (Noruega) formaron parte del consorcio Bujagali con la esperanza de construir en Uganda la represa de Bujagali de 200 MW. Veidekke se retiró después de las acusaciones de que Norcil, la filial de Veidekke con sede en el Reino Unido, había sobornado a Richard Kaijuka, el entonces Director Ejecutivo de Uganda en el Banco Mundial.

La represa de Bujagali sumergirá tierras agrícolas muy productivas, destruirá las cataratas de Bujagali, provocará posiblemente la extinción de peces poco comunes en el Nilo, para miles de pobladores significará la pérdida de tierras y de acceso a los recursos del río, y determinará un aumento importante de las facturas de electricidad de los ugandeses, 95% de los cuales de todas formas no están conectados a la red eléctrica nacional.

En julio de 2001, ciudadanos y ONGs ugandeses presentaron una queja ante el Panel de Inspección del Banco Mundial. El informe del Panel de Inspección estableció que los estudios ambientales sobre el proyecto fueron insuficientes o faltaban, que el plan de acción de reasentamiento estaba incompleto y que el plan de acción de desarrollo de la comunidad era inadecuado. El informe determinó además que el análisis económico y financiero del proyecto tenía carencias graves y que el proyecto no cumplía con varias Políticas operativas del Banco Mundial.

Pese a las acusaciones de corrupción, al análisis financiero deficiente y los estudios ambientales insuficientes, Skanska sigue participando en el proyecto Bujagali. La compañía debería hacer lo que según Wenblad ya hizo: dejar de construir represas, ahora. (Por: Chris Lang, Boletín del WRM N° 67, febrero de 2003).

Día Internacional de Acción contra las represas y por los ríos, el agua y la vida

Presentamos un Llamado a la Acción de la organización International Rivers Network:

"Les invitamos a participar el 14 de marzo de 2003 en la sexta celebración anual del Día Internacional de Acción contra las Represas y por los Ríos, el Agua y la Vida. Es tiempo de actuar en solidaridad para celebrar nuestros ríos, protestar contra el desarrollo destructivo y disfrutar los logros del año pasado.

Participe en el movimiento por ríos y comunidades saludables planificando un evento o asistiendo a una actividad en el lugar donde se encuentra. A través de campañas que abarcan desde la lucha por pesquerías prósperas y agua limpia hasta el cierre de represas perniciosas, continuamos peleando por nuestras causas. Únase a nosotras el 14 de marzo para mostrar al mundo que seguimos luchando por ríos vivos y por los derechos de las comunidades a sus recursos naturales.

Hay muchos logros del año 2002 que celebrar. A pesar de la oposición de la Administración Bush al cierre de represas, en 2002 se programó la detención del funcionamiento de 63 represas estadounidenses, cifra récord hasta el momento. Después de años de negociaciones, las partes acordaron el retiro de dos represas en el río Little Sandy en Oregon. Esta decisión determinará la creación de una nueva zona de recreación y vida silvestre, la protección de los bosques primarios que aún quedan en el área, y la restauración de hábitats de peces y del paisaje de las gargantas profundas del río.

Por primera vez en Japón se programó el cierre de una represa en funcionamiento. Durante mucho tiempo hubo reclamaciones cívicas denunciando que había demasiadas represas en los ríos del país, y la decisión de cerrar la represa de Arase sobre el río Kumagawa es el primer quiebre de la habitual política fluvial que consiste en "tapar todo con cemento".

Las activistas que luchan por salvar las espectaculares cataratas de Bujagali en la sección ugandesa del río Nilo Victoria lograron un triunfo al detener la controvertida represa de 200MW de Bujagali. En junio de 2002, el Panel de Inspección del Banco Mundial detectó que el proyecto de Bujagali violaba cinco políticas operacionales del Banco. Debido a denuncias de corrupción, en julio se suspendió toda la financiación de la represa. Resulta evidente que está creciendo el movimiento por asegurar los derechos de las comunidades sobre el agua y los recursos naturales. La Declaración sobre el Agua de la Sociedad Civil Internacional de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable afirmó: "El agua es vida. En consecuencia, el derecho al agua no es negociable". La ONU afirmó en 2002 que "el derecho humano al agua es indispensable para vivir una vida sana en condiciones humanas dignas. Es un requisito previo para el cumplimiento de todos los demás derechos humanos". Los organismos internacionales finalmente están reconociendo este derecho que la sociedad civil ha estado exigiendo durante años.

Nos entusiasma la idea de utilizar este Día de Acción para recordar al mundo que no solo luchamos contra de las represas, sino a favor de ríos y pueblos sanos. Todas podemos fortalecer el movimiento a través de manifestaciones y protestas, compartiendo información, discusiones y actividades educativas. ¡El 14 de marzo manifestemos todas juntas en solidaridad con nuestros ríos, comunidades y derechos!

La idea del Día de Acción surgió durante el Primer Encuentro Internacional de Damnificados por las Represas, realizado en Curitiba, Brasil, en 1997.

Los asistentes a ese encuentro declararon: "Somos fuertes, diversos y unidos por una causa justa. Para simbolizar nuestra creciente unidad, declaramos el 14 de marzo -Día de Lucha contra las Represas en Brasil- como Día Internacional de Acción contra las represas y por los ríos, el agua y la vida". (Boletín del WRM N° 67, febrero de 2003).

¡Acción urgente contra la Política de Reasentamientos del Banco Mundial!

El Banco Mundial envió en 2001, para discusión y aprobación, a la Junta de Directores Ejecutivos, su política "revisada" sobre reasentamientos. Los Directores Ejecutivos han regresado de su período de receso y es crucial captar su atención de inmediato sobre este tema, ya que creemos que la "política de reasentamientos" formará parte de su agenda en breve.

Gracias a la fuerte movilización pública realizada en momentos de presentarse anteriormente otros borradores sobre esta política, el Banco ha respondido a alguna de las preocupaciones expresadas, definiendo mejor algunos términos y retirando otros de lenguaje ofensivo.

En esta política "revisada" se mantienen algunos de los problemas fundamentales que violan los derechos de los pueblos indígenas y otros grupos vulnerables. Lo más alarmante es el hecho de que la política propuesta permita el reasentamiento forzoso de pueblos indígenas aún cuando ésta pueda resultar en "impactos adversos significativos sobre su supervivencia y su identidad cultural". Dos organizaciones especializadas en el tema (FPP-Forest Peoples Program y CIEL-Center for International Environmental Law) realizaron un estudio completo sobre estas dos importantes áreas -pueblos indígenas y reasentamientos "voluntarios"- que se encuentra disponible (en inglés) en nuestra página web.

Hay una última oportunidad para demandar cambios sustantivos en la Política de Reasentamientos antes de que sea aprobada. Los Directores Ejecutivos del Banco en cada país, deben ser contactados. Debemos expresar nuestra preocupación por esta política. Es urgente persuadirlos para que modifiquen el borrador en estudio y para que adopten una clara presunción contra todo reasentamiento forzoso de pueblos indígenas (...) (Boletín del WRM N° 49, Agosto de 2001).

Foro internacional contra las represas

Durante los días 21 al 23 de marzo de 2002, se reunieron en Guatemala hombres y mujeres de 98 organizaciones y comunidades de 21 países del mundo ante la preocupación general causada por los planes de construcción de represas con diferentes fines en diferentes regiones.

Durante la reunión, denominada "Foro Mesoamericano Por La Vida", las participantes compartieron información y experiencias y analizaron los efectos negativos ambientales, culturales, económico-sociales ya causados y los daños potenciales de estos proyectos.

En su declaración final, las participantes acordaron oponerse a la construcción de represas debido a que alteran y desvían el cauce natural de los ríos, inundan, afectan y desplazan a las personas de sus comunidades en su área de influencia, destruyen lugares sagrados e históricos y causan la muerte de los ecosistemas y su gran biodiversidad. Además, porque con la construcción de represas se viola flagrantemente la autodeterminación de los pueblos, afectando además el patrimonio y la cosmovisión de los pueblos indígenas de la región. Se identifica también a los responsables de estos proyectos y se plantean una serie de reivindicaciones para las poblaciones afectadas por los mismos. (Boletín del WRM N° 57, abril de 2002).

REPRESAS: LAS LUCHAS

AFRICA

Ghana: ¿Qué se oculta detrás del proyecto de la Represa de Bui?

Las represas son una de las principales causas directas e indirectas de la destrucción de la naturaleza y el trastorno de la vida de las poblaciones locales en todo el mundo. Si bien la preocupación internacional por este tema está aumentando, los gobiernos nacionales, junto con las firmas consultoras y constructoras transnacionales siguen adelante con ese tipo de megaproyectos, con la ayuda de instituciones financieras internacionales. Generalmente están rodeados de corrupción y casi siempre traen como consecuencia la violación generalizada de los derechos humanos de las comunidades locales.

El continente africano no es una excepción a la regla. Al igual que en Kenia, Namibia y Uganda, los megaproyectos de represas en Ghana han causado y seguramente seguirán provocando graves impactos sobre los pueblos y el medio ambiente. En 1965, 80.000 campesinos del valle del río Volta fueron obligados a abandonar sus tierras debido a la construcción de la represa hidroeléctrica de Akosombo, que inundó más tierras que ninguna otra represa en el mundo: 8.500 km², casi 4% de la superficie total del país. La represa también desencadenó la difusión de enfermedades transmitidas por el agua, especialmente la bilarciasis y la malaria. Más tarde, entre 1978 y 1981, la represa de Kpong en Ghana significó el desplazamiento de 6.000 personas, y a pesar de las promesas de no repetir los errores de Akosombo, los problemas que originó el programa de reasentamiento en realidad fueron más graves aún que los de Akosombo.

Sin embargo, el gobierno de Ghana pretende ignorar la realidad. Al presentar el presupuesto anual del país al Parlamento el 9 de marzo de 2001, el Ministro de Finanzas, Yaw Safo-Marfo, reiteró el compromiso del gobierno de construir una nueva represa en el río Volta Negro, donde se encuentra actualmente el Parque Nacional de Bui, "para seguir aumentando la capacidad de generación de energía del país, de acuerdo con el espíritu de cambio positivo de la agenda gubernamental". Está previsto que el proyecto hidroeléctrico de 400Mw de la Represa de Bui comience a producir energía hidroeléctrica en el año 2006. La construcción de la represa, a cargo de un consorcio dirigido por Brown and Root del Reino Unido (subsidiaria de Halliburton, empresa ligada al vicepresidente de EE.UU., Richard Cheney), supuestamente comenzaría en 2002 y tendría un costo de US\$ 900 millones. El reservorio de 660 km² inundaría todos los bosques ribereños del Parque Nacional de Bui, considerado la última zona silvestre primitiva en todo el sistema del Volta. En el Parque viven también los dos grupos más grandes de hipopótamos que quedan en Ghana, y una variedad de primates, leopardos, ungulados, lagartos, mariposas, pájaros, peces, murciélagos, roedores, libélulas y otras variedades de fauna.

Una decisión reciente de las autoridades del país sobre este polémico tema ha dado lugar a duras críticas: se ha prohibido el ingreso al Parque del zoólogo británico Daniel Bennett, quien ha estado realizando investigaciones biológicas allí desde 1996. Nick Ankudey, director del Departamento de Fauna de la Comisión de Bosques de Ghana, afirmó que actualmente esa zona es un lugar políticamente sensible, y que los estudios del zoólogo ya no son de interés nacional. Su decisión fue respaldada por el Ministerio de

Tierras, Bosques y Minería. El argumento para esa decisión tan arbitraria es que las autoridades del país consideraron "inaceptables" las conclusiones que el Dr. Bennett publicara en su sitio web. El zoólogo británico afirmó que la construcción de la represa implicará la desaparición de la rica flora y fauna del parque y de la base de alimentación de los hipopótamos, obligando de esa manera a los hipopótamos hambrientos a moverse hacia el norte del parque a zonas pobladas. Ante tal situación, dijo que "no habría otra opción que destruir la mayor parte de los hipopótamos para garantizar la seguridad de las personas".

"Al parecer la intención es que nada ponga en tela de juicio los resultados de la evaluación de impacto ambiental del Proyecto de la Represa de Bui recientemente encomendada a la compañía canadiense ACRES por las Autoridades del Río Volta. Una evaluación pagada por la organización que va a construir la represa no constituye un nivel aceptable de investigación si se va a destruir el área", afirmó Bennett.

Integrantes de la comunidad ambientalista nacional e internacional calificaron la decisión del Departamento de Fauna como "arbitraria, caprichosa, excesiva e innecesaria". Para ellos, "la decisión es totalmente ilógica, y constituye un insulto a la democracia y la justicia". En la misma línea, el Sr. Joshua Awuku Apau de la Green Earth Organisation de Ghana afirmó que la decisión podría perjudicar la imagen del país.

Aún quedan muchas preguntas por contestar. ¿Por qué se prohíben actividades científicas independientes relativas a la conservación de una zona silvestre que será afectada por un megaproyecto de represa? ¿Por qué se toma esa decisión justamente antes de que ACRES, una empresa contratada por los promotores de la represa, presente una evaluación de impacto ambiental del proyecto? ¿No se contradice eso con la intención declarada por el Gobierno de Ghana de combinar el desarrollo con la protección del medio ambiente? ¿Qué se oculta realmente detrás del proyecto de la Represa de Bui? (Boletín del WRM N° 46, mayo de 2001).

Kenia: Resistencia a la proyectada represa de Sondu Miriu

El río Sondu Miriu es uno de los más importantes de la cuenca del Lago Victoria, que ocupa 3.470 kilómetros cuadrados en la región oeste de Kenia. La compañía responsable del manejo de todas las instalaciones públicas generadoras de energía en Kenia -KenGen- planea un proyecto para

una represa a ser construida a unos 400 kilómetros de Nairobi. El agua del río será desviada a través de un túnel de 7,2 kilómetros de largo hacia un reservorio de un millón de metros cúbicos de capacidad, donde se ubicará una planta generadora de energía hidroeléctrica con capacidad para 60 megavatios.

Este megaproyecto es financiado por el Banco Japonés de Cooperación Internacional y por la propia KenGen. Kenia se ha convertido en el mayor receptor de "ayuda" oficial japonesa: en 1999 Japón destinó a ese país más de US\$ 57 millones bajo forma de concesiones y préstamos. Los trabajos de ingeniería civil están a cargo de Konoike Construction JV, Viedekke Heavy Construction Company de Noruega y Murray&Roberts Contractors International de Sudáfrica.

Si bien la estación generadora habrá de entrar en operación recién en el año 2003, algunas de las obras -tales como la construcción de los campamentos, carreteras, un puente e instalaciones de comunicaciones- ya han comenzado y junto con ellas los temores acerca de los impactos ambientales y sociales del proyecto.

Ya se han constatado impactos desde el punto de vista social. Dado que no se tomaron medidas sanitarias precautorias a efectos de controlar los efectos de las enormes nubes de polvo que se levantan del lugar de construcción, muchos miembros de la comunidad están padeciendo problemas en los ojos y respiratorios. El desvío del curso del río provocará una disminución en el suministro de agua, que es un elemento vital para el uso doméstico y agrícola por parte de 1.500 hogares a nivel local. Además, las comunidades locales han denunciado que KenGen no ha cumplido su promesa de brindarles electricidad y riego, tal como figuraba en los documentos originales del proyecto. Ahora la compañía aduce que ese tipo de actividades están fuera de su competencia. Por último, pero no por ello menos importante, hasta ahora el proyecto ha desplazado y provocado el reasentamiento forzoso de 1.500 familias. En marzo de 2000 KenGen admitió que no había planes de relocalización de las personas afectadas por las líneas de transmisión de la energía desde la represa.

La resistencia al proyecto va en aumento y paralelamente aumenta la presión por parte de las autoridades keniatas. En diciembre pasado Argwings Odera -un activista de Africa Water Network, que trabaja con las poblaciones afectadas por la represa- fue detenido, golpeado y herido por

un disparo de la policía. Actualmente se encuentra enfrentado a un juicio por haber organizado encuentros y por procurar divulgar información y generar conciencia acerca de este proyecto. (Boletín del WRM N° 42, enero de 2001).

Namibia: La incertidumbre rodea el futuro de la represa de Epupa

Durante más de cinco años, los gobiernos de Namibia y Angola estuvieron considerando planes para represar el río Kunene, que atraviesa ambos países, y construir una planta de generación de energía hidroeléctrica en algún lugar al sur de la frontera con Angola. Desde el inicio las propuestas se toparon con controversias y demoras y se ha generado toda una serie de acontecimientos más o menos notorios, que parecen no tener fin.

La controversia se ha centrado en el impacto de la represa sobre los Ovahimba, el grupo indígena tribal de la región de Kunene, que ha vivido como pastores en la zona durante los últimos 500 años. De los dos sitios potencialmente posibles para la instalación de la represa, el que resulta económicamente más viable es el de Epupa, el cual es a la vez el menos atractivo desde el punto de vista ambiental y social. Un muro de 163 metros de alto habrá de generar un reservorio que se extenderá por 380 km². Este desplazaría a 1.100 Himba y afectaría a otros 5.000 usuarios ocasionales de las excelentes tierras de pastoreo existentes a orillas del río. Además se perderían definitivamente 95 sitios arqueológicos y 160 cementerios de los Himba.

El gobierno de Namibia ha sido frecuente objeto de críticas por no considerar los intereses de muchas minorías, incluyendo a poblaciones de San Bushmen y Rehobot Basters, por lo que no resulta sorprendente que esté a favor de la opción de Epupa. Las autoridades han realizado mínimos esfuerzos por consultar a las poblaciones locales acerca de las consecuencias que sobre ellas tendrá el proyecto y de cómo podrían mitigarse. De hecho, un estudio de factibilidad encargado por los respectivos gobiernos y realizado en 1999 llegó a la conclusión de que "no ha habido suficiente divulgación de información respecto del plan, ni consulta a la comunidad local, participación o . . . desarrollo de un programa aceptable de mitigación a nivel social". Ante el argumento de que la destrucción del modo de vida de los Himba junto a sus áreas de pastoreo habría de fomentar la emigración a las ciudades, las autoridades respondieron que el proyecto traerá los puestos de trabajo que tanto necesita la región de Kunene. Demostrando cuál

es su grado de sintonía con las necesidades de las poblaciones locales, el gobierno namibio se olvidó del pequeño detalle de que los Himba son nómades, por lo que no necesitan ni desean empleos fijos.

La segunda localización posible es la de Baynes, 40 kilómetros al sur de Epupa, donde el embalse ocuparía sólo 57 km² y sumergiría 15 cementerios y 45 sitios arqueológicos, provocando el desplazamiento forzado de 100 residentes permanentes y alrededor de 2.000 usuarios ocasionales. No obstante, este sitio es por lejos el menos conveniente desde el punto de vista económico y podría llegar a ser viable sólo si entrara de nuevo en funcionamiento la represa de Gove, dañada por la guerra en Angola. El gobierno de este país, que está buscando una buena excusa y fondos frescos para reactivar dicha represa, está a favor de esta localización.

Existen razones atendibles empero para cuestionar ambas opciones. Además del serio impacto sobre los Himba, el reservorio a ser generado habrá de evaporar dos veces el volumen de agua que el país utiliza al año, lo que es un contrasentido, especialmente en los paisajes desérticos y semidesérticos de Namibia. Por otra parte, en épocas de sequía la estación generadora puede llegar a disminuir drásticamente su producción de 360 megavatios a 200 megavatios. Los propios Himba han sugerido que la energía solar y la eólica son alternativas convenientes, pero sus ideas han recibido escasa atención por parte del gobierno, que no ve con buenos ojos ninguna forma de oposición y está "obsesionado con la construcción de la represa, a pesar de que tanto la Unión Europea como el Banco Mundial han expresado severas reservas acerca de su viabilidad", según ha señalado Stephen Corry, Director de Survival International, ONG que hace campaña a favor de las minorías tribales.

En suma, ¿qué sucederá? Fuentes cercanas al gobierno de Namibia han sugerido que el plan ha sido archivado, en parte debido a la publicidad en su contra y a la falta de interés de los inversores que ella ha generado. Por cierto que en los últimos cinco años se registraron escasos progresos y no se llegó a decidir cuál de los dos será el lugar de emplazamiento de la represa. Tan sólo en julio de 2000, durante una visita a Namibia, Luis da Silva, Ministro angoleño de Energía y Aguas, declaró que la prioridad de su gobierno era rehabilitar la represa de Gove, dando a entender de ese modo que un acuerdo bilateral se ve tan remoto como siempre. Sin embargo, dado que la opción Gove/Baynes depende de la capacidad del gobierno angoleño de asegurar el área de Gove frente a los rebeldes de la UNITA, la

conclusión es que aun cuando ambos gobiernos se pusieran de acuerdo en este plan, no resultaría viable en un futuro más o menos mediano. De cualquier manera, esto último tampoco parece tener mucha importancia, dado que sólo Namibia está dispuesta a celebrar un acuerdo sobre Epupa, lo que hace difícil creer que el plan llegue a materializarse. (Por: Henry Dummett, Boletín del WRM N° 42, enero de 2001).

Uganda: La historia de siempre con las represas

La historia no es nueva. Los megaproyectos de represas presentados a los gobiernos del Sur y a las comunidades locales como un signo de prosperidad y progreso, en realidad traen desastres consigo. La promoción de inversiones extranjeras sin consideración por la protección del ambiente y los reclamos de la gente está amenazando la sobrevivencia de las Cataratas de Bujagali en Uganda. El gobierno está promoviendo la construcción de una enorme represa que, si se lleva a cabo, habrá de destruir el escenario de belleza virgen representado por estas cataratas y el espacio vital de miles de personas.

Un informe de la Asociación Nacional de Profesionales Ambientalistas (NAPE) -ONG con sede en Kampala-, publicado en febrero de 1999 luego de que una delegación de la Asociación visitara el área, confirma esos temores. Si la represa es construida en Bujagali, las cataratas, así como las islas vecinas, quedarán sumergidas, y la gente perderá sus tierras de cultivo, de las que muchos de ellos obtienen sus medios de vida. Los cangrejos, pájaros, plantas y otras especies de árboles típicos del lugar se perderán para siempre. Con la degradación del paisaje, el turismo vinculado al canotaje desaparecerá.

El proyecto tampoco traerá aparejada ninguna ventaja desde el punto de vista socioeconómico. "¿Por qué construir otra represa si ya hay una cerca en las Cataratas Owen y aún así no tenemos electricidad? ¿Hay alguna garantía de que tendremos electricidad de la nueva represa a un precio razonable? Hemos oído que hasta para quienes son más ricos que nosotros les es difícil pagar la electricidad. ¿Cómo podemos estar seguros de que los pobres podrán pagar por la energía una vez que la represa haya sido construida?", dijo uno de los pobladores entrevistados por la delegación de la NEPA. Y otro se preguntó: "La empresa A.E.S. (Nile Independent Power) nos prometió trabajo, ¿pero esos puestos estarán allí por siempre? ¿Los empleos van a beneficiar a nuestros hijos y nuestros nietos? ¿Esos

empleos nos van a empoderar para hacer las cosas mejor o nos van a esclavizar por siempre?" Por otra parte, las comunidades locales están amenazadas de desalojo para hacer lugar a la represa y recibirían a cambio una mera compensación.

Ciudadanos preocupados de Uganda han tratado de ejercer presión frente a los líderes del país en Kampala a efectos de frenar este desastre cultural y ambiental con la campaña "Salvar Bujagali". (Boletín del WRM N° 36, julio de 2000).

Uganda: La represa de Bujagali, un gigante inútil

El gobierno de Uganda -respaldado por la Corporación Financiera Internacional, el Banco Mundial, la agencia estadounidense Overseas Private Investment Corporation (OPIC) y algunas agencias de crédito a las exportaciones de países europeos (Export Credit Agencies-ECA, por su sigla en inglés)- está promoviendo la construcción de una gigantesca represa que, de ser llevada a cabo, destruirá el espacio de vida de miles de residentes locales, a la vez que la belleza escénica y sitios históricos en la región de las cataratas de Bujagali, en el Alto Nilo. La Applied Energy Services Corporation, (AES por su sigla en inglés), de los EE.UU., está a cargo de la construcción de esta represa, evaluada en US\$ 530 millones.

El principal argumento de los promotores del proyecto es que el mismo servirá para aliviar la pobreza y reducir el uso de leña y carbón en un país que muestra uno de los ingresos per capita más bajos del mundo, y donde alrededor del 95% de la población carece de energía eléctrica. Es claro que este argumento confunde causas con consecuencias. Como señala Martin Musinga, de la Campaña "Save Bujagali", "el verdadero problema de Uganda no es la electricidad, sino la pobreza. Actualmente la mayoría de los ugandeses no tiene dinero para pagar el servicio de electricidad, dado que están por debajo de la línea de pobreza. La producción de más energía no va a reducir el uso de leña y carbón, a menos que se desarrollen programas directamente destinados a reducir la pobreza y el costo de la energía eléctrica".

Este megaproyecto habrá de alterar completamente el paisaje, dado que inundará la totalidad del territorio por donde actualmente corre el Nilo hasta la base de la represa Owen Falls. Así como en el caso de esta última, que se encuentra a unos 15 kilómetros del sitio proyectado para la de Bujagali, no se ha realizado ninguna evaluación de impacto ambiental (EIA) con carác-

ter independiente. Según el Dr. John Baliwa del Programa de Investigaciones Pesqueras (Fisheries Research Programme), las fuentes del Nilo -un enorme recurso pesquero con un potencial de 10.000 toneladas métricas de pescado al año- están amenazadas por la acumulación de camalotes en varios de los embalses de la región. Se prevén también impactos acumulativos, como la desecación de los humedales y la destrucción de las selvas a lo largo del río.

Desde el punto de vista socioeconómico las consecuencias son igualmente negativas. Una EIA realizada por la propia AES considera que la represa habrá de desplazar en forma permanente a 820 personas y afectará además a otras 6.000 por inmersión de sus tierras comunales y sitios sagrados de sepultura. No se ha planeado el otorgamiento de otras tierras para quienes habrán de perder sus hogares y cultivos. Por otra parte, se espera que el reservorio incrementará seriamente algunas enfermedades relacionadas con el agua, como la esquistosomiasis y la malaria. Esta última es hoy en día la mayor causa de muertes en Uganda. Las actividades de turismo sustentable, en especial por parte de visitantes extranjeros aficionados al canotaje en la espectacular serie de cascadas existentes en Bujagali, habrán de desaparecer, lo que significará un descenso significativo en los ingresos de las comunidades locales. Los puestos de trabajo que la compañía prometió a los pobladores locales al inicio de las obras nunca se concretaron.

Organizaciones de Uganda y de todo el mundo involucradas en el tema están proponiendo alternativas a este inútil gigante. Las mismas alientan el uso de verdaderas fuentes renovables de energía, como la solar y la eólica, que constituyen posibilidades reales y viables para frenar la presión que se ejerce sobre el bosque para obtener leña y carbón. "La futura prosperidad económica y el manejo sustentable de los recursos hídricos en Uganda no están en las enormes represas. La manera de ir avanzando es a través de una utilización sabia de los bienes y servicios que los ríos ofrecen, no en su destrucción por la locura de la energía hidroeléctrica" afirma la Asociación Nacional de Profesionales Ambientales que en febrero del 2000 llevó a cabo un estudio del área. (Boletín del WRM N° 42, enero de 2001).

Uganda: Proyecto de la represa de Bujagali cuestionado por el Panel de Inspección del Banco Mundial

En julio de 2001, grupos de la sociedad civil de Uganda presentaron una demanda al Panel de Inspección del Banco Mundial, denunciando que el

proyecto de la represa de Bujagali violó varias de las políticas del Banco Mundial y que produciría perjuicios sociales, económicos y ambientales a los pobladores locales. Como resultado, el Panel tomó el caso y el 30 de mayo presentó un informe confidencial al Directorio Ejecutivo; en el mismo se concluye que la represa de Bujagali planificada viola cinco políticas claves del Banco Mundial. El informe del Panel sugiere una serie de medidas correctivas para rectificar los problemas del proyecto.

Según el Panel de Inspección (el organismo investigador independiente del Banco Mundial) la represa planeada viola las políticas del Banco sobre reasentamiento involuntario, evaluación ambiental, hábitats naturales, divulgación de la información y evaluación económica de inversiones.

El informe del Panel afirma que el análisis económico del proyecto de Bujagali es altamente insuficiente. Revela que una depreciación moderada de la moneda de Uganda haría que las tarifas de energía aumentarían 20% por kilowatt-hora, situación que el informe califica como "sin lugar a duda económicamente inaccesible". El informe afirma que el contrato fundamental del proyecto, el Contrato de Compra de Energía, es desfavorable para Uganda, y no siempre cumple con las Mejores Prácticas Internacionales. También revela que el Banco Mundial ha descuidado evaluar las alternativas posibles, en particular la de la energía geotérmica, en la elaboración del proyecto.

Asimismo destaca que en lo que respecta a medidas significativas para analizar o mitigar los impactos sociales y ambientales que tendrá la represa de Bujagali, o no existen o cuando existen son muy insuficientes. Estas medidas incluyen una evaluación de los impactos acumulados de las represas en Uganda, un plan de acción de reasentamiento y desarrollo comunitario para los pobladores afectados.

El informe del Panel sugiere acciones correctivas para rectificar los problemas del proyecto de Bujagali. Entre las sugerencias se incluyen varias medidas para evaluar en forma adecuada los riesgos y la viabilidad económica del proyecto, así como cambios al desfavorable Contrato de Compra de Energía (CCE). Afirma que la publicación del CCE sería "vital" para un debate público y para la comprensión de los impactos del proyecto.

Es obvio que es necesario llevar a cabo las medidas correctivas sugeridas por el Panel de Inspección, así como el análisis adecuado de la viabilidad

económica del proyecto antes de que el mismo sea aprobado por el Directorio Ejecutivo del Banco Mundial.

El Banco Mundial parece no haber aprendido todavía la lección sobre la falta de sustentabilidad de las represas hidroeléctricas a gran escala. Y lo que resulta todavía más importante, no sólo ignora los resultados de las investigaciones y las recomendaciones de la Comisión Mundial de Represas (que se hicieron públicas en noviembre de 2000), sino que también viola sus propias políticas y reglamentaciones internas. En ese contexto, la pregunta ahora es: ¿cumplirá el Banco con las recomendaciones de su propio Panel de Inspección, o las ignorará y seguirá adelante con esta represa? (Boletín del WRM N° 59, junio de 2002).

Uganda: Nuevo disfraz para el proyecto de represa de Bujagali

El proyecto de la represa hidroeléctrica de Bujagali sobre el Nilo Victoria, cuyo costo es de US\$ 550 millones, que ha sido propuesto por la corporación AES con sede en EE.UU -contando con los préstamos aportados por la Corporación Financiera Internacional (IFC, por su sigla en inglés)- ha despertado la fuerte oposición de grupos locales apoyados por la acción internacional. El impacto negativo del proyecto fue reconocido por el Panel de Inspección, el organismo investigador independiente del Banco Mundial.

La construcción de la represa de 200 megavatios debía comenzar a principios de este año. Sin embargo, el Banco Mundial pospuso la decisión de aprobar una garantía de US\$ 215 millones de dólares para cubrir el déficit financiero que dejara el retiro de las escépticas agencias de crédito a las exportaciones suecas, noruegas y finlandesas, aparentemente preocupadas de que el gobierno ugandés no fuera capaz de cumplir con el repago de los costos del proyecto.

Ahora, ha surgido un nuevo impulso para construir la represa como proyecto del Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL), que sería examinado por Price Waterhouse Coopers para su validación. El Mecanismo de Desarrollo Limpio es uno de los llamados mecanismos flexibles establecidos por el Protocolo de Kyoto de la Convención de Cambio Climático, y permite a los países industrializados "compensar" sus emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) mediante la instrumentación de proyectos de reducción de emisiones en otros países.

La ONG Mecanismos de Desarrollo Limpio (CDM Watch), con sede en Indonesia, que realiza el seguimiento de los proyectos del MDL y brinda información sobre proyectos y temas y acciones relacionadas con el MDL, ha argumentado que el proyecto de Bujagali no cumple con requisitos de validación claves en relación a las líneas de base, la adicionalidad y la consulta a las partes interesadas, con los siguientes fundamentos:

* Bujagali no es un proyecto adicional

El proyecto es adicional sólo si las reducciones de emisiones que se logran con el mismo no se produjeran si el proyecto no estuviera registrado como proyecto del MDL. En este caso, por ejemplo, si Bujagali no se registrara como proyecto del MDL, ¿se construiría igual la represa y se producirían las reducciones? La represa fue propuesta por primera vez en 1991, y en 1994 se firmó un Protocolo de Intención entre la AES y el Gobierno de Uganda, tres años antes de que se acordara el Protocolo de Kyoto. Posteriormente, ambas partes firmaron un Acuerdo de Implementación y un Contrato de Compra de Energía, donde se comprometían a desarrollar el proyecto. Además, varios organismos de crédito a la exportación acordaron financiar a Bujagali, al mismo tiempo que se está considerando obtener una garantía de la agencia integrante del Banco Mundial, Multilateral Investment Guarantee Agency, (MIGA por su sigla en inglés). Existe entonces evidencia contundente de que los proponentes tienen la firme intención de ejecutar el proyecto, esté registrado como proyecto del MDL o no.

* La consulta a las partes interesadas no es adecuada

El proyecto de Bujagali no cumple uno de los requisitos fundamentales del MDL, ya que se ha destacado por su falta de transparencia y la existencia de persistentes acusaciones de corrupción durante su desarrollo. Hace varios años que representantes de la sociedad civil en Uganda y a nivel internacional han intentado sin éxito lograr acceso a los documentos esenciales del proyecto. A esa imposibilidad se suman las críticas realizadas por el Panel de Inspección del propio Banco Mundial, que destacó que al rehusarse a hacer público el Análisis Económico del proyecto de Bujagali, el Banco Mundial estaba violando su propia Política de Divulgación de Información Operacional.

* Las líneas de base de Bujagali carecen de credibilidad

Bujagali se basa en un estudio realizado por la consultora canadiense Acres International (que fue enjuiciada y encontrada culpable de pagar "comisiones" a un funcionario del gobierno de Lesotho para ganar contratos del

Lesotho Highlands Water Project, una represa que bombeará agua desde Lesotho a Sudáfrica), que analiza las distintas opciones de expansión del sector de energía de Uganda. Las conclusiones del estudio, basadas en los datos de costos que presenta, son que en ausencia de Bujagali, las tecnologías de reemplazo más probables son las de fuente geotérmica y/o unidades hidroeléctricas adicionales. En su escenario de base, sin embargo, AES afirma que si Bujagali no se realiza será reemplazada por plantas de generación térmica. No existe ningún elemento en el estudio de Acres que avale esta afirmación, y no se proporciona información adicional al respecto. Es difícil no llegar a la conclusión de que se eligió este escenario por la simple razón de que era el que proporcionaba más créditos de carbono.

El WRM ha denunciado que el MDL no es más que un truco de los países contaminantes del norte para eludir sus obligaciones de reducir las emisiones en la fuente, facilitándoles y abaratándoles el cumplimiento de sus metas de reducción de emisiones de Gases Efecto Invernadero mediante la instrumentación de proyectos de este tipo en los países del sur. Nuevamente, los agentes internacionales -desde las compañías consultoras hasta las empresas constructoras y los emisores de CO₂- se benefician de las necesidades urgentes de los países empobrecidos, cuyos gobiernos son presa fácil de sus objetivos comerciales. (Boletín del WRM N° 64, noviembre de 2002).

AMERICA CENTRAL

Belice: Bosques prístinos amenazados por proyecto de represa

Con un área de 22.960 kilómetros cuadrados y 220.000 habitantes, Belice es el país centroamericano más pequeño y menos poblado. 83% de su territorio está cubierto por bosques, la mayoría de los cuales en estado prístino, y 40% de la superficie del país se encuentra ahora protegida con el status de parque o reserva. Tal como sucede en muchos otros países del Sur, los megaproyectos de represas constituyen un problema de primer orden para las selvas de Belice y su gente.

La represa de Chalillo habrá de inundar 1.100 hectáreas (2.718 acres) de bosques primarios, que cubren los valles de los ríos Macal y Rascapulo en las Montañas Maya Centrales de Belice, cerca de la frontera con Guatemala.

la. Las obras destruirán este frágil ecosistema rico en biodiversidad. Las aguas de inundación de la represa sepultarán asimismo sitios arqueológicos de la civilización maya, que se remontan al siglo V d.C.

Los opositores al proyecto sostienen que hay opciones alternativas para satisfacer las necesidades energéticas del país, tales como mejores políticas de cooperación en el sector con el vecino México. La Evaluación de Impacto Ambiental realizada en 1992 por Agra CI Power Ltd. expresó que, en caso de que la represa se construya, "más del 90% de los hábitats riparios resultarán destruidos". El informe pronosticaba asimismo un fuerte impacto ambiental negativo aguas abajo del lugar planeado para construir la represa, que afectaría la vida de los poblados rurales que dependen del río para su subsistencia. Dicha evaluación estimaba asimismo que la represa resultaría mortal para los peces debido a las emisiones de gases sulfonados por parte de la vegetación sumergida y descompuesta que quedará atrapada en el reservorio, y a la variación en los flujos estacionales del río. El ecoturismo, una de las actividades que más contribuye a la generación del PBI de Belice, también resultará afectado por el proyecto. (Boletín del WRM N° 22, abril de 1999).

Belice: Empresa canadiense represaría el río Macal

El Comité Nacional de Evaluación Ambiental (NEAC, por su sigla en inglés) de Belice anunció en noviembre de 2001 que el gobierno había otorgado la habilitación ambiental para la construcción de una represa hidroeléctrica en un valle prístino en las Montañas Mayas centrales cerca de la frontera con Guatemala. Dicha habilitación está condicionada al desarrollo de un Plan de Cumplimiento Ambiental (PCA), que incorporará medidas de mitigación identificadas en la evaluación de impacto ambiental, junto con otras medidas recomendadas durante el proceso de evaluación. Belize Electricity Ltd. (cuyo accionista principal es la empresa canadiense Fortis Inc.) está detrás del proyecto, que cuenta con apoyo gubernamental.

Sin embargo, en la actualidad en la mayoría de los países industrializados ya no se construyen grandes represas hidroeléctricas, a pesar de sus crecientes necesidades energéticas. No es de extrañar. La Comisión Mundial sobre Represas emitió un informe (en noviembre de 2000), en el que atrajo la atención internacional sobre los numerosos problemas generados por las represas, destacando que las medidas de mitigación en general no han tenido éxito. Las represas tampoco han servido para controlar las inunda-

ciones. Al mismo tiempo, aumentan los impactos negativos a través de la emisión de "gases de efecto invernadero" (tan perjudiciales como la quema de combustibles fósiles), del aumento de las enfermedades en los países tropicales y de la pérdida de preciosos recursos de agua potable.

El área conocida como el Alto Macal y el valle del río Raspaculo representa un área de elevada productividad biológica. Es la última zona conocida de cría del guacamayo escarlata (*Ara macao cyanoptera*), que está en vías de extinción y del que no existen más de 250 ejemplares en el país, y brinda un santuario para otras especies amenazadas como el tapir centroamericano (*Tapirus bairdii*), la nutria de río del sur (*Lutra longicaudus*), y el cocodrilo de Morelet (*Crocodylus moreleti*). Esta zona también es importante para las poblaciones de aves migratorias.

En 1992 la Evaluación de Impacto Ambiental producida por Agra CI Power Ltd., estimó que "más de 90 por ciento del hábitat ribereño sería destruido" si se construía la represa. El informe realizado por una subsidiaria de Agra, Inc., una compañía internacional de ingeniería, construcción y tecnología con sede en Canadá, predijo que se produciría un daño ambiental grave río abajo del sitio propuesto para la represa, con impacto sobre la vida de las personas que dependen del río para obtener su sustento. La evaluación de Agra detectó que la represa mataría a los peces al generar gases de sulfuro debido a la descomposición de la vegetación en el reservorio, y al cambiar los flujos estacionales de los ríos.

"Nos estamos jugando nuestros recursos naturales, tesoros que no tienen igual en ninguna otra parte de la región", afirmó la bióloga Sharon Matola, directora del Zoológico de Belice, quien se opone radicalmente al proyecto.

El río Macal alimenta al río Belice, que desemboca en el mar Caribe. Cerca de la costa está el mayor arrecife de coral del hemisferio occidental, un destino turístico muy popular en todo el mundo. El turismo es actualmente el sector que realiza el aporte mayor al Producto Nacional Bruto del país. "Pasaron millones de años para que este hábitat llegara a su estado actual único. Es inaceptable cambiar eso por una represa, que en la mejor de las circunstancias proporcionará electricidad durante quizás 50 años. Este es un delito ambiental de la mayor gravedad," advirtió Matola.

Los partidarios de la represa siguen afirmando que la represa es necesaria para "mitigar la pobreza" y para "asegurar al país su independencia de

México". Sin embargo, como ya es bien sabido, los pueblos no se benefician con este tipo de megaproyectos promovidos por intereses empresariales. La única receta para "mitigar la pobreza" es el desarrollo sustentable. (Boletín del WRM N° 54, enero de 2002).

Belice: Otra vuelta de tuerca del proyecto de la represa de Chalillo

En noviembre de 2001, un tribunal beliceño falló a favor de la construcción de una represa hidroeléctrica en el tramo superior del río Macal por parte de la empresa Belize Electricity Limited (BEL), de propiedad mayoritaria de Fortis, Inc. de St. John's, Newfoundland, Canadá. El gobierno beliceño ha privatizado su industria de electricidad, conservando apenas una participación minoritaria de BEL. Fortis Inc. es propietaria tanto de la compañía de distribución de energía de Belice (Belize Electricity Limited, BEL) como del proveedor de energía más grande del país (Belize Electricity Company, BECOL). Sumando Fortis-BEL y Fortis-BECOL, las compañías de Fortis generan el 48% de la electricidad que se vende en Belice, proviniendo el resto de una conexión con la red eléctrica de México.

Fortis ya opera otra represa en Belice, llamada el Mollejón. Cuando inició sus actividades hace 10 años, la compañía afirmó que esa represa suministraría electricidad más que suficiente para satisfacer la demanda creciente de los 250.000 pobladores beliceños sin necesidad de nuevas construcciones. Un estudio sobre el río Macal finalizado recientemente muestra que la represa de Mollejón ha causado probablemente la eutrofización del río. A partir de la construcción de la represa, los pobladores que habitan río abajo de la represa experimentan problemas de calidad de agua y sufren erupciones cutáneas. Los efectos de una segunda represa río arriba podrían exacerbar esos problemas.

Los pobladores locales no perciben ningún beneficio del megaproyecto, pero sí impactos sumamente perjudiciales para su patrimonio nacional y sus áreas críticas de conservación amenazadas, lo que ha generado una oposición en aumento. Los conservacionistas locales han trabajado junto con grupos internacionales como Sierra Club de Canadá, Probe International, (grupo de Newfoundland) y Natural Resources Defense Council (NRDC) para proteger el valle del río Macal. Los beliceños también temen que la construcción de la represa de Chalillo aumente los precios de la energía.

Fortis encargó un estudio de impacto ambiental a AMEC, el grupo de construcción británico. Los científicos contratados del Museo de Historia Natural

de Londres concluyeron que se necesitaría mucho trabajo en la región antes de proseguir con la represa, pero sus recomendaciones fueron enterradas en un anexo del informe final de 1.500 páginas. El Coronel Alastair Rogers, ex miembro de la Royal Marine (Infantería de marina) y coautor de la evaluación, ahora afirma que la represa podría ser un desastre para la región. "Fortis afirma que la roca de fondo de la zona es granito. Nosotros creemos que la presencia de gran cantidad de roca porosa como piedra caliza podría inutilizar la represa. El bosque se inundaría, pero el agua se drenaría. Quedarían todos los aspectos negativos y ninguno de los positivos".

Los opositores a la nueva represa quieren que el gobierno apoye el uso de fuentes alternativas de energía sustentable, como el uso de bagazo, un producto derivado del proceso de fabricación de azúcar que una vez fuera una de las industrias principales de Belice, o la compra de energía a países vecinos, lo que costaría menos a largo plazo.

La Alianza de Organizaciones No Gubernamentales de Conservación de Belice (BACONGO) objetó el proyecto ante los tribunales. El 31 de marzo, el Tribunal de Apelaciones de Belice finalmente denegó la objeción de BACONGO. La organización anunció que apelará ante el Privy Council (Consejo Real) de Londres, el tribunal de apelación supremo del Commonwealth británico. BACONGO también ha escrito a la Comisión de Empresas Públicas de Belice (PUC) para objetar la situación ilegal de BECOL, la subsidiaria beliceña de Fortis, que ha estado manejando la existente represa de Mollejón en el río Macal sin autorización. Todos los generadores de energía eléctrica por encima de 75 kilovatios de Belice (la represa de BECOL es aproximadamente 3.000 veces más grande) están obligados a obtener una autorización. Según Lois Young, la abogada beliceña de BACONGO, esto significa que la compañía está violando la ley e incumpliendo los términos del contrato de venta original, con el conocimiento del gobierno de Belice. BACONGO también señaló que la PUC no podría ni siquiera tener en cuenta la solicitud actual de Fortis/BECOL de construir la represa de Chalillo hasta que BECOL obtenga una autorización. Según la ley beliceña, la PUC debe considerar en forma global los factores económicos, ambientales y sociales y brindar la posibilidad de una audiencia pública. (Boletín del WRM N° 69, abril de 2003).

Costa Rica: Territorio indígena amenazado por represa hidroeléctrica

Desde los años 70, el gobierno de Costa Rica ha estado realizando estudios para instrumentar el Proyecto Hidroeléctrico Boruca en el río Térraba,

que con una capacidad de generación de 1.500 megawatt, sería el proyecto más grande de ese tipo en América Central.

Si se construyera la represa de 260 metros de altura, implicaría la inundación de 25.000 hectáreas de tierra, entre ellas toda la Reserva Rey Curré y parte de los territorios de Térraba y Boruca. Al mismo tiempo, las reservas de Ujarrás, Salitre y Cabagra también serían afectadas por infraestructuras relacionadas con la represa, como por ejemplo las carreteras. Tanto las comunidades indígenas como las campesinas que viven en el área de la represa deberían ser reubicadas en otras partes del país.

Hasta el momento, el Instituto de Energía de Costa Rica ha proporcionado información muy superficial a las comunidades afectadas, impidiendo su acceso a información escrita detallada sobre los verdaderos impactos que determinaría el proyecto para ellos. Por lo tanto, resulta imposible que puedan dar su consentimiento informado al proyecto.

Con esta actitud, el gobierno infringe la Ley Indígena (N° 6172 del 29 de noviembre de 1977) y el Artículo 16 de la Convención 169 de la Organización Internacional del Trabajo, relativo a los Pueblos Indígenas y Tribales, ratificada por Costa Rica en 1992 (Ley N° 7316, del 3 de noviembre de 1992) que establece que: "los pueblos afectados no serán trasladados de las tierras que ocupan. Si la reubicación de estos pueblos se considera necesaria como una medida excepcional, tal reubicación tendrá lugar solamente mediante su consentimiento libre e informado. En caso de que no se pueda obtener el consentimiento, sólo se procederá a esa reubicación siguiendo los procedimientos adecuados establecidos por las leyes y normas nacionales, incluyendo las consultas públicas cuando fuera pertinente, que permitan la representación efectiva de las poblaciones afectadas". Además, el gobierno también estaría violando la Convención de Ramsar sobre los Humedales, ya que el proyecto afectaría los famosos humedales de Térraba-Sierpe, el Sitio de la Lista de Ramsar de mayor extensión de la costa del Pacífico del país y uno de los sistemas de manglares más importantes de Centroamérica.

¿Cuál es el motivo para tantos impactos sociales y ambientales? Contrariamente al discurso habitual de mejorar la vida de los pueblos proporcionándoles energía eléctrica, en este caso, de acuerdo a las palabras del Presidente Miguel Angel Rodríguez, el proyecto apunta a abastecer a México y EE.UU. con energía barata (La Extra, 4 de abril de 2001). Al mismo tiempo,

todo el proyecto generaría grandes beneficios para las transnacionales energéticas y de la construcción, ya que el Instituto de Energía de Costa Rica buscaría "alianzas estratégicas con grandes empresas extranjeras" para financiar el proyecto (La Nación, 21 de mayo de 2000).

En marzo de este año, las poblaciones locales firmaron el Manifiesto de las Comunidades Indígenas Afectadas por el Eventual Proyecto Hidroeléctrico Boruca, que finalizaba con las siguientes palabras: "Nuestra historia, nuestra identidad y nuestra cosmovisión han estado íntimamente ligadas desde tiempos inmemoriales a la tierra, los ríos y cada expresión de la naturaleza en nuestros territorios. Abandonar nuestros territorios implica para nosotros la muerte, el fin de nuestra historia" y declaramos:

" - Nuestra oposición absoluta al Proyecto Hidroeléctrico Boruca.

- Hacemos un llamado a la solidaridad nacional e internacional.

- Instamos a las entidades financieras nacionales e internacionales a abstenerse de financiar este proyecto."

(Boletín del WRM N° 46, mayo de 2001).

Costa Rica: Oposición a represa hidroeléctrica

Hace algunos años, geólogos de la firma Aluminium Company of America (ALCOA, empresa de la cual el Sr. Paul O'Neill, actual Secretario del Tesoro de los EE.UU., fue el principal Director Ejecutivo entre los años 1987 y 1999) determinaron la existencia de importantes depósitos de bauxita en el subsuelo del Valle de El General, en Costa Rica. En 1970, la Asamblea Legislativa de ese país convirtió en ley (N° 4562) un contrato industrial por el cual ALCOA tenía el derecho de explotar, durante el transcurso de 25 años y con 15 años posibles de prórroga, un volumen de hasta 120 millones de toneladas de bauxita y la obligación de instalar en el mismo cantón una planta de refinación de alúmina.

Una fundidora de aluminio requiere gran cantidad de energía eléctrica a bajo costo. El proyecto era factible en la medida que se construyera una planta hidroeléctrica sobre el Río Grande de Térraba, para lo cual se embalsaría el río para formar un lago artificial con una superficie de 250 kilómetros cuadrados a su cota máxima.

Esa represa "Boruca" desencadenó una serie de movimientos de los ciudadanos costarricenses en contra de lo que consideraron violaba y ponía en serio peligro enormes extensiones del territorio nacional.

A escala nacional se realizaron grandes manifestaciones y protestas, que obligaron a ALCOA a desistir de su proyecto. Pero el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) ha readecuado los objetivos del megaproyecto hidroeléctrico. Ayer, suministraría electricidad a Costa Rica y algunos países centroamericanos, hoy, abastecerá las necesidades mexicanas y de algunos sudamericanos. En caso de realizarse, sería el proyecto hidroeléctrico más grande de Centroamérica, con capacidad para producir 1,500 megawattios, más que lo que generan todos los proyectos hidroeléctricos de Costa Rica juntos.

El megaproyecto -que requeriría una inversión multimillonaria de unos 3,000 millones de dólares y que sería financiado por capitales canadienses- implica la inundación de 25,000 hectáreas de tierras pertenecientes a los territorios indígenas de Boruca, Cabagra, Rey Curré, Salitre, Térraba y Ujarrás, entre otros. Como consecuencia, miles de miembros de esas comunidades tendrían que ser trasladados a otras localidades del país, sumándose así a la larga lista de pueblos desplazados por proyectos hidroeléctricos en todo el mundo. También quedarían afectadas siete reservas indígenas que abarcan un 20% del área de toda la cuenca, así como depósitos arqueológicos y asentamientos precolombinos importantes.

El Proyecto Boruca acelerará el deterioro de suelos, vegetación y régimen hidráulico por el impulso que dará a la construcción de más carreteras y caminos vecinales en terrenos no aptos para la agricultura en general y por el desplazamiento de la población en la hondonada del embalse, la estimulación de las migraciones hacia la zona, la especulación en tierras privadas y reservas nacionales, la explotación destructiva de los bosques originarios por empresas madereras.

Durante casi 30 años, el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), ha mantenido un campamento dentro de las tierras de los indígenas bruncas, en lo que actualmente es el territorio indígena de Rey Curré. En todo ese tiempo, los bruncas han sido meros testigos de los movimientos en ese lugar, pero ahora hablan. Y dicen que el ICE actúa de mala fe cuando asegura que están de acuerdo en abandonar sus tierras. Que usó -seguramente- las hojas de asistencia que de buena fe firmaron en las reuniones a las que eran invitados

por representantes de la institución, para probar que había un apoyo mayoritario de parte de los indígenas para irse de esas tierras.

Los bruncas dicen: "Acaso creyeron los emisarios del poder, que los 'indios dóciles' estaríamos dispuestos a dejar los huesos de nuestros ancestros, nuestros cultivos y nuestras humildes casas. Nos subestimaron porque no nos conocían (ni aún nos conocen), porque el dios que los inspira los ha hecho prepotentes. El espíritu de todos nuestros antecesores y antecesoras, las montañas y el río, el aire y el paisaje, no tienen precio. Ellos aún no se dan cuenta que hay cosas que el dinero y la manipulación no pueden comprar. Pero ellos, que viven y respiran por el dios dinero, no pueden comprender eso. Por eso nos tratan así". Y por eso, los bruncas defienden su derecho a "no contestar lo que ellos quieren oír...". (Boletín del WRM N° 52, noviembre de 2001).

Guatemala: Una represa y la masacre de 400 personas

La relocalización forzada de las personas que viven en las áreas donde han de construirse represas provoca generalmente violaciones de los derechos humanos. Uno de los ejemplos más terribles es el de la hidroeléctrica de Chixoy, construida durante la dictadura militar en Guatemala. El proyecto resultó en la masacre de más de 400 personas de la etnia Maya Achí, la mayor parte de las cuales pertenecientes a la comunidad de Río Negro, uno de los poblados que serían inundados por el embalse.

La violencia desplegada contra la población indígena comenzó en 1980, cuando la policía militar llegó a Río Negro y mató a siete personas. En julio de ese año, dos representantes de la aldea aceptaron concurrir a un encuentro convocado por el Instituto Nacional de Electricidad (INDE). Llevaron consigo la única documentación en poder de los pobladores respecto de acuerdos para el reasentamiento y la compensación respectiva. Los cuerpos mutilados de ambos fueron hallados una semana más tarde. Los documentos de la relocalización nunca fueron recuperados.

En febrero de 1982 el comando militar local ordenó a 73 hombres y mujeres que se presentaran en Xoxoc, una aldea aguas arriba del reservorio que tenía todo un historial de conflictos por la tierra y hostilidades con la comunidad de Río Negro. Sólo una mujer regresó a Río Negro. Los y las demás fueron violados, torturados y luego asesinados por la Patrulla de Defensa Civil de Xoxoc, uno de los cuerpos paramilitares más notorios utilizados por el estado como escuadrones de la muerte.

Pero lo peor aún estaba por venir. El 13 de marzo, los militares reunieron a todas las mujeres, niños y niñas y los condujeron a una colina detrás de su aldea, donde torturaron y asesinaron a 70 mujeres y 107 niños y niñas. La organización Witness for Peace (Testigos para la Paz) publicó en 1995 un informe basado en entrevistas a los y las sobrevivientes, donde se dan detalles acerca de la forma atroz en que aquellas personas fueron asesinadas. Dos meses después 82 personas más fueron muertas.

La responsabilidad por la tragedia recae en todas aquellas instituciones y compañías que, conscientes de la brutalidad del régimen guatemalteco, colaboraron en la construcción de esa represa de 300 megavatios. El Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial suministraron al proyecto más de US\$ 300 millones en préstamos. El gobierno italiano dio ayuda bilateral y garantías de crédito a las exportaciones. El consorcio que planeó, diseñó y supervisó la construcción de la represa estaba formado por Lahmeyer International (Alemania), Motor Columbus (Suiza) e International Engineering Company (EE.UU.). Por su parte Cogefar (Italia) y Swisshoring (Suiza) fueron las compañías directamente encargadas de la construcción de la obra. Hochtief (Alemania) fue el contratista para los trabajos de reparación de los túneles.

A pesar de lo esencial de su participación en la implementación del proyecto de la represa de Chixoy, que provocó la tragedia, ninguno de los actores anteriormente mencionados está dispuesto a admitir su responsabilidad. Tras una investigación interna, el Banco Mundial admitió la matanza pero no aceptó asumir responsabilidad alguna. Las compañías participantes en la construcción de la represa han aducido no tener conocimiento de las masacres. Sin embargo, testigos presenciales afirman que durante los asesinatos el ejército utilizó camiones de Cogefar, y que las mujeres secuestradas fueron llevadas al sitio de la represa y de allí trasladadas en helicópteros. Muchos tuvieron que saber de esto. Pero incluso si no hubieran notado nada, ¿no les debe haber parecido extraño que 400 personas desaparecieran de repente del lugar?

Los sobrevivientes de Río Negro han procurado obtener compensación en diversos ámbitos nacionales e internacionales. Los que se salvaron esperan todavía reparación material y espiritual. Pero no hay compensación posible para la pérdida cultural, las intimidaciones, la pérdida de medios de vida y el daño psicológico sufrido por las comunidades afectadas. (Boletín del WRM N° 42, enero de 2001).

Honduras: Campesinos exigen al Gobierno detener proyecto hidroeléctrico

Una alianza de campesinos hondureños demanda al gobierno la detención de la construcción de la presa hidroeléctrica por parte de la empresa Energisa en la zona de Gualaco, Olancho, a unos 240 kilómetros al noreste de Tegucigalpa. Los pobladores afectados por el proyecto consideran que se está causando daños al medio ambiente y que la construcción de la presa impedirá el abastecimiento de agua a miles de pobladores, además de que pueden ser obligados a dejar sus tierras.

Exigen también al gobierno que se investigue y juzgue a los empleados de la compañía constructora que, según alegan testigos del incidente, mataron a Carlos Roberto Flores, dirigente ambientalista y opositor a la construcción de la represa hidroeléctrica en las cascadas del río Babilonia. Junto a la Coordinadora Nacional Contra La Impunidad (CONACIM), hicieron además un llamamiento a las autoridades para dejar sin efecto el pedido de arresto de líderes de sus comunidades.

Energisa ha realizado estudios de impacto ambiental, pero las comunidades locales alegan que los estudios presentados por la empresa para obtener la licencia son falsos. Según se informó en una conferencia de prensa, el proyecto está inserto en la zona de amortiguamiento del Parque Nacional Sierra de Agalta, declarado como zona protegida en julio de 1987. Este proyecto de generación de energía eléctrica generará una producción de 4,400 kilovatios que serán vendidos a la Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE), según lo aprobó el Congreso Nacional el año anterior. La planta se alimentará del agua proveniente del río Babilonia. Los patronatos de las aldeas y caseríos del sector así como las autoridades municipales se oponen al proyecto debido a que aseguran se alterará el patrimonio productivo de la zona, pues las tierras se verán afectadas por el embalse.

Aseguran también que la cascada que da belleza e identidad al lugar desaparecerá y el río verá empobrecida su vida acuática. Según expresó el sacerdote de Santa María del Real, Osmín Flores, el proyecto carece de un estudio de impacto ambiental realmente serio y científico, según los estudios que realizó la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), en donde advierten que "existen varias fallas geológicas que podrían poner en peligro a las comunidades una vez ejecutado el proyecto". Concluyen que "la represa pretende ser realizada por Energisa supuestamente al mar-

gen del Estado de Derecho, violentando la Ley de Municipalidades y omitiendo datos importantes en la realización de la Evaluación de Impacto Ambiental".

A pesar de este informe, se asegura que la secretaria de Recursos Naturales, Xiomara Gómez, extendió la licencia ambiental y luego suscribió con el presidente de la empresa, Héctor Julián Borjas, el contrato de medidas de mitigación. Por su parte, Juan Ramón Zúniga, cafetalero de la zona, aseguró que ya han recibido varias amenazas de parte de la empresa. "En enero pasado los militares llegaron y nos detuvieron, incluso procesaron a tres de nosotros sin haber hecho nada, nosotros sabemos que esa es una persecución e intimidación de parte de Energisa, el juez de Catacamas ha dictado orden de prisión contra líderes comunitarios y familias caficultoras que han tratado de impedir que personal de Energisa entre a sus predios sin previo consentimiento".

Entre otros casos de abusos anteriores al asesinato de Carlos Roberto Flores está el del párroco de Gualaco, Fredy Cornelio Benítez, coordinador del foro local forestal de la zona, quien fue apuñalado por la espalda en el mes de marzo como consecuencia de la oposición que el párroco ha dado al avance del proyecto. También el Alcalde, Rafael de Jesús Ulloa, ha recibido varias amenazas y ha sido perseguido por un auto no identificado.

El Comité de Familiares de Detenidos-Desaparecidos (COFADEH) informó de una nueva detención ilegal por parte de la policía antimotines, de 1500 indígenas de distintas comunidades que se trasladaban a la capital para apoyar la lucha de los pobladores de Gualaco. Hubo también un desalojo contra los pobladores de Gualaco, con bombas lacrimógenas, tanquetes de agua y golpes, que dejó una treintena de heridos graves. A eso se agregan las amenazas recibidas por el ciudadano norteamericano Daniel Graham por haber documentado gráficamente los graves sucesos acaecidos en la zona.

A la preocupación inicial por los impactos que la represa podía causar sobre el medio ambiente y su gente, se ha sumado ahora la represión y las amenazas de muerte a quienes siguen oponiéndose al proyecto. El gobierno de Honduras debe tomar acción de manera inmediata para proteger a todas aquellas personas que están en riesgo, realizando además cuanto antes un estudio independiente y exhaustivo sobre la muerte de Carlos Roberto Flores y las amenazas que las comunidades locales y sus líderes han recibido repetidamente. (Boletín del WRM N° 48, julio de 2001).

AMERICA DEL SUR

Argentina: Justicia ambiental en acción

El Tribunal de la provincia argentina de Río Negro aceptó una demanda presentada por el ciudadano Jorge Ronco contra EDERSA (Empresa de Energía Río Negro S.A.) y DPA (Departamento Provincial de Aguas) por los daños ambientales causados por el proyecto hidroeléctrico llevado a cabo por ambas compañías en la zona de El Bolsón, en la Patagonia.

El proyecto, que preveía una inversión de US\$ 10 millones, comenzó en 1993, siendo presentado como una oportunidad de desarrollo para la región. No obstante, el mismo ignoró los requerimientos de la Ley 2342/89 y no se realizó ninguna evaluación de impacto ambiental. Fue entonces cuando el Sr. Ronco, habitante de la zona, decidió demandar a los ejecutores. Un grupo de académicos, encabezados por el Prof. Luis Sancholuz del Centro Regional Universitario Bariloche de la Universidad Nacional Comahue, evaluó los daños provocados por las obras.

La Corte sentenció que se había cometido delito ecológico y que el daño ambiental debía ser resarcido. Los márgenes de los ríos y arroyos afectados deberán ser reforestados con especies nativas a efectos de restaurar el ecosistema.

Esta es la primera vez que en Río Negro se lleva a juicio a infractores de la Ley Ambiental, lo que es por cierto una buena señal para el futuro. (Boletín del WRM N° 20, febrero de 1999).

Bolivia: Críticas a megaproyecto hidroeléctrico en El Bala

La cuenca baja del Río Beni en el oeste de Bolivia, que abarca parte de la zona andina y parte de la Amazonía, está amenazada por la instalación de un megaproyecto hidroeléctrico, que está provocando gran inquietud a nivel de los pobladores locales, ONGs ambientalistas y círculos académicos.

El área abarca una superficie de 68.000 km², presentando alturas que van de 6.500 metros s.n.m. a 200 metros s.n.m. en un tramo angosto del bajo Beni, conocido como el Bala. Este fue el lugar elegido para la construcción de la obra. Dadas las características de relieve e hidrográficas de la región en cuanto a su potencial para la generación de energía hidroeléctrica, desde

hace cincuenta años se viene hablando de este proyecto. A partir de 1998 se le dio un nuevo impulso declarándolo de "prioridad nacional" y ahora se encuentra en la fase de licitación para la elaboración de los términos de referencia de los estudios de prefactibilidad. Sin embargo la zona no es un "espacio vacío", como lo ven los planificadores desde esferas oficiales. Por el contrario, la misma comprende una riquísima flora y fauna, dado el gradiente altitudinal, que permite la existencia de diferentes tipos de ecosistemas forestales, como bosque tropical seco, selva húmeda y bosque pluvial subandino. Asimismo, en la cuenca hay cinco áreas protegidas, dos de las cuales -el Parque Nacional Madidi y la Reserva de la Biósfera y Territorio Indígena Pilón Lajas- se encuentran en el área de influencia directa de la represa. Más importante aún, en el área amenazada habitan unas 1.000 personas, la gran mayoría de las cuales pertenece a culturas amazónicas tradicionales -como los chimanes, los tacanas y los mosetenes- pueblos que desde hace décadas vienen siendo sometidos a un proceso de aculturación por el avance de la frontera agrícola y la deforestación en sus territorios.

Un estudio recientemente publicado por el Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo (FOBOMADE) revela los impactos ambientales, sociales y económicos de carácter negativo que el proyecto traerá consigo, en caso de ser ejecutado. La apertura de caminos significará -como ha sucedido en la Amazonía brasilera- la instalación de vías de penetración para madereros, cazadores y colonizadores. El llenado del embalse dejará anegada una superficie de 2.505 km², enteramente ocupada por bosque primario, lo cual provocará la pérdida definitiva de la vegetación y la huida de la fauna local. El flujo hídrico, de nutrientes y de sedimentos se verá completamente alterado, lo que traerá consecuencias aguas abajo, afectando a la población campesina. Se teme que la baja calidad del agua que saldrá de la represa -por su alto grado de eutrofización- la hará inutilizable. Por otra parte, si bien desde el punto de vista ingenieril la represa podría servir para la contención de las crecidas anuales que afectan a las poblaciones de Rurrenabaque y San Buenaventura, las últimas investigaciones en materia de conservación y manejo de ríos indican, por el contrario, que el mantenimiento de áreas de inundación natural resulta esencial para beneficiarse de la dinámica del curso. Incluso desde el punto de vista económico el proyecto resulta inviable, ya que la prevista venta de energía al Brasil no logrará compensar los gastos que implica la obra, para la cual, además, el estado boliviano deberá endeudarse aún más.

Los días 21 y 22 de julio de 2000 en la población de Rurrenabaque, se realizó un Seminario-Taller organizado por el Foro Paceño a efectos de

analizar este problema. Presentados los estudios realizados acerca de los impactos esperados, así como antecedentes de obras de este tipo en Colombia y Brasil, los concurrentes -pobladores de la región, representantes de comunidades indígenas y campesinas, responsables de las áreas protegidas, organizaciones e instituciones de la zona y algunas autoridades locales- expresaron su punto de vista crítico al proyecto de El Bala. Asimismo exigieron que previo al estudio de prefactibilidad debería considerarse los impactos esperados y focalizarse en alternativas de desarrollo sustentable para la región. (Boletín del WRM N° 38, setiembre de 2000).

Brasil: Apoyo a reserva extractivista en islas del lago de la represa Tucuúí

Durante siglos los habitantes de la Amazonía vivieron en equilibrio con la naturaleza. Los grupos humanos tenían pequeñas porciones de tierra, la idea de propiedad les era desconocida y al alcance de su mano estaba todo lo que necesitaban para vivir bien. Este estilo de vida fue destruido con la llegada de los primeros europeos, y desde entonces la explotación de la naturaleza y de sus habitantes ha provocado la extinción de especies, la pérdida de medios de vida y culturas, junto a la pobreza generalizada.

Entre las diferentes formas en que se dio esta explotación se cuenta la construcción de represas hidroeléctricas. La represa Tucuúí, que es la mayor que se haya construido en un bosque tropical, determinó la inundación de un área de 2.400 km² en la Amazonía. Más de 30.000 personas -comprendidos varios grupos indígenas- fueron expulsadas de sus hogares. Decenas de miles de personas que vivían aguas abajo perdieron sus medios de vida al diezmarse las poblaciones de peces como consecuencia de la construcción de la represa. Muchas de estas familias se trasladaron al área del reservorio, ocupando "islas" de selva tropical en el Lago Tucuúí.

Actualmente dichas familias están tratando de crear una Reserva Extractivista. Es ésta una nueva forma de uso de la tierra en Brasil, legado del trabajo de Chico Mendes, donde se combina la protección ambiental con el manejo sustentable de los recursos por parte de la población local. La Reserva Extractivista de Tucuúí sería la primera establecida en un área ambientalmente devastada. Su finalidad ha de ser la institucionalización de programas de manejo de los recursos capaces de prolongar la viabilidad de las existencias cada vez más escasas de peces en el lago, garantizando al mismo tiempo la salud y el bienestar de las poblaciones pescadoras y extractivistas en el área del reservorio.

El movimiento de creación de una Reserva Extractivista en las islas del reservorio de la Represa Tucuruí señala un retorno a la historia original de la región, en procura de una forma de desarrollo que reconozca el valor de la forma de vida de este pueblo y de la preservación de los recursos naturales. Hay unas 1.100 islas en el reservorio Tucuruí, habitadas por alrededor de 6.500 personas. Las islas fueron expropiadas por el Gobierno Federal cuando se construyó la represa y son consideradas un área de preservación ambiental permanente.

Los residentes viven de la pesca artesanal y de la recolección y extracción de productos forestales. No tienen escuelas, atención médica y tampoco energía eléctrica. Desde 1992 el movimiento viene luchando por la creación de la Reserva, pero por razones políticas la propuesta ha avanzado muy lentamente, debiendo enfrentar numerosos obstáculos.

En la actualidad se han dado todos los pasos necesarios para la creación de la Reserva. El decreto final que autoriza la Reserva está esperando por la firma del Presidente de Brasil, Fernando Henrique Cardoso. Las interesadas pueden integrarse a la campaña por la creación de la Reserva Extractivista de Tucuruí. ¡La Amazonía y sus pueblos les estarán agradecidos! (Boletín del WRM N° 23, mayo de 1999).

Brasil: El Banco Interamericano de Desarrollo promueve la destrucción del Alto Tocantins

El río Tocantins es el principal del sistema hidrológico del "cerrado" (savanna) y la región oriental de la Amazonía en Brasil. El gobierno de ese país está planeando la construcción de ocho represas hidroeléctricas sobre los ríos Tocantins y Araguaia. Una de ellas es la represa de Cana Brava, localizada 250 kms al norte de Brasilia, en el estado de Goiás, que junto a las represas de Tucuruí y de Serra da Mesa, que ya están en funcionamiento, formarán un continuo de casi 2.000 kilómetros de reservorios en escalera.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) es la agencia comprometida con la provisión de apoyo financiero al proyecto a través de la concesión de un préstamo de US\$ 150 millones para que Tractebel Brasil Ltda. -subsidiaria de Tractebel Bélgica- pueda construir la represa. El Banco ya ha aprobado un préstamo para la construcción del tendido eléctrico Norte-Sur, que se extiende a lo largo del río Tocantins y servirá de conexión para la red de represas propuestas. En caso de ser construido, este complejo afectará

severamente a los ríos Tocantins y Araguaia, sus ecosistemas asociados y a las poblaciones ribereñas. Esta región rica en biodiversidad y en recursos -que comprende parte del "cerrado" y bosques de transición a la Amazonía- ya está amenazada por los impactos a gran escala provocados por la construcción de la hidrovía Araguaia-Tocantins, una vía fluvial industrial planeada para el transporte de soja.

El estudio de impacto ambiental y social del proyecto Cana Brava realizado por el BID a efectos de justificar el referido préstamo presenta serias omisiones y errores de hecho. Su principal supuesto -que la energía hidroeléctrica es la más deseable fuente de energía alternativa para la región- carece de fundamento, ya que la energía a ser producida allí será transmitida a la red nacional, principalmente a las ciudades industriales del centro y sur del Brasil. Por otra parte, los verdaderos costos financieros, ambientales y sociales del proyecto no fueron evaluados.

El estudio del BID ignora el hecho de que el "cerrado" es uno de los ecosistemas más ricos en biodiversidad del mundo, al decir que no fueron identificadas especies en peligro durante los reconocimientos en la zona y que el Alto Tocantins es un sistema menos productivo que los tramos medio y bajo del río. No resulta siquiera claro si el informe se refiere solamente al área donde se emplazará el embalse, o a toda la zona que sufrirá los impactos de la represa. Sus consideraciones acerca de los impactos sociales de la obra son también cuestionables. En tanto el informe considera que "no hay una importante población indígena en el área de influencia directa del proyecto", la FUNAI (Fundación Nacional Indígena del Brasil) y CIMI (Consejo Indigenista Misionero) han demostrado que el área se encuentra habitada por los indígenas Avá-Canoeiro, un grupo étnico en peligro, conocido como los señores del Alto Tocantins y su valle. Debemos subrayar que los Avá-Canoeiro ya han sufrido la pérdida del 10% de la superficie de su reserva debido a la construcción de la represa Serra da Mesa. Incluso una importante comunidad de "quilombos" -descendientes de esclavos escapados del cautiverio, que manejan su tierra en forma cooperativa- viven en la zona afectada por el proyecto. El estudio del BID no los menciona. El impacto del proyecto sobre la población rural es minimizado, puesto que el número de familias afectadas por la represa es mucho mayor a las 110 que el informe cita.

La actitud arrogante de Tractebel y del BID ha generado una atmósfera de conflicto en la zona. Los pobladores locales han emprendido acciones di-

rectas para presionar a la empresa a discutir los temas relevantes antes de que continúe la construcción de la represa. Por ejemplo, el 16 de enero de 2000, 500 personas afectadas por la obra ocuparon el campamento de Cana Brava, y el 14 de marzo se realizaron marchas y protestas en la ciudad de Minaçu. En marzo de 2000 la coalición internacional International Rivers Network (IRN) se dirigió al presidente del BID, Sr. Enrique Iglesias, para expresarle su preocupación por la forma en que el Banco estaba evaluando el mencionado préstamo, y para sugerirle algunas recomendaciones a fin de evitar los impactos negativos del megaproyecto.

Aún así, el BID prestó oídos sordos a las protestas y las recomendaciones. En agosto de 2000 aprobó un préstamo por US\$ 160,2 millones para la construcción de la represa de Cana Brava. (Boletín del WRM N° 42, enero de 2001).

Brasil: Pueblos indígenas reinician lucha contra represas en el río Xingú

Desde que llegaron a la Amazonía, los hombres "blancos" han tenido un creciente impacto sobre esta región. Sin embargo, fue recién a partir de la II Guerra Mundial que se tornó más intensa la deforestación a gran escala. Hoy, alrededor del 80 % de la selva amazónica aún está en pie, pero se estima que su destrucción se completará en las próximas décadas, si no se hace algo al respecto. La esperanza de ese "algo" que pueda ser hecho estaba más cerca que nunca en 1989, en el primer encuentro de pueblos indígenas de Altamira.

La imagen de la india Kayapó amenazando al actual presidente de Eletronorte con la hoja de su cuchillo recorrió el mundo. El líder indígena Paulo Payacan fue a la sede del Banco Mundial en Washington, para hablar contra el financiamiento de la hidroeléctrica de Kararaô, porque ésta destruiría la naturaleza y violaría los derechos de los habitantes nativos de la región. El resultado fue que Eletronorte tuvo que archivar los planes de la construcción de represas sobre el río Xingú. Esta victoria sólo fue posible porque los indígenas contaban con el amplio apoyo de políticos, científicos, artistas, ONGs y empresarios de las llamadas "industrias verdes".

Trece años más tarde, favorecida por la crisis energética, la empresa Eletronorte volvió con el plan de construir la represa hidroeléctrica en Kararaô, que ahora es llamada "Belo Monte", en un intento de borrar las históricas luchas contra la misma. Paulo Payacan, condenado en primer lugar por la

revista "Veja" (publicación de amplia difusión en la región), y recién en segundo lugar por la justicia, en un caso lleno de contradicciones, hoy tiene prohibido circular fuera de los territorios indígenas. A diferencia de lo que aconteció en 1989, el cantante Sting no apareció en el nuevo encuentro de Altamira. El encuentro también fue ignorado por la gran prensa, por las multinacionales de cosméticos y por las ONGs que crecieron durante los últimos años, en gran parte, basadas en su relación con los indígenas.

La lucha contra las hidroeléctricas del Xingú no está perdida. Ya asesinaron a dirigentes del movimiento, corrompieron a la prensa escrita de gran circulación y privatizaron las hidroeléctricas incluso antes de su construcción. Pero si en 1989 eran 600 indígenas los que protestaban por el río Xingú, esta vez había más de 5000 personas reunidas en Altamira, entre indígenas y trabajadores rurales. El movimiento debe crecer mucho más en los próximos meses. La humanidad, impactada con la imagen del planeta recalentándose, viendo como se desprende un bloque de 50 billones de toneladas de hielo de la Antártida, puede finalmente despertar frente al desastre de que la selva amazónica se convierta en humo. Aún hay esperanza de que no seamos testigos y cómplices de la muerte del río Xingú. (Por: Rodolfo Salm, Boletín del WRM N° 57, abril de 2002).

Brasil: Viejo proyecto de represa hidroeléctrica otra vez amenaza a pueblos amazónicos

Presentada como una fuente de energía "limpia" por no contaminar la atmósfera con gases de efecto invernadero, como en el caso del petróleo o el gas natural, la obtención de energía hidroeléctrica por la construcción de represas continúa avanzando en el río Xingú, el último de los grandes ríos amazónicos en buen estado de conservación.

No obstante, se estima que casi toda la selva amazónica será destruida en la primera mitad de este siglo en caso de que las tendencias actuales fuesen ampliadas con la implementación de proyectos de infraestructura en la región y que las emisiones de carbono resultantes de la quema de la selva equivaldrían a cerca de 50 veces la actual tasa anual de emisiones de gases de efecto invernadero de los Estados Unidos. A pesar de eso, el consultor en el campo de la energía, Joaquim Francisco de Carvalho, argumentó a favor de la construcción de la represa hidroeléctrica del Xingú, para satisfacer a toda costa la futura demanda brasileña de electricidad, una demanda insustentable que viene de la mano del "desarrollo".

Hoy en día, más de 45.000 grandes represas cuyos muros de embalse superan los 15 metros, obstruyen los ríos del mundo, y sus embalses inundan millones de hectáreas de bosque -en especial en zonas tropicales- dejándolos sometidos a su lenta descomposición (y por ende a la emisión de enormes volúmenes de gas metano, uno de los principales gases de efecto invernadero). Los reservorios han sido también causa indirecta de deforestación en otros lugares (con la consiguiente emisión de otro gas de efecto invernadero: el dióxido de carbono), en la medida que los agricultores desplazados por las represas han tenido que cortar bosques en otras zonas a fin de instalar sus cultivos y construir sus hogares.

Como informáramos anteriormente, los planes para la construcción de la represa hidroeléctrica Kararaô, hoy rebautizada Belo Monte, en el río Xingú, generaron una gran controversia a fines de la década del 80. Si bien se redujo la superficie del lago artificial necesario para el funcionamiento de la represa, la destrucción asociada al embalse es apenas una pequeña parte de la provocada por la obra en general. Las represas implican la construcción de rutas que permiten el acceso de "agentes del desarrollo" a regiones anteriormente remotas. Se desencadenan así procesos de degradación ambiental incontrolables -el embalse no sólo inunda suelos agrícolas sino que causa cambios drásticos en el ambiente, incluso la desaparición gradual de la flora y la fauna- que a su vez provocan severos efectos sobre la población, no sólo la local que depende de dichos recursos, sino también la de la totalidad de la cuenca del río represado.

Un ejemplo de esto es la ruta que parte de Xinguara, en la zona de influencia de la carretera Belém-Brasilia, que atraviesa la "mata" hacia el oeste y termina en San Félix, en las márgenes del río Xingú. La ruta, abierta en la década de 1980 por la constructora Andrade Gutiérrez, creó una zona de gran concentración de madereras y madereo ilegal, que ya avanza más allá de la margen izquierda del río.

Las selvas del valle del río Xingú son especialmente vulnerables a los grandes incendios. Ello se debe a que el río atraviesa una zona de baja pluviosidad, recibiendo cerca de 2000 mm de lluvia al año, concentrada en una única y bien definida estación húmeda. En la estación seca (en los meses de abril a setiembre) es común la ausencia total de lluvia por largos períodos. Como gran parte de la lluvia que cae sobre la Amazonía proviene de la transpiración de la selva, a medida que la deforestación avanza sobre la región las sequías se tornan más intensas, aumentando el riesgo de nue-

vos incendios y las tasas de deforestación, en un ciclo de retroalimentación positiva. En consecuencia, las hidroeléctricas del Xingú, que durante la estación seca (cuando los ríos de la región ven grandemente reducido su caudal) ya trabajarían muy por debajo de su capacidad, serían inviabilizadas, irónicamente, por los procesos de deforestación y desertificación asociados a su propia construcción.

La actual integridad ecológica del Xingú y el hecho de que hasta ahora no se hayan construido hidroeléctricas en su curso no es el resultado de la acción de "ONGs ambientalistas" sino de luchas genuinamente populares. La preservación de este río se explica por la abundancia de indígenas de tradición guerrera, para quienes la preservación ecológica es una necesidad para su supervivencia. En 1989, cuando se planeaba la construcción de la hidroeléctrica de Kararaô, el proyecto fue detenido por la presión de los indígenas, que manifestaron en Altamira contra los técnicos de la empresa Electronorte y fueron al Banco Mundial, consiguiendo la suspensión del financiamiento. Hoy, además de los indígenas, también protestan los pequeños productores rurales contra la construcción de Kararaô.

La construcción de represas podría tener el mismo efecto que con el uso de combustibles fósiles, que de continuar el mismo ritmo provocarían catástrofes ambientales capaces de poner en riesgo la propia supervivencia de la especie humana. El problema es complejo y su solución exige una profunda revisión de los valores y modelos de consumo, que reduzca urgente y drásticamente la demanda brasileña de electricidad. (Por: Rodolfo Salm, Boletín del WRM N° 67, febrero de 2003).

Chile: Banco Mundial reconoce error e impactos de la represa del Bio Bio-Pangue

En una conferencia de prensa celebrada durante la reciente Cumbre de las Américas realizada en Santiago de Chile, el Sr. James Wolfensohn, Presidente del Banco Mundial, admitió que el apoyo prestado por el Banco al proyecto Hidroeléctrico Pangue en la cuenca del Bio Bio, en Chile, había sido un error. El Sr. Wolfensohn dijo que el Banco Mundial había hecho un "mal trabajo" durante la evaluación del impacto ambiental del referido proyecto, teniendo en cuenta que los indígenas Pehuenche, que habitan el área, no habían sido consultados.

La planta hidroeléctrica del Pangue, que comenzó a funcionar en marzo de 1997, costó US\$ 340 millones, de los cuales US\$ 150 millones fueron con-

seguidos mediante un préstamo de International Financial Corporation, una agencia del Banco Mundial que brinda apoyo a proyectos del sector privado.

Durante una visita a la región del proyecto, el Sr. Wolfensohn pudo constatar que las comunidades peuenches habían sido trasladadas de sus territorios por parte de ENDESA, la compañía responsable del proyecto. Cuando se inquirió a ENDESA por esta acción, respondió que había sido resultado de un acuerdo entre la propia compañía y los moradores del área. "Yo estoy personalmente comprometido a que esas familias sean tratados de modo equitativo y me considero moralmente responsable por los pueblos indígenas" afirmó Wolfensohn. En su opinión, el Banco Mundial se siente obligado a encontrar una solución al problema que la propia entidad ha colaborado a generar, y encarará acciones en ese sentido. (Boletín del WRM N° 11, abril de 1998).

Chile: Premio internacional otorgado a dos mujeres Mapuche

La Fundación Heinrich Böll ha otorgado el premio Petra Kelly a dos mujeres Mapuche -Berta y Nicolasa Quintremán Calpán- en reconocimiento por su lucha para proteger los derechos de los Mapuche Pehuenche que se oponen a la construcción de la represa RALCO y que mantienen un largo conflicto con la empresa Endesa España SA y con el gobierno chileno.

La represa RALCO sería la segunda de las seis represas hidroeléctricas que ENDESA planea construir a lo largo del río Bio Bio. La primera represa -Pangue- realizada en 1997, a sólo 30 kilómetros aguas abajo, recibió un préstamo del Banco Mundial de US\$ 150 millones. El Banco fue incluso acusado de "contribuir al etnocidio de la comunidad indígena Mapuche-Pehuenche".

De llevarse a cabo, la represa de RALCO inundaría una vasta área de bosque nativo chileno y unas 600 personas Mapuche Pehuenche serían desalojadas de sus tierras, así como muchas otras familias del área del Alto Bío Bío. Las comunidades de Callaqui, Pitiril, Cauñicu, Malla Malla y Trapa Trapa podrían ser radicalmente afectadas.

Con el premio Petra Kelly, la Fundación Heinrich Böll busca "el reconocimiento de personas y grupos cuyo activismo visionario y sobresaliente haya servido a fomentar el respeto por los derechos humanos, la resolución de

los conflictos de forma no violenta, y la protección del medio ambiente". También se pretende con este premio "dar apoyo político a quien se le otorgue y contribuir a la divulgación de sus actividades y su causa". Estas dos mujeres Mapuche Pehuenche, que han estado luchando por los derechos de su gente desde 1992, ciertamente merecen el reconocimiento y el apoyo internacional por su permanente lucha. (Boletín del WRM N° 41, diciembre de 2000).

Chile: La lucha de los Pehuenche contra la represa de Ralco

El río Biobío nace en los lagos de Icalma y Galletue en los Andes, al sur de Chile, y fluye durante 380 kilómetros a través de bosques, tierras agrícolas y ciudades para desembocar en el Océano Pacífico, drenando una cuenca de 24.260 km². Más de un millón de personas utilizan los recursos del Biobío como agua potable y de riego, recreación y pesca.

En la década de 1990 la corporación española ENDESA (Empresa Nacional de Electricidad S.A.) comenzó a implementar su plan de construir seis hidroeléctricas a lo largo del Biobío, con una capacidad total de 2.300 megavatios. Los planes para represar el Biobío se remontan a los años '50, época en que la generación de energía eléctrica en Chile estaba todavía en manos del estado. La primera de estas represas -llamada Pangué- fue culminada en 1996 y actualmente la compañía está trabajando en la construcción de la represa Ralco, que es la mayor de las proyectadas sobre el Biobío.

Durante la construcción de la represa de Pangué, iniciada en 1990, se produjeron severos impactos en detrimento de los bosques y de los indígenas pehuenche, habitantes tradicionales de la región, que se resisten a ser desplazados de sus tierras. El papel que jugó la Corporación Financiera Internacional (CFI) -rama para el sector privado del Banco Mundial- fue severamente cuestionado debido a su falta de transparencia y al apoyo financiero concedido a un proyecto a todas vistas insustentable. Durante una visita a Santiago realizada en abril de 1998, el Sr. James Wolfensohn, Presidente del Banco Mundial, admitió que el apoyo del Banco a la represa de Pangué había sido un error, y que el Banco había hecho "un mal trabajo" durante la evaluación del impacto ambiental del proyecto, puesto que la población pehuenche que vive en la zona no había sido consultada. Sin embargo, esta triste historia vuelve a repetirse en el caso de Ralco.

La construcción de la represa de Ralco -con capacidad de generación de 570 megavattios- comenzó poco después de la conclusión de las obras en Pangue, dado que ambas represas habrán de entrar en actividad conjuntamente. En realidad la represa Ralco fue diseñada para regular el flujo hídrico hacia Pangue y las otras represas propuestas río abajo. Este embalse será de 155 metros de alto y contará con un reservorio que ocupará 3.400 hectáreas. Entre los desplazados -estimados en 600- 400 son indígenas pehuenche. La represa inundará más de 70 km del valle del río, sumergiendo así los ricos y diversos bosques allí existentes y destruyendo su biodiversidad.

Los Pehuenche, apoyados por el Grupo de Acción por el Biobío, llevaron el caso a los tribunales y paralelamente emprendieron acciones directas en el terreno a fin de evitar que los trabajos para la construcción de Ralco continuaran. Ellos se niegan rotundamente a abandonar sus territorios ancestrales y a aceptar los planes de reasentamiento propuestos por ENDESA para ubicarlos en una zona alta de los Andes, donde reinan duras condiciones durante el invierno. La realidad está dando la razón a quienes se oponen a la reubicación: unas pocas familias que ya fueron trasladadas al área de El Huachi y El Barco han denunciado públicamente que ENDESA ha incumplido el compromiso asumido cuando les cedieron sus tierras. Las mismas están sufriendo por las miserables condiciones en que se encuentra su ganado durante los largos meses de nevadas, la falta de asistencia técnica, la escasez de leña y las carencias en asistencia médica. Las mujeres pehuenche están teniendo una actuación relevante en la lucha, enfrentando la arrogancia de ENDESA y la indiferencia de las autoridades chilenas.

A pesar de la creciente preocupación a nivel nacional e internacional por los graves impactos provocados por las represas en la zona del Biobío, la Corporación para el Desarrollo de las Exportaciones de Canadá ha ofrecido US\$ 17 millones a ENDESA para la adquisición a la empresa ABB Power Canada, de Tracy (Quebec), del equipo de generación necesario para la planta generadora de la represa Ralco.

El futuro de los pehuenche y de la represa Ralco está ahora en manos de la justicia. En esencia se trata de una batalla judicial entre la Ley Indígena de 1993, cuyo espíritu es proteger las tierras de las poblaciones indígenas, y la Ley de Electricidad, aprobada en la época de Pinochet, que promueve proyectos de generación eléctrica en todo el país. No obstante mucho depende de la movilización del pueblo pehuenche por la justicia ambiental y del apoyo que sea capaz de obtener a nivel nacional e internacional. En este

contexto, la decisión de la Fundación Heinrich Böll de otorgar el Premio Petra Kelly 2000 a dos mujeres pehuenche -Berta y Nicolasa Quintremán Calpán- constituye un reconocimiento a su lucha por los derechos de los mapuche pehuenche y una muestra del creciente apoyo internacional que está teniendo su lucha. (Boletín del WRM N° 42, enero de 2001).

Colombia: *Dueda tu beu ea embera neta Embera ea: "La vida y la dignidad del pueblo Embera no serán inundadas"*

El proyecto de la represa hidroeléctrica Urra en Colombia está provocando impactos negativos sobre el pueblo indígena Embera Katío, habitante ancestral del área afectada. Con el apoyo de ONGs colombianas e internacionales los Embera Katío se están oponiendo valientemente al proyecto que es impulsado por el gobierno, dado que el mismo amenaza la existencia de sus medios de vida y su propia cultura.

Como parte de sus actividades de resistencia, en diciembre de 2000 un nutrido grupo de familias indígenas marchó a pie hasta Bogotá para exigir a las autoridades centrales la inmediata suspensión de las obras de la represa y protestar contra el permanente estado de inseguridad y violencia que están sufriendo a causa del fuego cruzado de la guerrilla y los paramilitares, que están intentando forzarlos a abandonar sus territorios.

La marcha de protesta llegó a Bogotá antes de Navidad luego de recorrer un largo camino. El grupo, conformado por 100 hombres, 60 mujeres y 30 niños y niñas se concentró en la Plaza Bolívar, en el centro de la ciudad, donde declararon que permanecerían hasta que el gobierno prestara oídos a sus reclamos. Denunciaron que el Ministerio de Medio Ambiente había autorizado el llenado de la represa sin cumplir con el debido proceso de consulta a las comunidades afectadas, tal como lo establece la Constitución Nacional aprobada en 1991, cuyo Artículo 79 dice: "Todas las personas tienen derecho a gozar de un ambiente sano. La ley garantizará la participación de la comunidad en las decisiones que pueden afectarla". Asimismo manifestaron que el proyecto Urra ignora los derechos de los indígenas residentes en el área, los que fueron confirmados por una decisión de la Corte Suprema en el año 1998.

El 23 de diciembre, mientras comenzaba la inundación de sus territorios por las obras de la represa, un grupo de Embera Katío ocupó la entrada del edificio del Ministerio de Medio Ambiente. A su vez siguieron con su movili-

zación a nivel internacional, solicitando a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos que tomara medidas cautelares contra el gobierno colombiano a efectos de que el llenado del reservorio de la represa fuera inmediatamente detenido y que se pagara una compensación por los daños ambientales causados.

A pesar de su retórica el Sr. Juan Mayr -un ex-ambientalista, hoy Ministro de Medio Ambiente- continúa impidiendo que se dé un diálogo abierto y sincero con las comunidades indígenas afectadas y, de hecho, ha decretado su muerte. No obstante la lucha de los Embera Katío por la vida continúa. Como ellos mismos dicen: Dueda tu beu ea embera neta Embera ea: "La vida y la dignidad del pueblo Embera no serán inundadas". (Boletín del WRM N° 30, enero de 2000).

Colombia: Los U'wa y los Embera unen sus fuerzas

Como parte de su lucha para evitar la ocupación de sus tierras por Occidental Petroleum (OXY), un grupo de alrededor de 200 integrantes del pueblo indígena U'wa establecieron en noviembre de 1999 un campamento en el área donde la compañía planifica perforar el pozo petrolero "Gibraltar 1" con la aprobación del Ministerio de Medio Ambiente de Colombia, el cual durante todo este conflicto ha ignorado los derechos de los U'wa y ha defendido los intereses de OXY.

La tensión creció en la región el 11 de febrero, cuando las fuerzas combinadas de la policía y el ejército asaltaron la zona de Las Canoas, cerca de Gibraltar, donde casi 450 hombres, mujeres y niños U'was estaban instalados. Una violenta represión tuvo lugar y los indígenas fueron forzados a abandonar el área. Buscando escapar, muchos de ellos se tiraron al río Cubujón, y a consecuencia de ello tres niños indígenas se ahogaron, mientras varios hombres y mujeres resultaron heridos y otros desaparecieron. Tanto el gobierno colombiano como OXY deben ser responsabilizados por estas muertes de inocentes y por la violencia ejercida contra gente indefensa, lo cual constituye una seria violación a sus derechos humanos más elementales.

Una situación similar es la de los Embera Katío en la alta cuenca del río Sinú, cuyos territorios ancestrales, sustento y cultura están siendo amenazados por el megaproyecto de la represa hidroeléctrica de Urrá, el cual también ha recibido el apoyo del Ministerio de Medio Ambiente. Se han

llevado a cabo protestas pacíficas y reclamos ante organismos internacionales para detener este proyecto destructivo. Sin embargo, como en el caso de los U'wa, el modelo de "desarrollo" tradicional y destructivo aún parece prevalecer, aunque el apoyo a la lucha de los Embera va en aumento. En un comunicado de prensa emitido el 8 de marzo de 2000, las 99 comunidades de pueblos indígenas, pescadores y campesinos de la baja cuenca del río Sinú han expresado que dada la situación actual, ellos comenzarán a actuar de manera abierta en defensa de sus hermanos y hermanas Embera en el caso de que sean expulsados de sus tierras. Ellos categóricamente culpan al gobierno por la situación de violencia reinante en el área y por haberse negado a dialogar con la gente afectada.

Los U'wa y los Embera han unido sus fuerzas y están organizando la visita de una misión internacional a Colombia en marzo de 2000, la cual estará compuesta por representantes de organizaciones de derechos humanos, sociales y ambientales de diversas partes del mundo. El principal objetivo de la misión, que comenzará a visitar las áreas afectadas el 18 de marzo es "ser testigo de la situación de peligro inminente que los pueblos Embera Katío y U'wa están sufriendo y hacer que el gobierno implemente los acuerdos que garantizan su supervivencia". El objetivo de la misión consistirá en brindarles asistencia en su lucha por "el derecho de vivir como culturas indígenas y de tener opciones de vida y desarrollo alternativas". (Boletín del WRM N° 32, marzo de 2000).

Colombia: La represa Urrá y la muerte del río Sinú

El megaproyecto de la represa Urrá sobre el Río Sinú, en el Departamento de Córdoba, situado en la región atlántica de Colombia, constituye una catástrofe ambiental así como un desastre completo para la población local. La represa, construida por la empresa Urrá y apoyada abiertamente por el gobierno colombiano -que considera al proyecto vital para la economía del país- inundará más de 7.000 hectáreas de bosques y afectará directamente los medios de vida y la propia existencia del pueblo indígena Embera Katío y de las comunidades de pescadores del área.

La historia de Urrá es larga y dolorosa. El proyecto ha generado preocupación y resistencia desde su inicio en el año 1977. Los Embera Katío, moradores ancestrales de la zona afectada, que viven de la caza y de la pesca, y las comunidades de pescadores del Alto Sinú, apoyados por organizaciones nacionales e internacionales, se han pronunciado reiteradamente en

contra de este megaproyecto y han recurrido a todas las vías pacíficas posibles, entre las cuales juicios en los tribunales, entrevistas con autoridades, ocupación de edificios ministeriales y resistencia a abandonar sus tierras. Sin embargo, tanto Urrá como el Ministerio de Medio Ambiente los han ignorado, al igual que a varias resoluciones de la Alta Corte Constitucional de Colombia. Los trabajos siguieron adelante y en noviembre de 1999 comenzó el llenado del reservorio de la represa Urrá 1 sobre el Río Sinú.

Mientras tanto Urrá también ha procurado generar discordia entre los Embera Katío para debilitar su resistencia, mediante la celebración de acuerdos parciales con algunos de los grupos en detrimento del resto. Durante esta lucha desigual, los Embera Katío y los pescadores, así como muchos de quienes los han apoyado, han sido objeto de graves violaciones de los derechos humanos. Ha habido personas muertas, amenazadas y forzadas al exilio. El Departamento de Córdoba, donde se levanta la represa, está controlado por grupos paramilitares.

Una misión internacional de observadores independientes que visitó el área del conflicto en marzo de 2000 confirmó los impactos ambientales y sociales del proyecto. Aguas abajo de la represa el nivel del río ya ha descendido drásticamente, lo que ha provocado el colapso de las márgenes y la inminente destrucción de las viviendas de los pobladores de la zona. La población del pez "bocachico" -que constituye la más importante fuente proteica de los Embera Katío y el producto básico de la economía de los pescadores locales- ha descendido notoriamente debido a la rápida desecación de los humedales de Góngora Grande de Lórica y de otros humedales del Alto Sinú provocada por la reducción de los flujos naturales del río tras la construcción de la represa. El reservorio fue rellenado sin remover previamente la biomasa existente, lo que determinará la eutrofización de las aguas y el aumento de las emisiones de metano y dióxido de carbono, los más importantes gases de efecto invernadero. En varios lugares próximos a la represa se está cortando y quemando el bosque, lo que promueve todavía más el proceso de sedimentación en el reservorio.

La pérdida de sus tierras por parte de los Embera Katío es total. Por otra parte, los que viven aguas arriba no tienen cómo evitar la inundación de sus campos, casas, sitios sagrados y cementerios. Los efectos son también evidentes aguas abajo. Debido a la alteración del sistema hídrico, el flujo natural ha mermado y la calidad del agua se ha deteriorado, afectando de ese modo la red trófica. Se temen ulteriores impactos en el plankton, la

vegetación riparia, invertebrados, pájaros y otros animales. El río Sinú se está muriendo.

¿Qué habrá de suceder con los pueblos indígenas y los pescadores desplazados de su mundo en contacto con la naturaleza? Sin tierra ni recursos y privados de su propia cultura se verán forzados a instalarse en los cinturones de miseria existentes en las principales ciudades del país. Reiteramos: "Dueda tu beu ea embera neta Embera ea" ("La vida y la dignidad de los Embera Katío no serán inundadas"), lema de una lucha que continúa para evitar un futuro tan terrible. (Boletín del WRM N° 42, enero de 2001).

ASIA

Birmania: ¿Una megarepresa para beneficio del pueblo?

Los megaproyectos de construcción de represas en Tailandia fueron enfrentados con multitudinarias protestas por sus impactos negativos tanto en lo social como en lo ambiental. Los casos de la represa Pak Mun y la represa Rasi Salai, son quizás los más notorios, aunque no los únicos. Tailandia intenta ahora exportar ese modelo destructivo a su vecino Myanmar (ex Birmania).

La compañía tailandesa Greater Mekong Sub region Power Public Company Limited -GMS Power-, dedicada a la construcción de represas, propone la construcción de una gigantesca represa hidroeléctrica en el río Salween, en la zona noreste de Myanmar. Al mismo tiempo, el gobierno tailandés se comprometió a que la Autoridad de Generación Eléctrica de Tailandia (EGAT, por su sigla en inglés) u otros organismos nacionales compraran parte de la electricidad generada por los proyectos en Myanmar en el año 2010.

La represa Ta Sarng, con una altura prevista en 188 mts, sería la represa más alta de la zona continental del sudeste asiático, y la primera represa que se construiría en el curso de 2.400 kilómetros del río Salween. Este es el único curso de agua importante que queda en la región sin haber sido embalsado. De las grandes cuencas de la región, la del río Salween, de 320.000 km², es también la que menos represas tiene. Pero la amenaza pende sobre este río desde comienzos de los 70, en que las empresas consultoras australianas y japonesas, junto con agencias estatales de Myan-

mar y Tailandia, elaboraron siete grandes estudios examinando la posibilidad de construir allí grandes represas.

GMS Power es una subsidiaria del grupo de empresas MDX, de Tailandia. A través de GMS, MDX participa en los proyectos de construcción de represas de Camboya, Laos y China. Lahmeyer International, una firma consultora alemana, coordinó el estudio previo de factibilidad para el proyecto Ta Sarnng, y se contrató a la empresa Electric Power Corporation de Japón, para supervisar el estudio de viabilidad del proyecto. Según esta empresa, el embalse del proyecto inundaría, como mínimo, una zona de 640 kilómetros cuadrados.

El Memorandum de Entendimiento entre Tailandia y Myanmar, firmado en 1997, intenta justificar la construcción de grandes represas hidroeléctricas y otros proyectos a gran escala para la generación de electricidad "para el mutuo beneficio de los pueblos del Reino de Tailandia y la Unión de Myanmar". Nada podría estar más alejado de la realidad. La infraestructura en gran escala relacionada con el sector energético en ambos países -por ejemplo el polémico proyecto del gasoducto Yadana- implica la destrucción de los bosques, corrupción, mano de obra forzada y otras violaciones a los derechos ambientales y humanos. La vasta mayoría de la población nunca alcanza a ver los supuestos beneficios que esos megaproyectos generan. En este caso concreto, una vasta zona de bosques y tierras fértiles a lo largo del río Salween y de los valles tributarios quedaría sumergida permanentemente por el embalse. Muchas de estas zonas son utilizadas para la plantación zafra de cultivos con los que las comunidades locales abastecen sus necesidades. El embalse, además, destruirá el hábitat acuático y terrestre del río y su valle, y alterará radicalmente los hábitats que están aguas abajo de la represa. Además, como suele ocurrir en estos casos, miles de pobladores fueron desalojados a la fuerza del sitio destinado a la represa y el embalse, por orden de la dictadura militar de Myanmar.

"No puedo expresar lo que siento. Sería peor que la muerte de mi madre y de mi padre", respondió un aldeano a quien le pidieron su opinión sobre la inundación de su aldea debido a las obras de la represa. ¿Es éste el tipo de "mutuo beneficio de los pueblos" que ofrecen los gobiernos de Tailandia y Myanmar? (Boletín del WRM N° 33, abril de 2000).

Birmania: Violaciones de derechos humanos vinculadas a inversiones extranjeras

Las inversiones extranjeras en minería, explotación de gas y megaproyectos de represas -identificadas con el "desarrollo"- constituyen de hecho una causa directa de violación de derechos humanos y una amenaza para la sustentabilidad ambiental en Birmania. Desde 1962 el país está gobernado por una dictadura militar, que ha impuesto un régimen caracterizado por el terrorismo de estado.

Un proyecto a cargo de la compañía tailandesa GMS Power y la Autoridad Generadora de Electricidad de Tailandia (EGAT), que se propone construir una gigantesca represa en el Río Salween -el único río importante de la región aún no represado- también ha provocado violaciones de los derechos humanos en Birmania. A partir de 1997 las aldeas de Kunhing Township existentes a orillas del Salween y su afluente el Nampang fueron relocalizadas. En conjunto 175 poblados, 4.018 hogares y más de 1.400 hectáreas de campo serán inundados cuando se termine la represa. Pero desde mayo pasado la situación empeoró aún más. Campesinos del estado sureño de Shan han denunciado que el ejército birmano ha comenzado una operación de exterminio de la población localizada en las zonas a ser inundadas por el reservorio.

Asimismo, en el informe "Grave Diggers" ("Cavadores de tumbas"), elaborado por Roger Moody y difundido por un grupo de ONGs ambientalistas canadienses, se analiza el daño social y ambiental provocado por la minería en Birmania. El documento destaca las actividades de Robert Friedland y su imperio financiero y minero Ivanhoe Capital Corporation (ICC). Friedland es conocido por los desastres ambientales causados por las operaciones mineras de su propiedad en EE.UU. y Guyana, y por sus vínculos corporativos con los ejércitos mercenarios en Sierra Leona. En 1994 ICC llegó a un acuerdo con el régimen militar de Birmania para explotar la mina de cobre de Monywa. Estas operaciones, realizadas en completa ausencia de medidas de seguridad, han provocado la contaminación del agua y problemas dermatológicos en los habitantes locales. Por otra parte los moradores locales se vieron amenazados por el uso de explosivos. Resulta sorprendente que si bien el financiamiento para esta operación está manejado por una operación registrada en Canadá (Ivanhoe Mines Ltd.) y organizaciones de derechos humanos a nivel mundial han condenado a las empresas que hacen negocios al amparo del brutal régimen birmano, el gobierno

canadiense ha optado por mirar hacia otro lado en lo que respecta a las inversiones de Ivanhoe en ese país.

El gasoducto de Yadana constituye otro caso en el cual la actuación de compañías extranjeras en connivencia con el gobierno ha sido severamente objetada debido a sus impactos ambientales y las violaciones de derechos humanos cometidas en perjuicio de los campesinos locales. El 7 de setiembre de 2000 un Juez federal de Los Angeles emitió un fallo por el que Unocal Corp-uno de los mayores inversores estadounidenses que todavía operan en Birmania- fue declarado exento de responsabilidad en la violación de derechos humanos durante la construcción del gasoducto de Yadana, por la que había sido denunciada. Unocal posee el 28,6% de las acciones del consorcio que realizó las obras culminadas en 1998. Los abogados que representan a los aldeanos birmanos que presentaron la demanda en 1996, aduciendo haber sido forzados por los militares a trabajar en el proyecto o haber sido atemorizados por negarse a hacerlo, dijeron que apelarían la decisión. Unocal no negó estar enterada de que existió violación a los derechos humanos por parte del gobierno anfitrión durante el proyecto. Sin embargo, de acuerdo con la decisión judicial, no se comprobó que la empresa conspiró con los militares para forzar a los aldeanos a trabajar. La cuestión es si la justicia puede aceptar la "omisión" de una poderosa transnacional en un caso relacionado con la violación de derechos humanos, especialmente cuando sus actividades se ven favorecidas por quienes son responsables de tales actos. (Boletín del WRM N° 39, octubre de 2000).

Birmania: Reactivan planes de construcción de la represa de Weigyi

Financiada por el Banco Mundial y puesta en funcionamiento por primera vez en 1964, la represa Bhumiphol en la provincia de Tak al noroeste de Tailandia, nunca funcionó a plena capacidad. En marzo de 1994, los embalses de las represas de Bhumiphol y Sirikit (ambas financiadas por el Banco Mundial) contenían apenas el 7 por ciento del total de su volumen utilizable. La solución del gobierno tailandés al problema es proponer la construcción de nuevas represas en el río Salween en la frontera entre Tailandia y Birmania, para poder desviar el agua al embalse de Bhumiphol.

El río Salween corre a lo largo de varios kilómetros de la frontera con Tailandia. Cruza montañas y bosques tropicales que hasta no hace mucho tiempo fueron escenario de insurrecciones armadas. Tailandia pretende privar al río Salween y a otros ríos que corren a lo largo de la frontera, de

una parte del agua producto de las lluvias abundantes del monzón, desviándola hacia los embalses de sus propias represas y usar también ese recurso natural como fuente de energía eléctrica.

Recientemente volvieron a activarse los planes de la Autoridad Generadora de Electricidad de Tailandia (EGAT) de construir la represa de Weigyi entre la provincia de Maehongson en Tailandia y el estado de Karen en Birmania. La alteración del curso de agua que provocará la represa afectará río arriba una zona que alcanzará los 380-400 km hacia el norte. Una vez finalizada, la represa de Weigyi tendrá 168 metros de alto, con una capacidad de generación de 4.540 MW y un costo estimado de US\$ 6 mil millones.

La ONG ambientalista TERRA (Towards Ecological Recovery and Regional Alliance), con sede en Tailandia, afirma que el embalse, con un nivel de agua normal de 220 metros de alto, sumergirá entre 6.000 y 8.000 hectáreas de tierras, lo que implicará el desplazamiento de miles de pobladores Karenni del estado birmano de Kayah. Pero la medida del daño todavía debe ser investigada, aunque un informe de la EGAT a la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado prevé la probable destrucción de miles de hectáreas de bosques a ambos lados del río Salween.

No obstante, la represa de Weigyi requiere todavía la aprobación oficial de Rangún, que ya firmó en diciembre pasado un contrato con el Grupo MDX, con sede en Tailandia, para la construcción de una represa de 3.300 MW en Tasarng, en el estado de Shan, 400 km río arriba.

La organización birmana Liga Nacional para la Democracia, de Aung San Suu Kyi, ya confirmó que desde el 4 de enero, día de la independencia de Birmania, se opondrá firmemente a las inversiones extranjeras mientras no se sostengan conversaciones reales entre la oposición y el gobierno militar. Los pueblos Shan, Karen y Karenni también han expresado desde 1993 su condena a los proyectos de represas. "Es una cuestión de vida o muerte", dijo un representante Karenni. "La represa de Weigyi podría dividir en dos a los Karenni. Sería el clavo final en nuestro ataúd. La construcción de una represa en el Salween tendrá sobre nosotros impactos económicos, sociales, culturales y ambientales. Los Karenni perderemos nuestra fuente de alimentos". (Boletín del WRM N° 67, febrero de 2003).

China: Riesgo para la fuente de vida de millones de personas por la construcción de represas en el río Mekong

Nadie sabe con exactitud cuántas personas han sido desalojadas de sus hogares y tierras para la construcción de las 22.000 grandes represas de China. Las estadísticas oficiales del gobierno chino dan una cifra de 10 millones de personas, pero Dai Qing, el crítico de energía hidroeléctrica chino, estima que la cifra real se ubica entre los 40 y 60 millones de personas. Actualmente hay otras 280 represas en construcción en China, y la política estatal es aumentar la proporción de energía eléctrica generada por plantas hidroeléctricas de 19% a 40% para el año 2015.

Hasta 1995, no había represas en el curso de agua principal del río Mekong. Este río, conocido como Lancang Jiang en su tramo superior en China, fluye desde el sur de China a través de Birmania, Laos, Camboya y Vietnam. Con la finalización de la represa de Manwan de 1500 megavatios (MW), China cumplió la primera etapa de una cascada de ocho represas planificada en los años 70 para el Lancang. Si el proyecto se completara, las represas implicarían el desalojo de más de 68.000 personas, y la inundación de 6.500 hectáreas de tierras cultivables.

En 1996, comenzaron las obras en la represa de Dachaosan de 1350 MW y está prevista la construcción de la represa de Xiaowan de 4200 MW en el correr de este año. La represa de Xiaowan será una de las más altas del mundo, con 292 metros, y contará con un reservorio de 169 kilómetros de largo. La represa de Jinghong de 1500 MW también está en construcción, a través de una joint venture chino-tailandesa, y está previsto que comience a generar electricidad para Tailandia en 2014.

Las represas tendrán un efecto importante aguas abajo del río Mekong. Se trastornará la alimentación de los peces y las condiciones de desove, causando la devastación de las pesquerías del río y de las comunidades que dependen de ellas. Las represas detendrán el barro y los nutrientes esenciales para la agricultura aguas abajo. El aumento de agua en la estación seca producirá la pérdida de huertos en las riberas del río, utilizados actualmente por cientos de comunidades aguas abajo. Cambiará la calidad del agua en la medida que el río que hoy fluye libremente se convierta en una serie de reservorios enormes de lento flujo de agua.

Las propias represas están amenazadas por la tasa de erosión del suelo a lo largo del río Lancang. El nivel de ingreso del sedimento al reservorio

detrás de la represa de Manwan es el doble de lo previsto. Una de las justificaciones para construir la represa de Xiaowan es que el sitio de construcción se ubica río arriba de la represa de Manwan y por lo tanto limitará la cantidad de sedimento que ingresa al reservorio de Manwan. Pero el reservorio de Xiaowan también se llenará de barro, y dentro de pocas décadas el río Lancang estará bloqueado por una serie de bloques de hormigón y grandes cantidades de barro contaminado.

China inició un proyecto que apunta a limitar la erosión del suelo en la cuenca del río Lancang. Centrado principalmente en la "reforestación", ya se establecieron más de 30.000 hectáreas de plantaciones mediante un proyecto de 24 millones de dólares. El objetivo es alcanzar las 630.000 hectáreas para el año 2020.

El Banco Asiático de Desarrollo financió otro proyecto de plantación de árboles, el proyecto Simao de Forestación y Utilización Sustentable de Madera, que incluye la planta de celulosa de Simao, con una capacidad de producción de 51.000 toneladas, construida en las márgenes del Lancang. Muchos de los ríos de China están muy contaminados. Por ejemplo, gran parte de los 1.000 kilómetros del curso medio e inferior del río Amarillo están biológicamente muertos, debido a derrames de productos químicos agrícolas y desechos de las industrias papeleras y petroquímicas instaladas a lo largo del río. El Mekong podría correr la misma suerte.

Económicamente, la energía hidroeléctrica a menudo no tiene sentido. La mega-represa más reciente, la Represa de Ertan de 3.300 MW, construida sobre un afluente del río Yangtzé, que costó 3 mil millones de dólares, generó enormes deudas a sus operadores. En setiembre de 1998, Liu Junfeng, el gerente general de Ertan Hydropower Development Corporation, admitió que sólo podía vender el 60% de la electricidad generada por la represa, debido a un exceso de oferta de electricidad en la provincia de Sichuan. Un segundo problema, más grave, es que la electricidad generada por plantas más pequeñas resulta más barata.

China está realizando los proyectos de las represas en el Mekong en un secreto casi total. No se han publicado evaluaciones de impacto ambiental independientes. Asesores que trabajan en un informe del Banco Asiático de Desarrollo se quejaron por no tener acceso a los datos de las represas propuestas. Cuando se realizó la audiencia regional de la Comisión Mundial sobre Represas (WCD) en Hanoi en febrero de 2000, la decisión de China de construir la represa de Xiaowan ni siquiera fue mencionada.

El informe final de la WCD, publicado en noviembre de 2000, proporcionó evidencias rotundas de que muchas grandes represas no lograron alcanzar los objetivos y beneficios previstos, y "en demasiados casos se pagó un precio inaceptable e innecesario . . . especialmente en términos sociales y ambientales, que recayó en las personas desplazadas, las comunidades que viven aguas abajo, los contribuyentes y el medio ambiente". La Comisión de Grandes Represas de China desestimó los hallazgos de la WCD, afirmando que "los principios de la WCD detendrían la construcción de cualquier represa en el futuro... No es razonable forzar a los países en vías de desarrollo a aceptar todas las pautas propuestas por la WCD." (Por: Chris Lang, Boletín del WRM N° 46, mayo de 2001).

Filipinas: Megaproyecto de represa es resistido

El pueblo indígena Ibaloi, que habita el área que será afectada por el proyecto de la represa San Roque en Filipinas, ha iniciado -con apoyo de Amigos de la Tierra-Japón, International Rivers Network y Cordillera People's Alliance- una campaña para frenar este destructivo proyecto. Se prevé que las obras habrán de destruir la comunidad y los recursos vitales de este pueblo, además de afectar negativamente la vida de más de 20.000 personas. Una auditoría independiente de la evaluación de impacto ambiental del proyecto, coordinada por las organizaciones antes mencionadas, encontró que existen serias deficiencias en la calidad de los estudios y que muchas importantes cuestiones ambientales no fueron abordadas. Además, una misión que visitó recientemente los asentamientos concluyó que los mismos son de pobres condiciones y constató que la gente que allí vive está insatisfecha, puesto que en la zona no hay fuentes de sustento o ingreso a largo plazo.

Más de 44 organizaciones sociales y ambientales de todo el mundo -incluido el WRM- firmaron una carta dirigida a las autoridades del Export-Import Bank de Japón (JEXIM), entidad que se propone apoyar financieramente el proyecto, solicitándole que no apruebe el préstamo previsto. Desgraciadamente el 22 de setiembre ppdo. JEXIM aprobó dicho préstamo.

No obstante, los organizadores de la protesta consideran que la campaña emprendida permitió colocar el tema de manera clara en la agenda pública en Japón, lo que significa que las autoridades y la opinión pública tienen la posibilidad de monitorear la evolución del cuestionado proyecto. (Boletín del WRM N° 27, setiembre-octubre de 1999).

Filipinas: Población local se opone a la represa de San Roque

La represa de San Roque se localizará en el Bajo Agno, en la Provincia de Pangasinan, en la región cordillerana de la isla Luzón, en Filipinas. En caso de ser construida, dicha represa sería la más alta -200 metros- y el mayor proyecto de generación hidroeléctrica de Asia, generando 345 megavatios. La electricidad generada por la represa habrá de ser usada primeramente por la industria y la creciente actividad minera en el norte de Luzón. Los trabajos previos en el lugar comenzaron en 1998 y se espera que la construcción culmine en el 2004. San Roque es la tercera represa a ser construida en el río Agno. Las otras dos -Binga y Ambuklao- datan de los años '50.

La empresa San Roque Power Corporation (SRPC) pertenece a un consorcio conformado por Marubeni (31%), una subsidiaria de la empresa de energía estadounidense Sithe Energies Inc. en un 51% (el 29% de cuyas acciones está a su vez en manos de Marubeni). El 7,5% de las acciones pertenece a Kansai Electric, una empresa generadora de energía japonesa. En 1997, la Philippines National Power Corporation (NPC) otorgó a SRPC los derechos de construcción, operación y mantenimiento del proyecto por un período de 25 años. Como contrapartida, NPC se comprometió a adquirir energía a un precio de 2,98 pesos filipinos el kilowatio-hora. En abril de 1998 la empresa estadounidense Raytheon obtuvo un subcontrato por US\$ 700 millones para diseñar y construir las instalaciones.

El costo total estimado del proyecto asciende a US\$ 1.190 millones. En octubre de 1998 JEXIM (Banco Japonés de Exportación e Importación) aprobó un préstamo por US\$ 302 millones a los agentes privados del proyecto, y está estudiando el otorgamiento de otro préstamo por US\$ 400 millones para financiar la contribución de NPC al proyecto. Se espera recibir financiamiento adicional por parte de un consorcio de bancos comerciales japoneses, así como capital de los auspiciantes del proyecto.

Entre los beneficios del proyecto se menciona la irrigación de 87.000 hectáreas, el mejoramiento de la calidad del agua debido a una reducción en el contenido de limo aguas abajo y una reducción a la mitad de las inundaciones que destruyen las cosechas durante la estación de lluvias. No obstante, las dos represas mencionadas construidas aguas arriba -Binga y Ambuklao- han sufrido un intenso proceso de sedimentación a causa de la corta del bosque y de las actividades mineras en la cuenca del Agno, lo que resultó en inundaciones más severas en la parte superior de sus reservo-

rios. No hay razones para creer que la situación habrá de ser diferente en el caso de San Roque.

A principios de 1998, más de 160 familias en la zona de la represa en Pangasinan fueron desplazadas compulsivamente y tuvieron que vivir durante un año en condiciones deplorables en un campamento provisorio. Se les prometió tierras, casas, fuentes de subsistencia alternativas y servicios sociales, pero en cambio NPC le dio a cada una 10.000 pesos filipinos como supuesta compensación. Recién en enero de 1999 se concedió a dichas familias una casa en un nuevo reasentamiento. Otras 402 familias de Pangasinan deberán ser trasladadas antes de que el proyecto termine.

Miles de indígenas Ibaloi que viven aguas arriba de la represa se oponen enconadamente al proyecto. ONGs en la región estiman que si la represa se construye, más de 2.000 familias Ibaloi que habitan en Itogon, Benguet, se verán adversamente afectadas por el proyecto. Muchas de las personas que serían reasentadas ya fueron anteriormente obligadas a dejar sus hogares cuando se construyeron las represas de Binga y Ambuklao. Decenas de miles de personas residentes aguas abajo de la represa verán afectados sus medios de vida a causa de la erosión y de la destrucción de los recursos pesqueros.

Es importante señalar que los lineamientos ambientales de JEXIM establecen que las personas reasentadas por proyectos financiados por esa agencia deben otorgar su consentimiento. Dada la clara oposición de las poblaciones que serían relocalizadas, resultaría que el apoyo de JEXIM a este proyecto viola sus propios lineamientos. Los pueblos afectados se han dirigido por escrito a JEXIM, pero sin resultado.

Unos 4.000 habitantes locales, autoridades municipales -incluyendo al alcalde de San Nicholas- y las organizaciones BAYAN-Central Luzón y Cordillera People's Alliance, marcharon el 30 de setiembre de 2000 a la plaza municipal de San Nicholas, Pangasinan, donde realizaron un acto en el que exigieron la detención del proyecto de la represa de San Roque. En el acto se enfatizó el incumplimiento de la empresa Marubeni respecto de las exigencias y condicionalidades impuestas por los habitantes para la construcción de la represa.

Las organizaciones locales han venido llevando a cabo campañas para la total detención del proyecto debido a sus impactos sociales y ambientales

negativos para la comunidad que allí habita. Más aún, consideran que el proyecto no beneficiará al pueblo filipino. Además de constituir un peso para los contribuyentes filipinos, la represa de US\$ 1.200 millones sólo servirá para cubrir las necesidades energéticas de las empresas mineras extranjeras, que han ingresado al área para explotar sus recursos naturales. El proyecto también viola los derechos de los pueblos indígenas y de los campesinos sobre sus tierras. (Boletín del WRM N° 42, enero de 2001).

India: El escándalo del proyecto de la represa de Dandeli

Los megaproyectos de represas son manifiestamente negativos para el ambiente y las poblaciones locales, quienes deben soportar directamente sus consecuencias. Con frecuencia los gobiernos, las consultoras y las empresas -todos ellos interesados en la realización de tales proyectos- adoptan prácticas corruptas a fin de llevarlos adelante. Esto es justamente lo que sucedió en el caso del proyecto de la represa Dandeli en India.

Durante los meses de agosto y setiembre de 2000 la ONG ambientalista india Environment Support Group (Grupo de Apoyo Ambiental) denunció "el peor caso de fraude en la historia de las decisiones de carácter ambiental en la India". La consultora internacional Ernst and Young y la empresa Murdeshwar Power Company (MPC) -responsables del proyecto de la represa Dandeli sobre el Río Kalim en el Distrito de Uttara Kannada- estuvieron directamente implicados en el escándalo. La consultora plagió la Evaluación de Impacto Ambiental (EIA) utilizada previamente para otro proyecto de represa -el Proyecto de Aumento de la Capacidad de Tattihalla, preparado por el Instituto de Estudios de Cuenca y Manejo Ambiental- y la usó para el caso de la represa de Dandeli.

A pesar del fraude, el 21 de agosto de 2000 la autoridad ambiental estatal procedió a convocar a la Audiencia Pública Ambiental exigida por la ley, en la que se manejó el documento fraudulento. Incluso, durante la audiencia, matones a sueldo que representaban a los promotores del proyecto amenazaron a quienes cuestionaban la validez de todo el proceso. Durante un mes entero el gobierno de Karnataka se rehusó a aceptar los hechos, pero a la vez aconsejó secretamente a MPC que presentara una nueva EIA del proyecto a efectos de evitar ulteriores problemas. Sin embargo aquí no termina esta intrincada historia ...

Entre setiembre y octubre de 2000, Tata Energy Resource Institute (TERI) -una agencia de investigación privada muy conocida en la India- elaboró lo

que denominó una EIA del proyecto, pero que en realidad no era más que otra farsa. No resulta creíble que la preparación del trabajo de campo y la evaluación en el terreno de un área tan extensa y rica en biodiversidad forestal, en una región de difícil acceso debido a su topografía y durante la estación lluviosa puedan ser realizadas en el lapso de apenas un mes. En una carta dirigida al Dr. R.K. Pachauri, Presidente de TERI, el Environmental Support Group manifestaba: "Resulta sorprendente el bajo nivel del estudio realizado por TERI, que incluso no satisface el exiguo nivel de exigencias de la EIA en la India. Además llega a la conclusión de que la represa no provocará impactos significativos sobre los bosques de Dandeli, sin siquiera aportar alguna evidencia que sustente esta afirmación. Incluso el Dr. Ranjit Daniel -una autoridad en materia de biodiversidad de la región, quien revisó la EIA a nuestro pedido- calificó la información de carácter ecológico que se presenta como 'secundaria y espuria'".

También se ha denunciado la existencia de implicancias en este negocio sucio. Las autoridades ambientales de Karnataka y el Ministro de Industrias R.V. Deshpande, que representa los intereses de Dandeli, y que es políticamente cercano al impulsor del proyecto R.N. Shetty, están en una posición comprometida. La sociedad civil india está exigiendo que la cuestión sea dirimida en los tribunales. (Boletín del WRM N° 43, febrero de 2001).

India: Recolectores de agua pluvial y protectores de bosques de montañas Aravalli

Durante una visita reciente al estado de Rajastán en India, Patrick McCully de International Rivers Network, tuvo la posibilidad de presenciar los cambios profundos que el trabajo de un grupo local llamado "Tarun Bharat Sangh" (TBS) produjo en la vida de cientos de miles de personas. Con asombro constató que esta transformación social y ambiental se obtuvo a una pequeña fracción del costo económico (sin mencionar el costo humano y ecológico) del suministro de agua con grandes represas. A continuación presentamos algunos fragmentos de esta experiencia:

"Las generaciones anteriores nunca tuvieron la buena suerte que tenemos nosotros", me dijo Lachmabai, una anciana del poblado de Mandalwas, mientras estábamos sentados en la orilla de un gran estanque creado por una presa de tierra recién construido. "Gracias al agua estamos contentos, nuestro ganado está contento y los animales están contentos. Nuestros campos de cultivo han mejorado, nuestro bosque está verde, tenemos leña, forraje para nuestro ganado y tenemos agua en nuestros pozos".

Los pobladores de Mandalwas construyeron 45 estructuras de recolección de agua en los últimos 15 años, y hay más planificadas. Mientras que antes los productores sólo tenían agua suficiente para producir granos, ahora los pobladores pueden producir vegetales con alta exigencia de agua y cultivos comerciales. Los pobladores que antes debían sobrevivir con una comida al día, ahora comen dos o tres veces al día, y tienen una variedad mucho mayor de alimentos más nutritivos. Las tareas de acarrear agua, leña y forraje, y de hacer pastar y beber al ganado realizadas por las mujeres ahora insumen mucho menos tiempo. El aumento de la cantidad de leña y hojas de árboles para forraje son los beneficios clave de la regeneración de los bosques.

Los beneficios del agua que presencié se obtuvieron a pesar de que la región está sufriendo uno de los años más secos de su historia, obteniéndose en algunos poblados sólo una décima parte de la cantidad "normal" de lluvia, a lo que hay que sumar además tres años previos de sequía. Según la Unión del Pueblo Indio para las Libertades Civiles (Indian People's Union for Civil Liberties), en noviembre la sequía produjo como mínimo 40 muertes por inanición en el sudeste de Rajastán. Se informó que muchas personas sobreviven comiendo pasto. El contraste entre las áreas mejoradas por el TBS y otras regiones de Rajastán, para decir poco, es sorprendente.

Mandalwas es sólo uno de los más de 1.000 poblados donde trabaja el grupo Tarun Bharat Sangh ("Asociación India Joven"). Desde 1986, el TBS ha ayudado a los pobladores a construir o restaurar casi 10.000 estructuras de recolección de agua en Alwar y distritos vecinos en las áridas montañas Aravalli del noreste de Rajastán, a unas pocas horas de distancia al sur de Delhi. Muchas estructuras adicionales fueron construidas por los pobladores sin la participación del TBS. Los pobladores también han excavado más de 1.000 pozos para aprovechar el aumento del nivel de las aguas subterráneas producido por las nuevas obras.

Si bien la recolección de agua es un elemento esencial del éxito del TBS, existen otros factores que contribuyen al impacto trascendental producido por este grupo. Al unir a los pobladores para resolver sus graves problemas de agua, el TBS los ha empoderado para que tomen el control de otros aspectos de su vida. Los resultados se ven en las reglas creadas por el poblado para proteger los bosques, en la acción conjunta de los pobladores para obligar al gobierno a proporcionar maestros para sus escuelas, para resistir a las exigencias de sobornos por parte de funcionarios, y en la difusión extendida de la agricultura orgánica y la mejora de las prácticas de atención de salud tradicionales y modernas.

Las estructuras de recolección de agua consisten principalmente en presas de tierra en forma de media luna (johads), o "presas de control" de hormigón y escombros, bajas y rectas, construidas en quebradas que se inundan en forma estacional. Los johads se han construido en Rajastán durante cientos de años, pero muchos se deterioraron durante el siglo XX debido al aumento del rol del Estado en el manejo del agua (y su fijación en proyectos en gran escala), y el consiguiente debilitamiento de las instituciones y prácticas de manejo del agua a nivel de los poblados.

Las lluvias producidas por el monzón llenan los estanques detrás de las estructuras. Sólo las estructuras más grandes conservan agua todo el año; la mayoría se seca seis meses después del monzón o antes. Su objetivo principal, sin embargo, no es conservar el agua superficial, sino recargar el agua subterránea debajo. El agua almacenada en el suelo no se evapora ni favorece la proliferación de mosquitos, está protegida de la contaminación de los desechos humanos y animales, y se distribuye para recargar pozos y brindar humedad para la vegetación en un área amplia.

Varias corrientes de agua que en las últimas décadas sólo habían conservado agua después de las tormentas del monzón, ahora fluyen todo el año debido a la recarga de agua subterránea (aunque algunas partes de los ríos se están secando debido a la grave y extendida sequía). Los bosques se han regenerado debido a la elevación de la napa freática, y también porque la necesidad de proteger los bosques es un componente esencial del mensaje del TBS. El reconocimiento de que un buen manejo del agua exige un buen manejo del suelo es una de las claves del éxito asombroso del TBS: entre los beneficios de la regeneración de bosques en las laderas rocosas de las montañas Aravalli se cuenta que la vegetación reduce los desprendimientos y la erosión, mejorando la recarga del agua subterránea y disminuyendo la sedimentación de los estanques de los pobladores.

Los pobladores beneficiarios aportan entre un cuarto y un tercio del costo de las estructuras de recolección de agua, en efectivo y en especie. Las contribuciones en especie en general consisten en mano de obra gratuita, pero también pueden incluir materiales de construcción y el valor de la tierra ocupada por la estructura y su estanque. El TBS aporta el costo restante. Toda la mano de obra necesaria para las estructuras de recolección de agua es proporcionada por los pobladores locales. Aparte de su contribución en especie, los pobladores reciben una remuneración por su trabajo, lo que significa que la construcción aporta dinero en efectivo a los poblados.

Alwar es el hogar de una de las reservas de fauna más conocidas de India, el Santuario de Tigres Sariska. El TBS ha construido numerosas estructuras en la "zona de transición" alrededor del santuario, y también dentro de la propia reserva. Al principio los funcionarios del santuario tuvieron una actitud hostil hacia el TBS. Pero ahora promueven el trabajo del TBS, al darse cuenta de que el grupo no sólo ha proporcionado fuentes de agua para la fauna y ha ayudado a regenerar el bosque, sino que también ha persuadido a los pobladores de no realizar caza furtiva. Además, después de una lucha reñida, que incluyó una demanda ante la Suprema Corte, el TBS forzó el cierre de canteras de piedra que estaban produciendo un daño ambiental considerable dentro del parque (incluso la disminución de la napa freática, lo que redujo los beneficios de la recolección de agua). Gracias a la reducción de la caza furtiva y al aumento de los animales de presa, la cantidad de tigres aumentó en los últimos años de 18 a 25.

El ejemplo más destacable del disfrute de los pobladores de Alwar de los beneficios ecológicos de la recolección de agua es el "Santuario de Pueblo y Fauna" creado por los habitantes de los pueblos gemelos Bhaonta y Koylala.

Las reglas del área protegida están pintadas en el frente de la presa de piedra y hormigón. Entre las reglas están: "no cazar en este bosque creado por dios", "sin permiso del gram sabha (consejo del poblado) y el sarpanch (jefe) no se debe cortar ningún árbol porque dios está en los árboles", "no permitas que el ganado, las cabras o tus camellos destruyan el bosque", y "cada gota de agua en la cuenca de este poblado se debe poner a disposición de la fauna y el ganado del poblado".

Me senté sobre la presa y escuché a los ancianos hablar con entusiasmo sobre los animales que habían visto en el santuario, entre los que había jabalíes, hienas, monos, chacales, numerosos tipos de ciervos y leopardos. Y aunque ninguno de ellos había visto nunca uno, me informaron con gran orgullo que habían encontrado los rastros de un tigre junto al estanque, y que ese dato había sido registrado en forma oficial por el departamento estatal de fauna. Los pobladores dicen que nunca se habían visto esos animales cerca del poblado antes de que comenzaran las actividades de recolección de agua y protección del bosque.

Los pobladores de Bhaonta han desempeñado un rol esencial en una emocionante iniciativa local de manejo participativo de ríos. La corriente del río Arvari se ha vuelto permanente salvo en los años más secos debido a la

recolección de agua. Los pobladores que viven en la cuenca del Arvari decidieron que deberían crear reglas para evitar la sobreexplotación del río que había vuelto a correr y para promover la protección de los bosques. En 1999 representantes de 34 consejos de poblados se reunieron y declararon formalmente la creación del Parlamento de Arvari.

Actualmente setenta y dos poblados envían representantes a este parlamento. Además de tratar temas del bosque y el uso del agua, el parlamento ha forzado al gobierno estatal a rescindir una autorización de derecho de pesca en el río Arvari que había otorgado a un contratista externo. Si bien no tiene autoridad legal, el parlamento tiene la autoridad moral que le permite imponer multas a los infractores y resolver disputas sobre el uso de recursos entre los poblados.

A pesar del apoyo gubernamental mínimo (y a menudo frente a la hostilidad oficial absoluta), las estructuras del TBS han proporcionado agua de irrigación a una cantidad estimada de 140.000 hectáreas. El TBS calcula que alrededor de 700.000 personas en Alwar y en los distritos vecinos se benefician de la mejora del acceso al agua para uso doméstico, ganado y cultivos. Cada estructura está hecha a pequeña escala, pero los beneficios totales del trabajo del TBS se perciben por cierto a gran escala.

Ni una sola familia fue desplazada para lograr estos beneficios impresionantes. A diferencia de las grandes represas, los johads y las presas de control no han destruido río alguno ni sumergido grandes áreas de bosques y tierras de cultivo; por el contrario, el trabajo del TBS de hecho creó ríos y bosques.

El TBS aportó aproximadamente 70 millones de rupias (US\$ 1,4 millones) de financiación externa al costo de las estructuras de recolección de agua. Esto significa un costo de 500 rupias por hectárea irrigada y 100 rupias (¡US\$ 2!) por persona a la que se suministra agua potable. Una comparación por cierto aproximada de esos costos con los costos del notorio proyecto de represa de Sardar Sarovar (SSP, por sus siglas en inglés) en el estado de Gujarat produce resultados asombrosos. Haciendo una estimación conservadora del costo total del SSP de 300 mil millones de rupias (US\$ 6 mil millones) da un costo por persona de 10.000 rupias por el suministro de agua potable, 100 veces más que en Alwar. El costo de suministrar agua de irrigación del SSP a una hectárea asciende a 170.000 rupias, o sea 340 veces más que en Alwar.

Teóricamente, si el presupuesto para el SSP se pusiera a disposición de recolectores de agua del tipo del TBS, podrían proporcionar agua potable a tres mil millones de personas (la mitad de la población mundial), al mismo tiempo que irrigarían 600 millones de hectáreas (más del doble que el área irrigada total del mundo).

Se estima que más de mil millones de personas carecen de acceso digno a agua potable. El Banco Mundial y otros constructores de represas y privatizadores de agua usan esta estadística vergonzosa para fundamentar la necesidad de invertir US\$ 180 mil millones al año en el sector del agua, y que las corporaciones multinacionales son esenciales para movilizar esta gran cantidad de dinero. Pero en costos de Alwar, US\$ 180 mil millones alcanzarían para suministrar agua a 15 veces la población mundial. Las necesidades de los mil millones de seres humanos que carecen de agua se podrían resolver con el costo de una sola gran represa.

El borrador de la nueva estrategia de recursos hídricos del Banco Mundial argumenta la necesidad de nuevos megaproyectos, afirmando que las opciones "fáciles y baratas" han sido mayoritariamente explotadas ya. En realidad las opciones fáciles y baratas como la recolección de agua apenas han sido tenidas en cuenta por las autoridades del agua.

Alwar no es una utopía. Es una región terriblemente pobre, con servicios e infraestructura gubernamental deplorables, altos niveles de analfabetismo y donde la mayoría de las mujeres están sometidas a un nivel terrible de opresión. Pero si existe una respuesta al problema grave del agua en India (y en el mundo), estoy convencido de que la clave está en manos de los recolectores de agua y los protectores de los bosques de las montañas de Aravalli". (Por: Patrick McCully, Boletín del WRM N° 66, enero de 2003).

Indonesia: Represa de Mamberamo amenaza a tribus nómades

Las represas hidroeléctricas siempre has generado enormes impactos sociales y ambientales. La construcción de tales megaproyectos es una importante causa de pérdida de bosques, a la vez que genera graves violaciones a los derechos humanos. Tal como lo estableció el informe de la Comisión Mundial sobre Represas, la construcción de represas ha causado el desplazamiento de entre 40 y 80 millones de personas en todo el mundo. Ya se llevan construidas más de 40.000 represas y la de Mamberamo en Papúa Occidental va camino a convertirse en una más en esa larga lista.

El área de Mamberamo fue declarada en los años 90 como área de desarrollo industrial y agrícola. La energía requerida para las actividades previstas sería obtenida a partir de represas hidroeléctricas, siendo una de ellas la planificada sobre el río Mamberamo. En caso de ser implementado, el proyecto costaría unos 6.000 millones de dólares e inundaría una de las áreas con mayor riqueza biológica del mundo. Este proyecto no sólo devastaría un ambiente increíble, sino que además impactaría dramáticamente sobre las vidas de 35 tribus nómades que habitan en el área.

La construcción de la represa ya ha comenzado. En 1997, funcionarios del gobierno llegaron a la aldea de Lau, ubicada a orillas del río Mamberamo y transmitieron un claro mensaje a los pobladores locales: toda la gente de la aldea debía mudarse a las montañas aledañas porque su tierra sería inundada por una enorme represa. De acuerdo con un artículo publicado en el periódico británico *The Guardian*, el jefe de la aldea Lau dijo al coordinador de WWF durante su visita al lugar: "Preferiría ser baleado en la cabeza antes que ser reasentado en otro lugar".

La primera etapa del plan de "desarrollo" fue completada en 1999, cuando una empresa surcoreana (Kodeco Mamberamo Plywood) puso en funcionamiento un aserradero y estableció una plantación de palma aceitera. El subsiguiente madereo industrial extensivo del bosque tropical primario existente en las 691.700 hectáreas de la concesión ya está poniendo en riesgo a la población de dos especies amenazadas de extinción: las tortugas verdes y el ave de paraíso. La tierra deforestada por Kodeco será utilizada para el establecimiento de un parque industrial de gran envergadura, que incluye fundiciones, aserraderos, agroindustrias y plantas petroquímicas, que obtendrían su energía de la represa.

El plan ha desatado una ola de protestas por parte de las poblaciones locales, en particular a través de la institución tribal del Gran Mamberamo. De acuerdo con su jefe, Wimpie Dilasi, el proyecto y en particular la represa sólo generarán miseria a todos los niveles.

De acuerdo con un informe publicado por el periódico indonesio *Kompas*, el Gobernador de Papúa Occidental, J.P. Salosa, sostuvo que el proyecto de represa hidroeléctrica, con un costo de 6.000 millones de dólares, cuyas tres unidades generarían 10.000 megavatios, sería financiado por el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo. La ONG *Down to Earth* envió una carta a Tom Walton, coordinador de Desarrollo Ambiental y Social del

Banco Mundial, quien respondió que el Banco "no está financiando y no tiene planes para financiar al megaproyecto Mamberamo". El Sr. Walton considera que "una evaluación social y económica llevada a cabo correctamente mostraría que el proyecto es una mala idea, independientemente de la fuente de financiamiento". Sin embargo, aún se ignora si el Banco Asiático de Desarrollo comparte esas ideas y si financiará o no el proyecto.

El gobierno indonesio está claramente ignorando las conclusiones y recomendaciones elaborados por la Comisión Mundial sobre Represas, entre las que se cuenta la necesidad de ganarse la aceptación pública. En ese sentido, el informe dice: "La aceptación surge del reconocimiento de los derechos, de tomar en cuenta los riesgos y de proteger los derechos de todos los grupos de personas afectadas, en particular de los grupos indígenas y tribales, de las mujeres y de otros grupos vulnerables. Se utilizan procesos y mecanismos de toma de decisiones que faciliten la participación informada de todos los grupos, y conducen a la aceptación demostrable de las decisiones principales. En el caso de proyectos que afectan a grupos indígenas y tribales, esos procesos se guían por su consentimiento libre, previo y basado en información adecuada". En este caso, ninguna de esas recomendaciones han sido cumplidas. (Boletín del WRM N° 49, agosto de 2001).

Indonesia: Banco Asiático de Desarrollo no financiará represa de Mamberamo

En respuesta al artículo sobre Indonesia publicado en el boletín anterior del WRM, hemos recibido el siguiente mensaje de Bartlet W. Edes, Encargado de Relaciones Externas y Vínculo con ONGs (External Relations Officer & NGO Liaison) del Banco Asiático de Desarrollo (ADB, por su sigla en inglés):

"Estimado Sr. Carrere:

Soy un lector habitual de su boletín electrónico. Noté que el Boletín N° 49 del WRM contiene un artículo sobre la Represa de Mamberamo en Indonesia. En él se informa que el Banco Mundial no financiará el proyecto, pero que "... aún se ignora si el Banco Asiático de Desarrollo comparte ese mismo punto de vista y si financiará o no el proyecto".

Por la presente le hago saber que el Banco Asiático de Desarrollo no está financiando la construcción de esa represa y no tiene intención de hacerlo.

Le estaré muy agradecido si difunde esta información entre sus lectores, que de otra forma, recibirán la falsa impresión de que el ADB está evaluando la posibilidad de financiar ese proyecto.

En el futuro, ante cualquier inquietud sobre los proyectos o políticas del ADB no dude en ponerse en contacto conmigo.

Le saluda atentamente",

Bart W. Edes

(Boletín del WRM N° 50, setiembre de 2001).

Laos: Represas, conservación y pueblos

A las compañías petroleras y mineras, los gobiernos represores y los bancos que incluimos en la lista de los explotadores del mundo, debemos agregar ahora otro sector, los conservacionistas. Algunas de las mayores organizaciones conservacionistas del mundo, irresponsables, poco transparentes y partidarias de un modelo de protección a la vez represivo y obsoleto, se distinguen cada vez menos de los demás corsarios neocoloniales. Sin querer reconocer las amplias consecuencias de sus acciones, han logrado asegurar que actualmente la conservación sea una de las amenazas más grandes para el medio ambiente mundial.

Este mes (agosto de 1997), el Banco Mundial decidirá si apoya la construcción de la represa Nam Theun 2 en Laos, uno de los proyectos hidroeléctricos más destructivos del planeta, que inundará 470 kilómetros cuadrados de los excelentes bosques y praderas de la meseta Nakai. Varias especies raras de animales desaparecerán. La pesca que ayuda a la supervivencia de miles de indígenas desaparecerá, pero misteriosamente, ese aspecto no figura en la evaluación ambiental de la represa.

Al analizarlo no hay nada sorprendente en este proyecto: el Banco Mundial, institucionalmente corrupto y evidentemente incapaz de una reforma genuina, ha financiado represas devastadoras durante años. Lo insólito en este caso es que dos de los defensores más activos de la represa, que han hecho los mayores esfuerzos por brindar credibilidad al proyecto, son grupos conservacionistas.

La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN, por sus siglas en inglés) y la Sociedad para la Conservación de la Vida Silvestre (WCS, por sus siglas en inglés) reconocen el potencial destructivo de la represa Nam Theun 2. Pese a ello, argumentan que se trata del único medio por el cual se conseguirá suficiente dinero de parte de los donantes internacionales para financiar sus planes para el resto de la meseta Nakai.

Ambas organizaciones sostienen que los bosques y la fauna de la meseta están siendo gradualmente degradados por la rotación de cultivos y la caza y recolección de los pueblos indígenas de la región. La WSC aparentemente quiere que los pobladores locales abandonen totalmente el Área de Conservación de Nakai-Nam Theun. La UICN los dejará quedarse pero quiere que dejen de realizar la agricultura tradicional y adopten las "formas de sustento alternativas" que ella prescribe. El proyecto de la represa permitirá a estas organizaciones obtener el dinero necesario para un "manejo adecuado": la UICN ha solicitado US\$ 65 millones al Banco. Por otra parte, al aumentar la participación estatal en la región, la represa asegurará que las actividades de los pobladores locales sean adecuadamente vigiladas.

Además, ni la UICN ni la WSC han demostrado en forma satisfactoria que la población local representa una amenaza sustancial para el ecosistema. De hecho, se puede argumentar que los grupos conservacionistas están interesados en el área solamente porque los pueblos indígenas la han cuidado tan bien. La experiencia en otras partes del mundo sugiere que un fortalecimiento y no una reducción de los derechos de los pueblos locales sobre la tierra es el único medio sustentable de manejar un ecosistema: ellos son quienes tienen un interés a largo plazo en la salud de su ambiente.

Privar a los pueblos de sus propios recursos y forzarlos (como predica la UICN) a producir cultivos comerciales no haría más que ponerlos en contra de la fauna que se desea proteger.

Pero ni los derechos humanos ni los impactos ambientales más amplios parecen importar mucho a organizaciones como la Sociedad para la Conservación de la Vida Silvestre. En la misma línea que el igualmente prestigioso Smithsonian Institute, la WSC también está trabajando con el régimen de Birmania. A principios de este mismo año, el gobierno reubicó por la fuerza a 30.000 personas que habitaban en un área que quería destinar a reserva natural. Dos mil de ellos fueron asesinados. Survival International ha demostrado cómo la participación del Fondo Mundial para la Naturaleza (Worldwide

Fund for Nature) en Filipinas ha ayudado a reducir a los indígenas a la dependencia y la indigencia. En África oriental, decenas de miles de nómadas que han sido excluidos de sus mejores tierras de pradera por los conservacionistas, hoy se ven forzados a sobreexplotar el resto de la sabana.

El problema es tan viejo como el propio movimiento conservacionista. El profesor Grzimek, curador de Hitler en el Zoológico de Frankfurt y campeón del Parque Nacional Serengeti, declaró: "Un parque nacional debe permanecer en estado básicamente silvestre para ser efectivo. Ningún ser humano, ni siquiera los nativos, debe vivir dentro de sus límites". Sin embargo, salvo en la Antártida, no existe en la tierra la vida silvestre: toda la tierra se ve afectada por actividades humanas y es un reflejo de las mismas. El modelo preservacionista de Grzimek nunca fue un medio de conservación humanista o realista. Pero esa política se ha vuelto demasiado lucrativa y demasiado conveniente políticamente para cambiarla. Los grandes grupos conservacionistas, como cualquiera que intenta adueñarse de los recursos, se alían con el poder para usarlo contra los más débiles.

Las organizaciones conservacionistas como la UICN y la WCS no son amigos sino enemigos del medio ambiente. Debemos luchar contra ellos como luchamos contra los gobiernos y corporaciones con los que ellos colaboran tan alegremente. (Boletín del WRM N° 3, agosto de 1997).

Laos: Represas provocan destrucción ambiental y social

Los megaproyectos para la generación de energía hidroeléctrica en varios países del Sudeste asiático son precedidos generalmente por devastadoras operaciones de madereo en las zonas previstas para la inundación. Este tipo de prácticas provoca un impacto ambiental negativo de gran magnitud y perjudican a las comunidades indígenas, las cuales se ven forzadas a abandonar sus tierras y son reasentadas en algún otro lugar. En Laos, los proyectos de represas actualmente en curso y pendientes están siendo usados como pantalla para expulsar a las poblaciones locales de las zonas donde se han de instalar los reservorios y de las tierras altas de las cuencas.

Un informe recientemente elaborado por International Rivers Network exige una urgente revisión de las políticas "parcializadas" del Gobierno de Laos y de la ONU, el Banco Mundial y el Banco de Desarrollo Asiático, que lo apoyan. De acuerdo con el documento, hay "problemas fundamentales" en los seis proyectos visitados, entre ellos dudosa viabilidad financiera, tala

descontrolada y mortalidad creciente de las minorías étnicas forzadas a reasentarse, generalmente con una menguada o inexistente compensación. Asimismo, se teme que los hábitats de los peces desaparezcan. Han emergido también problemas de carácter social, tales como la prostitución de mujeres indígenas desplazadas de su lugar de origen. "Es una actitud irresponsable la del Banco de Desarrollo Asiático y del Banco Mundial de seguir apoyando financieramente proyectos de generación de energía hidroeléctrica" señala el informe. El gobierno laosiano se propone vender a Tailandia y posiblemente a Vietnam la mayor parte de la energía generada por el proyecto Nam Leuk. Sin embargo el colapso sufrido por la economía tailandesa ha obligado a la Autoridad de Generación de Energía de Tailandia a realizar una nueva evaluación de las estimaciones de las futuras demandas, por lo que las presumibles ventas están todavía en duda. El informe advierte que la mayor represa planeada en la región -la controvertida Nam Theun- así como dos proyectos en el Plateau Nakai, Provincia de Khammouane en el centro del país, podrían no seguir adelante, si bien los bosques que se encontraban en las respectivas áreas de inundación ya han sido talados. La viabilidad de los otros dos proyectos evaluados tampoco está confirmada, teniendo en cuenta el crack económico. Este hecho puede ser considerado positivo, ya que podrían generarse espacios donde maniobrar y forjar así políticas más sustentables para el sector energético, la gente y el ambiente. (Boletín del WRM N° 22, abril de 1999).

Laos: Proyecto de represa Nam Theun 2 resulta en aumento del madereo

El Banco Mundial está al borde de tomar la decisión de otorgar un préstamo de US\$ 100 millones como garantía para la represa de generación hidroeléctrica de Nam Theun 2 proyectada en Laos. Sin la garantía del Banco Mundial los inversores comerciales no se arriesgarán a prestar dinero a un proyecto de joint venture con el ex "régimen comunista" de Laos.

Hace cuatro años, el Banco Mundial creó un Grupo Internacional de Asesoría (GAI) "para brindar una evaluación independiente del manejo del Grupo del Banco Mundial de los temas ambientales y sociales relacionados con el proyecto hidroeléctrico Nam Theun 2 propuesto".

Sin embargo, en vez de proporcionar una "evaluación independiente", el GAI se ha transformado en un promotor entusiasta del proyecto. En lugar de examinar si el proyecto cumple con las normas del Banco Mundial, el GAI recomienda que el "proyecto debería pasar a la etapa de evaluación (por parte del Banco Mundial) y a su concreción".

De hecho, el proyecto viola varias normas del Banco. Las normas del Banco sobre bosques, por ejemplo, establecen que "la participación del Banco en el sector forestal, apunta a reducir la deforestación, aumentar la contribución ambiental de las áreas boscosas, reducir la pobreza, y fomentar el desarrollo económico". En el caso del proyecto Nam Theun 2, una compañía maderera de Laos dirigida por militares ha talado buena parte de los 470 kilómetros cuadrados del área a ser ocupada por el reservorio de la represa y al mismo tiempo ha talado áreas de bosque fuera del área del embalse. El proyecto ya ha contribuido a aumentar la pobreza, en la medida que los pobladores han perdido sus bosques a manos de las compañías madereras, y son excluidos de las áreas remanentes de bosques para preservar la biodiversidad.

En mayo de 2000, el Banco Mundial publicó un informe, "Misión de Investigación sobre el Madereo: Informe Técnico", donde se documentan ejemplos de madereo fuera del área del reservorio de la represa. La Misión describió el madereo en distintas áreas supuestamente fuera de los límites habilitados para madereo como "sistemático", "extensivo", "difundido", y "a gran escala". Informó sobre la existencia de "madereo reciente sistemático y a gran escala (cientos de tocones)" dentro del Área Nacional de Conservación de la Biodiversidad (NBCA, por sus siglas en inglés). El proyecto de represa de generación hidroeléctrica sostiene que la NBCA será conservada a través del financiamiento de quienes impulsan el proyecto.

La Misión también detectó "madereo a gran escala, sistemático" en las áreas en las que se planifica la reubicación de los pobladores a ser desalojados para dar lugar a la represa. En vez de señalar que este madereo está relacionado con el proyecto, e infringe claramente las normas del Banco Mundial sobre bosques y reasentamiento involuntario, el GAI informó en marzo de 2001, que "se sentía alentado por varios cambios en el sector forestal" y que "la gran mayoría de las acciones ilegales" habían sido detenidas. El informe del GAI simplemente ignora el perjuicio que ya ha sido causado por el madereo.

El madereo relacionado con el proyecto ha favorecido el desarrollo de una considerable industria de la madera en el área. El informe del GAI analiza las "presiones para la tala" y menciona a una compañía taiwanesa, Chang Lin, que ha construido un "complejo de procesamiento de madera muy grande en las afueras de Laksao", que está procesando árboles del género *Fokienia* para la exportación. Uno de los productos de la fábrica es el en-

chapado para exportación a Europa y Australia. La Misión del Banco Mundial señala que Fokienia es una especie relativamente rara y que las únicas fuentes cercanas a la fábrica se encuentran en el Área Nacional de Conservación de Biodiversidad y en el área de Extensión del Norte, zona que el propio GAI ha recomendado "en forma firme y reiterada" que debe ser protegida "por su biodiversidad única".

La fábrica de Chang Lin es sólo una parte de la capacidad excesiva de procesamiento de madera de esta zona de Laos, parte de una industria que ha crecido como resultado directo del madereo de la represa de Nam Theun 2.

En 1996, Margules Groome Poyry, una subsidiaria australiana de Jaakko Poyry, la firma consultora de temas forestales más grande del mundo, elaboró un "Informe Forestal" sobre el proyecto Nam Theun 2. De acuerdo a los consultores, las exigencias de una industria forestal en expansión deben satisfacerse mediante un programa de plantaciones. Agregan que "el uso de mano de obra de los poblados reasentados, en combinación con programas de capacitación y administración adecuados podrían suministrar importantes cantidades de fibra de madera en el futuro". En otras palabras, los pobladores desalojados para dar paso a la represa serán empleados en las plantaciones de árboles que suministran fibra de madera para el mercado mundial. El conocimiento sobre los bosques de los pobladores, sus medios de sustento y su cultura simplemente se harán desaparecer.

Cuando el Grupo Internacional de Asesoría del Banco Mundial visitó Ban Sailom, uno de los poblados de los que ya se habían trasladado pobladores para dar paso al proyecto de la represa, fueron recibidos por los pobladores que les entregaron plantas de orquídeas del bosque. El informe del GAI comenta que "la generosidad hacia los visitantes es una característica de la cultura del pueblo, pero la conservación de la naturaleza no lo es". El GAI recomienda "la educación en la conservación de la naturaleza" que incluya videos, diapositivas y carteles para los pobladores desalojados para dar paso a la represa.

Este incidente pone en evidencia el análisis tendencioso propio del GAI. En vez de centrarse en los problemas ambientales y sociales asociados a un proyecto hidroeléctrico masivamente destructivo, el GAI parece decidido a mostrar a los pobladores como una amenaza para los bosques.

En vez de involucrarse todavía más en este desastroso proyecto, el Banco Mundial debería rechazar el proyecto de generación hidroeléctrica Nam

Theun 2 y comenzar un proceso de compensación a los pobladores que han visto perjudicados sus bosques y sus fuentes de sustento a consecuencia de este proyecto. (Por: Chris Lang, Boletín del WRM N° 50, setiembre de 2001).

Laos: El controvertido papel de UICN en la represa Nam Theun 2

Imaginen la siguiente situación: una compañía da dinero a una organización ambientalista. La compañía planea llevar a cabo un proyecto enorme, masivo y ambientalmente perjudicial en el trópico, pero acepta proporcionar fondos para proteger una zona de bosque cercana. En vez de oponerse al proyecto, la organización ambientalista realiza estudios sobre el manejo del área protegida y recomienda que el proyecto siga adelante.

Desgraciadamente, esta situación imaginaria no tiene nada de imaginaria. La compañía es Electricité de France (EDF), una de las empresas públicas de electricidad más grandes del mundo. La organización ambientalista es la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN, por sus siglas en inglés), y el proyecto masivo y ambientalmente perjudicial es la represa hidroeléctrica Nam Theun 2 en Laos. En febrero el gobierno tailandés firmó un "pre-contrato de adquisición de energía" para comprar energía a la represa hidroeléctrica de 1.000 MW una vez que esté construida.

Según el sitio web de la UICN, EDF era, hasta hace poco tiempo, uno de los "Socios para la Conservación" de Sebastian Winkler, funcionario de Relaciones con los Donantes y de Políticas Multilaterales de UICN, explicó que "la mayoría de los auspiciantes empresariales que figuran en nuestro sitio web han contribuido con fondos a nuestra organización para la celebración de nuestro 50º Aniversario (1998)". "Estamos explorando un posible camino de diálogo con EDF", añadió Winkler. También destacó que "UICN es parte del Grupo E7 que incluye a las corporaciones de energía más importantes". EDF también integra el Grupo E7, creado en 1992 e integrado por las compañías de electricidad de los países del Grupo de los 7.

Además de haber construido 58 estaciones de energía nuclear en Francia y de estar actualmente exportando tecnología nuclear a Europa del Este, EDF está intentando exportar a Laos otro tipo de tecnología antigua, cara y social y ambientalmente destructiva. EDF posee el 35% de la Nam Theun 2 Electricity Corporation (NTEC), los promotores que están detrás de la represa Nam Theun 2 (que tendrá un costo de US\$1,5 mil millones) propues-

ta para el río Theun, un afluente del río Mekong. Los demás miembros del consorcio son: el gobierno de Laos (25%), Desarrollo italiano-tailandés (15%) y Electricity Generating Plc, parte de la Autoridad de Generación de Electricidad de Tailandia (25%).

De construirse, la represa Nam Theun 2 inundará 450 kilómetros cuadrados de la meseta Nakai y desplazará de sus hogares a 5.000 personas de 28 grupos étnicos diferentes. Para crear lugar para el embalse ya se talaron los bosques ubicados en la meseta y en áreas circundantes. El agua del reservorio sería desviada a través de una estación eléctrica hasta el río Xe Bang Fai, otro afluente del Mekong. Investigaciones independientes muestran que al menos 120.000 personas que viven a lo largo del Xe Bang Fai deberán enfrentar pérdidas graves y amenazas a su sustento debido al daño que sufrirá la pesca y a la inundación de los huertos ribereños como resultado de proyecto. Los promotores del proyecto no han estudiado los impactos que tendrá el proyecto sobre el río Xe Bang Fai.

El promotor del proyecto, NTEC, afirma que entregará al gobierno de Laos US\$ 1 millón por año durante 30 años para proteger el área de la cuenca fluvial, incluyendo el Área de Conservación de Nakai-Nam Theun. UICN argumenta que el proyecto de la represa es la única forma de financiar el área de conservación. UICN ha realizado varios estudios sobre el área de conservación propuesta, incluso un Plan de Manejo Ambiental y Social para la Cuenca y el Corredor de Nakai Theun. UICN también está asesorando al gobierno de Laos en este proyecto.

UICN profundizó su participación en la propuesta de proyecto de represa en 1997, cuando el Banco Mundial (que al parecer nunca está lejos cuando se trata de hacer desastres con represas) eligió al entonces Director General de UICN, David McDowell, para integrar su Grupo Asesor Internacional. El Banco creó el Grupo Asesor Internacional para "aportar una evaluación independiente sobre el manejo del Grupo del Banco Mundial de temas ambientales y sociales" sobre el proyecto Nam Theun 2. Sin embargo, además de evaluar el papel del Banco en el proyecto, el Grupo Asesor Internacional pronto se convirtió en ardiente defensor del proyecto.

En 1997 McDowell escribió a Patrick McCully de International Rivers Network, "en un balance, los beneficios sociales y ambientales de la propuesta superan los aspectos negativos... la opinión del Grupo fue que la biodiversidad de importancia mundial existente en la cuenca del Nam Theun segura-

mente estará más protegida si se construye la represa en asociación con el Banco, que si se la hace con un consorcio del sector privado sin regulación ni supervisión". Como destacara Patrick McCully en su respuesta, no hay un consorcio de sectores privados esperando para sustituir al Banco Mundial en la financiación del proyecto. Sin la "garantía parcial de riesgo" del Banco Mundial, los financiadores comerciales simplemente no correrían el riesgo de invertir en el proyecto. Jack Cizain, en aquel momento presidente de EDF International, declaró al Bangkok Post en 1997 que sin la garantía del Banco sería difícil que NTEC pudiera continuar con el proyecto.

De acuerdo con el NTEC, el caso de "Nam Theun 2 está siendo usada por el Grupo Asesor Internacional y por el Banco Mundial como prototipo para brindar asesoramiento similar en otros proyectos de infraestructura importantes". Si ese fuera el caso, el Banco Mundial haría bien en controlar de antemano si sus "asesores independientes" trabajan para organizaciones que aceptan dinero de los promotores de los proyectos. Un control posterior podría quizás implicar investigar si las organizaciones del asesor obtienen alguna ganancia (mediante contratos futuros financiados por los promotores del proyecto) si el proyecto sigue adelante.

Mientras tanto, UICN debe preguntarse con urgencia si puede darse el lujo de seguir aceptando financiación de compañías involucradas en proyectos de destrucción ambiental como la represa Nam Theun 2. Especialmente cuando el "diálogo" de UICN con la compañía parece suponer el apoyo al proyecto de la compañía. (Por: Chris Lang, Boletín del WRM N° 56, marzo de 2002).

Laos: La opinión de WWF Tailandia sobre la represa Nam Theun 2

La planeada represa Nam Theun 2 (NT2) en la meseta de Nakai en la región central de la República Democrática Popular de Laos -como informamos anteriormente- tendría 48 m de altura y 320 m de largo, con una potencia de unos 1.000 megavatios. Se crearía un embalse de 450 km² con un volumen de 3 mil millones de metros cúbicos. El agua del embalse circularía a través de túneles de 40 km de extensión hasta una central eléctrica ubicada en la base de la meseta de Nakai a orillas del río Xe Ban Fai. La envergadura del proyecto y su ubicación ejercerán un impacto sustancial sobre la diversidad biológica y los pueblos de la región. Este breve informe resume algunos de los probables impactos y explica la posición de WWF-Tailandia respecto a esta represa.

En la última década, el concepto de diversidad biológica se ha ampliado para abarcar los modelos de distribución de biota, los procesos ecológicos asociados y los paisajes regionales (a menudo extensos) en los cuales tienen lugar estas interacciones. La conservación de la biodiversidad a largo plazo y la seguridad del sustento humano a nivel local exigen que se produzca un cambio de enfoque hacia escalas espaciales más grandes y, dentro de éstas, hacia la identificación proactiva de las oportunidades de conservación. La represa Nam Theun 2 viola estos principios emergentes al tratar en forma aislada partes de un ecosistema más amplio.

La meseta de Nakai consiste en una cuenca suavemente undulada de 1.200 km² a 600 metros de altura y forma parte del ecosistema de las montañas Annamite. Alrededor de una tercera parte de la meseta está dentro del Área nacional protegida Nakai-Nam Theun, de importancia mundial para el futuro de fauna escasa y endémica como el muntjac gigante astado y el saola (*Pseudoryx nghetinhensis*). No se trata de un área prístina. Como en la mayor parte de las áreas de conservación del mundo, los seres humanos han alterado su paisaje practicando agricultura de subsistencia, pescando en sus aguas y cazando en sus bosques durante miles de años. Esto no disminuye la importancia del área desde el punto de vista de la conservación, tanto en relación a la biodiversidad como a las formas de sustento locales. Aproximadamente la tercera parte de la meseta de Nakai podría verse inundada por el embalse de la represa NT2, lo que significaría la destrucción segura de hábitats y poblaciones de fauna que actualmente cumplen un papel importante en el funcionamiento ecológico de la región.

Desde la perspectiva tradicional de la riqueza de especies, el área protegida de Nakai-Nam Theun se ubica entre las más importantes del mundo. Allí viven más de 400 especies de pájaros, uno de los totales más altos en el conjunto de áreas protegidas del sudeste asiático continental. Entre ellas se incluyen 50 especies bajo amenaza de extinción. Como parte del área protegida de Nakai-Nam Theun, la meseta de Nakai cumple un papel especial en la conservación de estas especies amenazadas: el 35% de ellas solamente habitan allí, incluyendo poblaciones de importancia mundial de patos de alas blancas y águilas pescadoras.

Hasta el inicio reciente del madereo vinculado a la represa, la meseta de Nakai alojaba el mayor bosque primario de pinos de la región, con variaciones únicas en la composición de especies de árboles. Uno de los hábitats más amenazados del sudeste asiático es el de los ríos de caudal lento en

tierras bajas con bosques ribereños. La meseta de Nakai, a pesar de la degradación de su hábitat, sigue siendo uno de los mejores ejemplos de dicho hábitat en la República Democrática Popular de Laos; si se construyera la represa, se perdería prácticamente todo (180 km) después de la inundación.

La diversidad de hábitats de la meseta de Nakai incluye también bosques caducifolios, bosques de follaje semiperenne, bosques secundarios, humedales estacionales y cursos de agua permanentes, que en conjunto con las tierras suaves donde reposan, proporcionan condiciones físicas excelentes para altas densidades de grandes mamíferos, una situación que se está volviendo cada vez más rara en cualquier otra zona de la República Democrática Popular de Laos y en la región. A pesar de que estas densidades se han reducido marcadamente debido a la caza, siguen siendo significativas en relación a otras áreas boscosas del país. Y lo que resulta aún más importante, los grandes mamíferos de la meseta residen en uno de los espacios de bosque más grandes y menos fragmentados de la región, lo que aumenta sus posibilidades de persistencia y recuperación. Por ejemplo, los gaur (*Bos gaurus*) y los elefantes, son claves para las poblaciones regionales más grandes con las que interactúan, a través de vínculos intactos con las áreas boscosas que los rodean. El papel central de la meseta en el funcionamiento ecológico de la región se puede ejemplificar a través de esta comunidad intacta de grandes mamíferos, cuyos miembros pueden mantener movimientos estacionales de gran dispersión a escala de paisaje.

Una base de presas relativamente abundante compuesta por sambares, jabalíes y mutjacs indígenas en la meseta sirve de sustento a los tigres en peligro de extinción. En el río Nam Theun habitan como mínimo 80 especies de peces, de las cuales 16 son endémicas. La distorsión de la función hidrológica y de las migraciones de peces que produciría la represa llevaría a la desaparición de muchas de estas especies. El esquema de desviación de las aguas de la represa implica que además se distorsionará otra cuenca hídrica (la del río Xe Bang Fai).

Todas las ONG internacionales que han trabajado en la meseta reconocen la gran importancia del área desde el punto de vista de la conservación. Hay posibilidades de cuidar la biodiversidad y las formas de sustento local existentes en la meseta de Nakai, pero es necesario desarrollarlas a través de la colaboración de la población local con su gobierno, con el personal del área protegida y con las organizaciones conservacionistas. Esto no ha sucedido. Las actividades de la última década como el maderero y el desarro-

llo de infraestructura en preparación de una represa que quizás nunca sea construida ya han producido consecuencias ecológicas y económicas negativas de largo alcance. Citar como solución a estos problemas la propia fuente de esta distorsión en la meseta de Nakai es claramente un error. No es posible mitigar lo que corre riesgo de perderse, tanto en términos ecológicos como culturales. La Represa Nam Theun 2 no es inevitable. El pueblo de Laos y la comunidad conservacionista no están obligados a aceptar como inevitable este proyecto de energía hidroeléctrica, que sólo les dejará restos ecológicos para arreglárselas como mejor puedan; en la meseta de Nakai existen oportunidades positivas mucho más atractivas.

WWF también destaca que la fundamentación de la represa Nam Theun 2 no es clara. La viabilidad económica del proyecto es dudosa y la futura demanda de energía que produciría la represa altamente cuestionable, si tenemos en cuenta que se prevé una reducción de la demanda de energía de Tailandia (mercado al cual se exportaría la electricidad producida por la NT2). Además existen opciones de energía alternativas importantes tanto en Tailandia como en Laos, que incluyen energía renovable y conservación de la energía. Las mismas fueron ignoradas y no se evaluaron en forma suficiente.

En resumen, los impactos perjudiciales del proyecto sobre los ecosistemas locales están claros, pero la justificación de la represa y su superioridad ante otras alternativas disponibles no lo están. Por esas razones WWF-Tailandia se opone a su construcción. (Boletín del WRM N° 68, marzo de 2002).

Laos: El impacto de la represa Nam Theun 2 sobre los pueblos indígenas

En julio de 2002, el Banco Mundial publicó un "marco de referencia" para su involucramiento en la propuesta de construcción de la represa Nam Theun 2. El documento explica cómo el Banco pretende decidir si aprueba o no un préstamo de US\$ 100 millones como garantía frente al riesgo político de la represa de 1.000 MW propuesta.

En caso de ser contruida, la represa determinaría el reasentamiento forzado de más de 5.000 indígenas. De acuerdo a un estudio independiente realizado recientemente, 130.000 personas, muchas de los cuales son indígenas, obtienen "importantes beneficios de sustento" del río Xe Bang Fai y sus afluentes. En mayo de 2002, Bruce Shoemaker, uno de los autores del estudio, explicó ante una Audiencia del Congreso de EE.UU. que si se construye la represa, "se alterará radicalmente el flujo del río, cambiarán

los ciclos de crecientes, y quedarán sumergidos los rápidos (las mejores zonas de pesca)".

En su marco de referencia, el Banco Mundial afirma que "la preparación del proyecto se ha centrado en mitigar esos impactos negativos asegurando que el diseño e instrumentación de los planes relacionados con todas las políticas de salvaguardia del Banco se ejecuten cumpliendo con las normas del Banco o excediéndolas".

Lo que el Banco no menciona en su documento es que el proyecto ya ha tenido un impacto importante sobre las comunidades indígenas que viven en el área propuesta para el reservorio. Desde hace por lo menos 10 años, una compañía maderera de Laos manejada por el ejército, Bholisat Pattana Khed Poudoi (BPKP), ha estado talando el área del reservorio en la meseta de Nakai. En 2000, una investigación del Banco Mundial descubrió que BPKP también estaba realizando operaciones de maderero a gran escala en los bosques que rodean el reservorio, que están supuestamente protegidos.

El Grupo Asesor Internacional (IAG, por su sigla en inglés) designado por el Banco Mundial para controlar el proyecto, confirma que el maderero está afectando a las comunidades indígenas. En abril de 2001, el IAG informó que "la tala progresiva de bosques y otras formas de vegetación de la meseta previendo la inundación del área ha determinado la disminución de las áreas de recolección de alimentos y otros productos no madereros, incluidos materiales para la construcción de viviendas". En una carta al vicepresidente del Banco Mundial, el IAG escribió: "Los poblados que visitamos están sumergidos en un nivel de pobreza más bajo del que tenían hace cinco años o más, si eso es posible".

Los indígenas que viven en la meseta de Nakai y los bosques circundantes pertenecen a 28 grupos étnicos distintos, según el antropólogo James Chamberlain, contratado por el Banco Mundial en 1996. Entre estos pueblos, Chamberlain destacó la presencia de "grupos etnolingüísticos Vietic (que) no han sido clasificados correctamente, y varios otros como los Atel, los Malang, los Arao y los Salang-X, que hasta ahora eran completamente desconocidos".

Sin embargo, NTEC contrató a otro consultor, Stephen Sparkes, que trabajaba para Norplan, una firma consultora noruega. Sparkes escribió que "después de realizar trabajo de campo en el área, me he referido a la meseta como una 'cultura de crisol de etnias y pueblos', porque cada vez es más difícil distinguir un grupo de otro".

El trabajo de Sparkes contó con la aprobación de NTEC, y posteriormente la empresa a cargo del proyecto describió a los pueblos habitantes de la meseta de Nakai como "pueblos indígenas en general, ya que no existen diferencias significativas entre los grupos".

A pesar de que los pobladores de la meseta no fueron consultados antes de que BPKP talara sus bosques, NTEC afirma en su sitio web que "se realizaron más de 242 consultas públicas, sesiones informativas de participación y reuniones a nivel local, regional, nacional e internacional para el proyecto Nam Theun 2".

Más de 200 de esas "consultas" se realizaron entre febrero y junio de 1997 en poblados de la meseta de Nakai y a lo largo del río Xe Bang Fai. En ese momento BPKP ya estaba talando el área del reservorio.

Bárbara Franklin, una asesora contratada por el Banco Mundial para hacer el seguimiento del proceso de consulta del proyecto fue extremadamente crítica en relación con dicho proceso.

Después de las presentaciones del equipo de consulta de NTEC, Franklin preguntó a pobladores seleccionados al azar qué cambios traería la represa a sus poblados y señaló que en sus respuestas "muchos de los pobladores describían imágenes idílicas, diciendo cosas como: 'Todo será mejor porque esta gente va a venir a ayudarnos' ".

Franklin presentó más evidencia de que la información que los consultores de NTEC manejaron en sus presentaciones fue excesivamente optimista y tendenciosa. En poblados a lo largo del río Xe Bang Fai, cuyo reasentamiento no está planteado en el marco del proyecto, se encontró con pobladores que le dijeron que ellos también deseaban ser reasentados.

En realidad, muchos pobladores simplemente no entendieron las presentaciones de NTEC, realizadas en idioma lao. Franklin señaló que en algunos poblados del río Xe Bang Fai, hay muchos pobladores que no hablan lao con fluidez. El resultado, según ella, fue que "muchos participantes comprendieron poco o nada de la reunión".

Los consultores de NTEC tampoco mejoraron su actuación en las presentaciones visuales. Durante las presentaciones en los poblados del río Xe Bang Fai, el equipo de consulta mostró a los pobladores un corte transver-

sal del canal propuesto que llevaría agua desde la central eléctrica al río Xe Bang Fai. Se prevé que el canal destruirá 60 hectáreas de arrozales de los pobladores. En base a sus conversaciones con los pobladores después de la reunión, Franklin comentó que "la mayoría de los pobladores creyeron que estaban viendo la imagen de un pozo de agua".

En sus conclusiones, Franklin establece que "no queda claro si las mujeres y las minorías étnicas que no hablan lao fueron consultadas en la forma significativa que exigen las Directivas Operativas del Banco Mundial". Sin embargo, los ejemplos que presenta en su informe, muestran con total claridad que los pobladores no fueron consultados en forma efectiva.

NTEC afirma en su sitio web que se ha "comprometido a ayudar a los hogares afectados a hacer una elección informada sobre reasentamiento y compensación". En otras palabras, la elección informada ofrecida por NTEC no tiene que ver con si los pueblos indígenas quieren que se inunden sus tierras, que se destruyan sus ríos y que se talen sus bosques o se les prohíba el ingreso en nombre de la conservación y ni siquiera si quieren que exista un gran proyecto hidroeléctrico en su territorio. En su lugar, NTEC presenta a los pueblos indígenas de la meseta de Nakai una opción simple: o se mudan o se ahogan. (Por: Chris Lang, Boletín del WRM N° 62, setiembre de 2002).

Laos: La lucha estilo Banco Mundial contra la corrupción en la represa Nam Theun 2

En 2001, presumiblemente en un intento por mejorar su empañada imagen, el Banco Mundial publicó un llamativo folleto: "10 cosas que usted nunca supo sobre el Banco Mundial". El punto número siete de la lista es la afirmación "El Banco Mundial es líder en la lucha contra la corrupción en todo el mundo". El folleto añade: "El Banco Mundial está trabajando para lograr una total integración de las medidas de buen gobierno y de lucha contra la corrupción a su trabajo operativo y de planificación. El Banco también ha asumido el compromiso de asegurar que los proyectos que financia estén libres de corrupción".

Lamentablemente, en su participación en la propuesta represa Nam Theun 2 de 1.000 MW, el Banco parece haber olvidado su lucha contra la corrupción. El Banco ha financiado una serie de estudios sobre este proyecto de US\$ 1,5 mil millones, y sin la garantía de riesgo parcial de US\$ 100 millones del Banco Mundial, los financiadores comerciales no se arriesgarán a pres-

tar su dinero al proyecto Nam Theun 2. El Banco ha pospuesto por muchos años su decisión sobre si otorgar o no esa garantía.

A pesar de que quizás la represa no se construya nunca, ya se talaron los bosques en el área del reservorio. Desde principios de los años 90, la compañía Bolisat Phathana Khet Phoudoi (BPKP - Mountainous Region Development Corporation) administrada por el ejército de Laos se ha beneficiado de la concesión para talar el área de 450 km² del reservorio en la meseta de Nakai.

Una vez desaparecidos los bosques, el gobierno de Laos revocó la concesión de maderero de la BPKP y la compañía colapsó. El 14 de enero de 2003, el gobierno designó a un nuevo director interino para la BPKP, Sisaleuay Khounbathao, quien previamente fuera Sub-Director de Mejoramiento Comercial de la Oficina del Primer Ministro. Sisaleuay ha sustituido a Bounmy Chithphanya, director de la BPKP durante los últimos cinco años. Aunque la compañía debía hacer frente a deudas importantes, Bounmy declaró al periódico Vientiane Times, "Todavía no estamos en quiebra porque tenemos el apoyo del Partido y el Estado".

Los bosques de la meseta de Nakai fueron vendidos al mejor postor, y la compañía que vendió los troncos está fuertemente endeudada y sólo puede sobrevivir a través del apoyo del gobierno.

Pero el colapso de la BPKP no debería sorprender a nadie en el Banco Mundial.

En 1997, la organización International Rivers Network (IRN) escribió al Banco Mundial cuestionando la participación del Banco en el proyecto Nam Theun 2. En la carta, IRN cita un Estudio de impacto económico realizado por la firma consultora Louis Berger, que fuera financiado por el Banco. En el informe se destaca que BPKP funciona principalmente fuera del control del gobierno central y recomienda: "Como empresa estatal autónoma, BPKP debería tener un Directorio y una contabilidad fiduciaria que rindiera cuentas al Ministerio de Finanzas, para facilitar el control de sus actividades".

Ninguna de las recomendaciones de Louis Berger fue tomada en cuenta, hasta este año. Bajo la dirección de Sisaleuay Khounbathao, el director recién designado, hay planes en marcha para que la empresa establezca un consejo directivo, un directorio, departamentos y grupos y sucursales de BPKP.

El informe de 1997 de Louis Berger también afirmaba que "los intereses comerciales de BPKP seguirán orientándose hacia el mantenimiento de cuotas de maderero más altas que las adecuadas para un régimen de cosecha sustentable, y hacia la apertura de acceso a áreas previamente intocadas".

Esto es precisamente lo que ha hecho BPKP. Según un informe de 2001 sobre manejo de bosques en Laos realizado por el Banco Mundial, Suecia y Finlandia: "Las últimas misiones del Banco Mundial han evaluado la extensión del maderero no autorizado, ilegal, no planificado e ilícito en Áreas Nacionales de Conservación de Biodiversidad (NBCA, por su sigla en inglés) y en el área de la cuenca de Nam Theun 2 donde el maderero está prohibido". El informe también destaca que existen "infracciones graves de maderero en las NBCA de Nakai Nam Theun y otras áreas que el gobierno de Laos había declarado como áreas protegidas contra el maderero".

Además del maderero del área del reservorio, BPKP ha llevado a cabo reasentamientos relacionados con el proyecto y construido casas para los pobladores reasentados. El informe de 1997 de Louis Berger destaca que la empresa se había postulado a la licitación de contratos relacionados con el proyecto de la represa, cuando al mismo tiempo era miembro de la comisión del gobierno de Laos que decidiría sobre la adjudicación de esas licitaciones. En noviembre de 1997, la entonces directora del Banco Mundial en Laos, Ngo Zi Okanjo Iwella declaró a Power in Asia: "BPKP tendrá que competir con otras empresas privadas en licitaciones públicas relacionadas con el proyecto". El problema del conflicto de intereses de BPKP no fue tomado en cuenta.

Iwella confirmó a Power in Asia que era consciente de que había "temas gubernamentales" relacionados con el proyecto Nam Theun 2. Sin embargo, en relación a BPKP Iwella declaró: "En experiencias pasadas en actividades rurales regionales hemos tenido una relación constructiva con BPKP. Pero también sabemos que hay temas conflictivos asociados con esta compañía en el pasado y debemos asegurar que esos problemas no se repitan en el futuro".

La "relación constructiva" del Banco con BPKP ha servido de poco para evitar que la compañía acumule enormes deudas mientras tala vastas áreas de bosque. Hace ya mucho tiempo que se espera una revisión de cuentas, pública y detallada, de las operaciones de BPKP, centrada especialmente en sus operaciones relacionadas con el Banco Mundial y el proyecto Nam Theun 2.

La publicación estatal Vientiane Times informó recientemente: "El Banco Mundial y el Gobierno de la República Popular Democrática de Laos, están trabajando de común acuerdo para establecer que los beneficios del Proyecto que recibirá el Gobierno de la República Popular Democrática de Laos, sirvan en forma efectiva al desarrollo a largo plazo del país".

Los ingresos obtenidos del madereo del área del reservorio son beneficios del proyecto. Si los planes para la represa Nam Theun 2 no existieran, tampoco existiría la concesión de BPKP para talar los bosques de la meseta de Nakai. Los pobladores de la meseta de Nakai, que han presenciado cómo BPKP les roba sus bosques, tienen derecho a saber a dónde fue a parar el dinero. (Por: Chris Lang, Boletín del WRM N° 67, febrero de 2003).

Laos: Banco Asiático de Desarrollo apoya proyecto de represa de Nam Theun 2

El Banco Asiático de Desarrollo (Asian Development Bank - ADB) está financiando un estudio de evaluación y diligencia debida por valor de US\$ 1,4 millones sobre la represa hidroeléctrica Nam Theun 2 propuesta en Laos. A pesar de los impactos masivos que tendría el proyecto sobre los bosques, según los términos del nuevo borrador de política forestal del Banco, el ADB no está obligado a considerar si el proyecto de Nam Theun 2 cumple con su política forestal.

A principios de este año, el ADB anunció a través de su sitio web que financiaría un proyecto de asistencia técnica para el "Desarrollo del Sector Eléctrico" en Laos. Según la información del Banco, el proyecto apunta a "colaborar con el gobierno de la República Democrática Popular de Laos en la ejecución de los trabajos preparatorios para el desarrollo de un proyecto hidroeléctrico en el país".

En respuesta a una petición de mayor información, el Sr. Sadiq Zaidi del ADB confirmó que el Banco realizaría un "estudio de evaluación y diligencia debida de la represa de Nam Theun 2 para evaluar los impactos sociales y ambientales y para asegurar que se incluyan en el proyecto medidas de mitigación y compensación adecuadas que cumplan con las políticas y pautas del ADB".

A pesar del impacto ya constatado -aún antes de construirse la represa sobre los bosques de la zona, los tecnócratas del ADB no estarán obliga-

dos a evaluar si el proyecto cumple con la nueva propuesta de política forestal del Banco. La política está actualmente en etapa de borrador y el plazo de finalización es junio o julio según el Sr. Javed Hussain Mir, funcionario del Banco. En el extraño mundo del ADB, sólo por el hecho de que un proyecto afecte los bosques, no significa que deba cumplir con la política forestal del Banco.

En 1995, el ADB presentó una nueva política forestal y declaró optimistamente que en el futuro "se rehusará a financiar proyectos de infraestructura rural o de inversión pública que produzcan, en forma directa o indirecta, deforestación o degradación forestal importante".

El ADB no ha cumplido su promesa. En la región del Mekong, el Banco identificó una serie de proyectos de carreteras principales, líneas férreas, represas hidroeléctricas y de transmisión eléctrica, que en caso de construirse, ejercerían un impacto grave sobre los bosques de la región. En 1996, el Grupo de Trabajo de ONGs sobre el ADB publicó una respuesta a la política forestal del ADB, en la que analizó los planes de infraestructura del Banco para la región del Mekong, señalando que: "no se ha analizado cómo o en qué medida estos proyectos contribuirán a la destrucción de los bosques de la región. En forma similar, el Banco tampoco ha abordado el conocido vínculo entre la construcción de carreteras y el aumento de la explotación comercial de los bosques".

Las carreteras principales que el ADB está planeando para la región del Mekong tienen muy poco o nada que ver con ayudar a los productores a que sus productos lleguen a los mercados locales; las carreteras se construyen para extraer mercaderías, y en el caso de Laos, en especial madera.

La Ruta 9 divide a Laos en dos y vincula Mukdahan en Tailandia con el Puerto de Dong Ha en la costa vietnamita. El ensanche de la carretera determinará el desalojo forzado de más de 6.000 personas que actualmente viven a lo largo de la carretera. La Ruta 9 es utilizada por las compañías madereras vietnamitas para exportar madera desde Savannakhet a Vietnam y pasa cerca de dos Áreas Nacionales de Conservación de la Biodiversidad. Los documentos de proyecto del ADB admiten que "si bien la rehabilitación de la carretera mejorará el transporte, puede también exacerbar el tráfico ilegal de fauna y la exportación de troncos".

Sin embargo, la Ruta 9 forma parte del "Corredor Este-Oeste", uno de los "programas insignia" del ADB. Los gobiernos de la región del Mekong "deben asegurar que los componentes nacionales de los programas insignia

obtengan la prioridad en sus programas de inversión pública", según el ADB. Los "programas insignia", al parecer, son más importantes que la política forestal del Banco y en diciembre de 1999, el Banco aprobó un préstamo de US\$ 32 millones a Laos y otro de US\$ 25 millones a Vietnam para reconstruir las carreteras que deben formar el Corredor Este-Oeste. El gobierno japonés aportará financiación adicional para el proyecto.

En junio de 2000, apenas cinco años después del lanzamiento de su política forestal, el ADB inició una revisión de la misma. El mismo año, un funcionario del Banco declaró en forma anónima a Walden Bello que "es un hecho bien conocido dentro del Banco que casi todos los proyectos forestales han fallado".

Pero esta vez el Banco no va a caer en la trampa de hacer promesas que no puede cumplir. Aunque la versión borrador de la nueva política se refiere a la importancia de la participación, la consulta, la conciencia de género, la reducción de la pobreza, la generación de capacidad y la seguridad ambiental, lo que falta en este borrador es un análisis (o incluso la conciencia) de los impactos que producen los proyectos de infraestructura financiados por el ADB sobre los pobladores y los bosques de la región.

La nueva política forestal, de ser aprobada por la Junta Directiva del Banco en su formulación actual, permitiría al Banco financiar la represa de Nam Theun 2 y otros proyectos de infraestructura enormemente dañinos, sin tener en cuenta los impactos directos e indirectos de estos proyectos sobre los bosques. (Por: Chris Lang, Boletín del WRM N° 69, abril de 2003).

Malasia: Postergar el reasentamiento de los residentes de Bakun en Sarawak

En 1998 el Comité Popular de la Región de Bakun (BRPC, por sus siglas en inglés) envió desde Sarawak la declaración que transcribimos a continuación:

"El Comité Popular de la Región de Bakun exhorta al gobierno estatal y al Comité de Reasentamiento de Bakun (BRC, por sus siglas en inglés) a dejar sin efecto el reasentamiento de los residentes de Bakun previsto tentativamente para julio de 1998, según lo anunciara el Presidente del BRC, Dr. James Masing.

El BRPC realiza este llamado a la suspensión del reasentamiento en base a las siguientes consideraciones:

1. El gobierno federal ha anunciado reiteradamente que el proyecto hidroeléctrico Bakun se ha pospuesto indefinidamente. El estado del proyecto hidroeléctrico de Bakun hoy navega en un mar de incertidumbres. Por lo tanto, no existe una razón válida para que el gobierno de Sarawak nos obligue a los residentes afectados a abandonar nuestra región, nuestras tierras ancestrales, nuestra fuente de sustento y nuestra forma de vida.

2. La puesta en marcha del reasentamiento es por otra parte, innecesaria e inoportuna en vista de la crisis económica y monetaria que enfrenta actualmente nuestro país. Si nuestro pueblo es desplazado a la nueva área, estaremos a merced del mercado dado que nos llevará cierto tiempo comenzar una nueva vida y reestablecer nuevos huertos y cultivos de alimentos. Nos veremos obligados a comprar cada alimento y cada artículo necesario para satisfacer nuestras necesidades diarias. En el lugar donde vivimos ahora todavía podemos depender de nuestras granjas, huertos, bosques y ríos, y complementar nuestras necesidades diarias gracias a ellos.

3. Si el gobierno pretende seguir adelante con el reasentamiento, se debe dar a los residentes de Bakun la posibilidad de elegir; es decir, aquellos que estén listos para mudarse y deseen hacerlo, se pueden ir, mientras que aquellos que elijan permanecer en el lugar donde están, deben ser autorizados a quedarse hasta que el proyecto hidroeléctrico de Bakun sea efectivamente instrumentado y la zona resulte inundada por el embalse. El gobierno no debe hacer uso de la fuerza ni intimidar a nuestro pueblo para que acepte el traslado; eso no sólo sería injusto en una sociedad civilista y democrática como la que, según lo proclaman nuestros gobernantes, existe en nuestro país, sino que también reflejaría la falta de sensibilidad y un total desprecio por la opción del estilo de vida de nuestro pueblo y su capacidad de autodeterminación. También hay varios problemas sin resolver que no han sido tratados con seriedad ni analizados en forma correcta. Algunos de estos temas que han causado dolor y decepción en nuestro pueblo son:

4. Las casas (bilek) construidas para el reasentamiento tienen costos muy altos, unos 50.000 Ranggits Malayos por unidad/bilek (una unidad habitacional de bajo costo en Malasia cuesta entre RM 30.000 y RM 35.000). Hay muchas quejas sobre la calidad de los materiales y las normas de mano de obra en la construcción de las casas. Dado el precio alto, lo que el gobierno está literalmente haciendo, es darle algo a nuestro pueblo con la mano derecha (la compensación monetaria) para después quitárselo con la mano izquierda (al hacernos pagar caro por las casas del reasentamiento).

5. Los tres acres de tierra que se le entregarían a cada familia en el área de reasentamiento son insuficientes para mantener una familia y nuestro modo de vida actual. Incluso en un futuro previsible, una familia de cuatro o más niños terminaría en una parcela de tierra diminuta o lo que sería peor, ¡sin tierra! ¿Es ese el precio a pagar por el desarrollo y la recompensa al sacrificio de nuestra gente?

Nuestro pueblo luchó en defensa de nuestro país durante la ocupación japonesa, la insurgencia comunista y la confrontación, pero al final de toda esa lucha, somos desarraigados por la fuerza de la tierra que tan celosamente hemos defendido, la tierra que hemos nutrido derramando nuestro sudor y nuestra sangre, la tierra en la que descansan todas nuestras esperanzas para nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos, todo por una simple decisión burocrática de los altos funcionarios públicos.

No hace falta esperar tanto para ver lo importante y crucial que es la tierra para nosotros. La actual crisis económica que atenaza al país es un ejemplo evidente. ¿Qué tan seguros podemos estar de que no habrá más crisis como ésta en el futuro? Peor aún, cada familia reasentada debe pagar entre RM 2.200 y RM 2.500 por el título de propiedad de la tierra. Eso es agregar un insulto al daño, ya que no fue iniciativa nuestra pedir esas tierras.

6. El gobierno del estado no ha pagado el total de la compensación correspondiente a los residentes de Bakun. Hasta el momento sólo se ha entregado el 30% del monto total. Nuestro pueblo debería recibir la compensación completa antes de que el gobierno nos pida que nos traslademos. Los pobladores no quieren quedar atrapados en una situación en la que se ven forzados a trasladarse y no reciben el total de la compensación.

Todo el proyecto ha estado plagado de problemas e incertidumbres desde el comienzo. La gente no quiere verse arrastrada a una situación como ésta que no fue provocada por ellos.

7. Existen todavía muchas parcelas de tierra y huertos en litigio y su situación todavía no ha sido resuelta en forma adecuada. Algunas parcelas de tierra y huertos fueron clasificadas arbitrariamente como tierras estatales aunque las hemos cultivado y ocupado durante décadas. En tanto no recibamos compensación por estas tierras, que según el derecho consuetudinario nativo son legalmente nuestras, no las abandonaremos. Reafirmaremos y haremos valer nuestro derecho a esas tierras.

Considerando las razones expuestas anteriormente, el Comité Popular de la Región Bakun exhorta al gobierno estatal a que reconsidere la situación en forma seria y honesta, y que revea su decisión y su plan de poner en práctica el reasentamiento.

No tiene ningún sentido seguir adelante con el programa de reasentamiento en las circunstancias actuales, es decir en medio de la crisis económica nacional actual y habiéndose suspendido por tiempo indefinido del proyecto de Bakun. Creemos que esta medida es injustificada, innecesaria, inoportuna y que demuestra una gran miopía política. Esta decisión hace caso omiso de la lógica y la sabiduría y sólo puede llevar al desastre.

El gobierno debe ser plenamente consciente de que ningún monto indemnizatorio puede compensar las pérdidas y el sufrimiento que aquejará a nuestro pueblo porque no es posible cuantificarlo. Se desencadenarán incontables costos económicos y sociales a largo plazo. En este momento, el gobierno debería analizar seriamente modelos de desarrollo alternativos, incluso minirepresas, y no centrarse en megaproyectos porque al final del día, ¡solo le quedarán MEGA implicaciones y consecuencias y MEGA dolores de cabeza!

Levantemos los principios de la democracia. ¡Desde el pueblo, del pueblo, por el pueblo, con el pueblo y para el pueblo, y no para unos pocos!
Gracias.

"Bersatu Berusaha Berbakti" (Unidad, Lucha, Servicio)
Atentamente,
Por y en representación del BRPC,
(firmado BATO BAGI), Presidente

(Boletín del WRM N° 9, febrero de 1998).

Malasia: Sarawak, represas y reasentamientos

En octubre de 1998 Sahabat Alam Malaysia (Amigos de la Tierra/Malasia) realizó una salida de campo en Sarawak con la finalidad de entrevistar a Dayak Ibans afectados por la represa hidroeléctrica de Batang Ai, que motivó su relocalización en distritos vecinos a lo largo de la década pasada.

Las personas entrevistadas manifestaron diferentes opiniones acerca de si su situación había mejorado o, en cambio, era peor que antes. Entre los

aspectos positivos señalados, el principal fue la posibilidad de acceder a comodidades de la vida moderna, tales como electricidad, carreteras, escuelas, atención médica y suministro de agua. Sin embargo, para acceder a estos servicios es necesario tener dinero, y sus fuentes de ingreso son la extracción de caucho y el trabajo en las plantaciones de palma aceitera, actividades que les ofrecen ingresos muy reducidos. Además, la tierra asignada a cada familia no es adecuada para su sobrevivencia en el futuro y muchas de ellas no tienen siquiera títulos de propiedad. Por lo tanto, la gente está reclamando que:

1. se adjudiquen inmediatamente tierras para el cultivo de arroz a cada uno de los reasentados;
2. se concedan los títulos de propiedad respectivos a todas las familias que se encuentran en la zona de relocalización;
3. se cobre una tarifa moderada por los servicios de electricidad y agua;
4. se nivelen con alquitrán todas las sendas de grava del área.

(Boletín del WRM N° 18, diciembre de 1998).

Malasia: Oposición a proyecto de represa

Se ha desarrollado una intensa campaña para frenar un proyecto de represa en Selangor, Malasia, que de concretarse no sólo implicaría la destrucción de la selva tropical, sino también la expulsión de pueblos indígenas de sus territorios ancestrales. A través de la campaña se procura proteger 600 hectáreas de bosque tropical de su destrucción.

La represa de Sungai Selangor, proyectada para satisfacer la demanda de agua de los estados de Selangor y Wilayah Persekutuan, habrá de inundar áreas de bosques primarios, plantaciones de caucho y huertas. Inundará asimismo zonas de bosques de tierras bajas, dos prósperas aldeas Orang Asli, algunos predios de propiedad privada, así como lugares turísticos y de picnic a lo largo del río Sungai Selangor, y una parte de la carretera Kuala Kubu Baru-Fraser's Hill, entre otros. El área afectada constituye además el corazón de las tierras ancestrales de los pueblos indígenas Temuan, por lo que su pérdida significa la desaparición de estos pueblos y su cultura. De acuerdo con una leyenda Temuan: "Cuando los Orang Asli (Pueblo Original) no estén más visibles, será el fin del mundo."

Los residentes de Kuala Kubu Baru recuerdan la tragedia ocurrida hace un siglo, en 1883, cuando una represa sobre el río Selangor -mucho más pe-

queña que la proyectada ahora- cedió y las aguas destruyeron el poblado entero. Selangor es una zona donde las inundaciones repentinas y los deslizamientos de tierra han aumentado drásticamente en los últimos años. Ello se debe a la irresponsable tala del bosque aguas arriba. Los habitantes de la localidad no podrán dormir nunca más tranquilos durante la estación lluviosa, en tanto los precios de las propiedades caerán. No sólo la población local saldrá perdedora con el proyecto de represa. Para escapar de los altos niveles de contaminación y estrés presentes en el Valle del Klang, más y más personas buscan refugio cada fin de semana en el idílico santuario verde de Pertak en Ulu Selangor. Una vez que se construya la represa, la zona no podrá servir más a este propósito. Por más que mediante recursos paisajísticos se convierta el área que rodeará el lago artificial en un parque escénico, nunca tendrá el mismo poder sanativo que sólo la naturaleza en estado prístino puede ofrecer. Además, puesto que la represa de Selangor habrá de satisfacer la demanda de agua del Valle del Klang tan sólo por un período de tres a seis años, no puede ser visualizada como una solución a largo plazo.

El desastroso impacto ambiental de las grandes represas ha concitado ásperas críticas en todo el mundo. Hoy en día los expertos admiten que el represado de los ríos resulta ser extremadamente destructivo para nuestro frágil equilibrio ecosistémico. Tratar de forzar el flujo natural y la topografía de los ríos es una cuestión sumamente peligrosa. El impacto negativo de tales acciones es de largo alcance, impredecible y generalmente irreversible. En el caso de la represa de Selangor es muy probable que los humedales y la famosa colina de luciérnagas de Kuala Selangor sean negativamente afectados. El impacto provocado por la inundación de aproximadamente 1.000 hectáreas de bosques montanos en Pertak no puede ser adecuadamente evaluado o cuantificado.

La represa de Selangor tendrá también consecuencias de largo alcance sobre la geomorfología y la hidrología del área. Habrá de distorsionar su campo geomagnético, lo que determinará cambios a largo plazo en el clima y las características sísmicas -incluyéndose la posibilidad de ocurrencia de temblores de tierra en zonas hasta ahora geomorfológicamente estables. Además, la escorrentía y los tributarios que alimentan el Selangor, ya contaminado por las recientes operaciones de maderío en las laderas de la montaña, aportarán tales volúmenes de materia al reservorio que será necesario limpiarlo cada dos o tres años, lo que deberá ser agregado a los enormes costos de mantenimiento de la represa. Lo que es más, la cons-

trucción de un trecho de 5 kilómetros de nueva carretera a través de las reservas forestales en la montaña, con la finalidad de reemplazar el tramo que será inundado, provocará una ulterior degradación ambiental, además de aumentar los elevados costos del proyecto.

La Asociación de Consumidores de Penang (CAP) ha estudiado la Evaluación de Impacto Ambiental de la obra realizada por SMBH Sdn. Bhd., a pedido de la empresa proponente Konsortium TSWA-Gamuda-KDEB. Según la CAP existen serias cuestiones a ser abordadas antes de que pueda darse por aceptada la validez de las proyecciones de demanda de agua, que ha sido objeto de múltiples objeciones debido a los supuestos fundamentales de los que parte y la metodología adoptada. El proyecto no tiene absolutamente en cuenta el asunto capital de lograr una planificación y manejo de los recursos hídricos a largo plazo, de manera integrada y sustentable, sobre una base regional y nacional, lo que ha sido señalado como prioridad para el país ya a principios de la década de los '80. En especial, la EIA no ha tratado el asunto fundamental de formular propuestas alternativas a la construcción de la represa.

La ONG Magick River, responsable de la campaña, no sólo ha expresado sus fuertes críticas al proyecto, sino que también ha realizado propuestas alternativas sustentables para el suministro de agua. Estas son de pequeña escala, no implican el otorgamiento de concesiones madereras o el emprendimiento de megaconstrucciones, y respetan la visión ambiental y cultural de los Temuan. (Boletín del WRM N° 22, abril de 1999).

Malasia: Persiste el conflicto provocado por la represa de Bakun en Sarawak

El proyecto de la represa hidroeléctrica de Bakun ha provocado una generalizada preocupación a nivel de las ONGs ambientalistas, las organizaciones sociales y de pueblos indígenas en Sarawak. Las mismas se han opuesto a este megaproyecto, por considerarlo innecesario -puesto que la demanda actual y futura de energía del país están adecuadamente cubiertas con la cantidad de electricidad producida hoy en día- y negativo desde el punto de vista ambiental y social, ya que una tercera parte de lo que queda de los bosques primarios de Sarawak se encuentra en el área a ser afectada por la represa. Ello forzaría la migración de los pueblos indígenas que habitan la cuenca. En mayo de 1997 la Coalición de ONGs Preocupadas por Bakun (Gabungan) instó a ABB (antes conocida como Asea Brown Boveri Hol-

dings Sdn Bhd), el principal contratista implicado en el proyecto, a abandonarlo definitivamente. En febrero de 1998 el Comité Popular de la Región de Bakun exhortó al gobierno del estado y al Comité de Reasentamientos de Bakun a archivar el expediente de reubicación de los habitantes de Bakun, que estaba programada para julio de ese año.

A pesar de las severas objeciones formuladas y de la reducción de la escala del proyecto original, su implementación continuó en tanto los problemas señalados persistieron. El 10 de junio de 1999 Gabungan emitió el siguiente comunicado de prensa acerca de este conflictivo asunto:

"Reviviendo el Proyecto de Bakun

El anuncio por parte del Primer Ministro de fecha 8 de junio en el sentido de que se reduciría la escala de la represa de Bakun a 500 MW de capacidad, pone en el tapete algunas cuestiones fundamentales:

1. Si el tamaño de la represa habrá de reducirse, ¿por qué el gobierno sigue insistiendo con el reasentamiento de 10.000 indígenas?

En un principio la represa de Bakun fue proyectada para generar 2.400 MW y el tamaño del área de inundación requerida implicaba el desplazamiento de 10.000 indígenas pertenecientes a 15 aldeas. Ahora que la represa ha sido redimensionada, ¿por qué debería ser trasladado el mismo número de personas? Da para pensar que si el Gobierno de Sarawak hubiera seguido las recomendaciones de sus consultores en el Proyecto Hidroeléctrico de Bakun, el reasentamiento habría sido postergado lo más posible hasta tanto se procediera a la inundación del reservorio. Lo que es más, ahora que la escala de la represa ha sido reducida no hay necesidad de mover a tanta gente.

Lo que realmente ha sucedido a partir del estudio realizado por la Misión de Investigación enviada por la Coalición de ONGs Preocupadas, es que las autoridades de Sarawak han procurado acelerar el reasentamiento. Quieren que la "Operación Exodo" esté terminada para agosto de 1999. Además de la razón explicada anteriormente, el Esquema de Reasentamiento de Asap constituye un error gigantesco de planificación, que acarreará, entre otros, los siguientes serios problemas:

- En la localidad de Asap no hay oportunidades de conseguir un puesto de trabajo. La única compañía plantadora de palma aceitera allí existente re-

ción ha realizado la instalación de los plantines, así que la gente tendrá que esperar cinco años hasta tanto los árboles estén maduros para la cosecha. Ello aun suponiendo que el trabajo en las plantaciones fuera adecuado para los pueblos indígenas de Bakun, los que han prosperado en base a la agricultura migratoria y a la extracción de productos forestales, viviendo en sus comunidades tradicionales durante siglos. La extensión de tierra que les ha sido asignada (3 acres) no es la que les fue prometida (3 hectáreas) y es por cierto insuficiente para el trabajo requerido por cada hogar, aún sin tener en cuenta a los descendientes que vendrán.

- Las unidades habitacionales en el Esquema de Reasentamiento de Asap-pequeñas, de madera barata, mal construidas y a un costo de 52.000 ringgits malayos- serían consideradas por los malayos del Oeste un verdadero robo. Siendo éste el mayor esquema de reasentamiento para pueblos indígenas hasta ahora existente, resulta escandaloso que todavía no tenga el certificado de habilitación correspondiente. La autoridad competente aduce que el diseño de las casas y de las instalaciones es defectuoso.

El informe completo de la Misión de Investigación será publicado en junio de este año y sometido a la consideración de los gobiernos federal y estatal.

2. Las represas no pueden ser consideradas renovables

Las represas hidroeléctricas, así como las plantas de generación nucleares o a carbón, no pueden ser consideradas "renovables". La experiencia a nivel mundial en lo que respecta a las represas hidroeléctricas demuestra que las mismas son destructivas para el ambiente y tienen un período de vida determinado, luego del cual deben ser desmontadas, a un costo enorme. Es por ello que el Banco Mundial dejó de financiar represas hidroeléctricas. Nuestras represas de las Tierras Altas de Cameron son apenas una advertencia en ese sentido. La Represa de Chenderoh tuvo que ser agrandada y hubo que instalar nuevas máquinas.

3. Alternativas a la Represa de Bakun

Como respuesta a nuestra crisis en el suministro de agua, todavía estamos por ver de parte del gobierno medidas de ahorro energético y tendientes a asegurar que nuestras estaciones generadoras funcionen con total eficiencia. Otros países que recorrieron ese camino pudieron reducir el consumo de combustibles y el costo de generación casi una década antes de la mi-

tad de los '70, ¡tan sólo mediante el ahorro de energía! El propio Ministro de Energía ha dicho que, si se implementan medidas de ahorro de energía, el sector industrial puede ahorrar hasta 685 millones de ringgits anuales en costos energéticos.

Hemos destacado que el país debe contar con un inventario de sus necesidades energéticas y no sólo con proyecciones del consumo de electricidad. Ello implica la recolección de datos confiables sobre los tipos de energía que pueden producirse y las diferentes cantidades usadas en el país, tanto a nivel doméstico como industrial, la optimización de la relación entre la energía generada y sus usos para evitar el despilfarro, y la utilización de más fuentes renovables.

No se ha ofrecido al país un panorama completo de las opciones que tenemos. Por ejemplo, se nos dijo que el proyecto de Bakun implicaría un ahorro en el consumo de gas, pero no se informó al público ¡que todos estos años hemos estado vendiendo sin ton ni son gas a Japón y a otros países!

Si realmente necesitamos represas hidroeléctricas, éstas deberían ser pequeñas, construidas in situ para el suministro de agua a las aldeas y las industrias locales, sin que haya necesidad de mover forzosamente a los indígenas de su lugar de residencia.

4. ¿Para qué queremos industrias tóxicas y consumidoras de energía como la fundición del aluminio?

La primera justificación que se dio en la década de 1980 para la construcción de la represa de Bakun fue la necesidad de generar energía para una fundición de aluminio en Bintulu. Esta es una industria de la que los países desarrollados quieren deshacerse, pasándosela a pobre gente como nosotros, ya que es tóxica para el ambiente y consume enormes cantidades de energía. Es increíble que a esta altura, cuando se supone que somos más conscientes de los problemas ambientales y estamos más prevenidos de la intención de los países centrales de hacer dumping con sus industrias tóxicas hacia el Sur, se proponga de nuevo la fundición del aluminio. ¿Quién habrá de ganar con esta inversión?

5. El derecho a estar informados

El gobierno debería ser transparente en lo referido a los costos del proyecto, los términos de los contratos, etc. Lo que es más, la opinión pública

tiene derecho a saber porqué Ekran Berhad y Bakun Hydroelectric Corporation habrán de recibir la escandalosa suma de 950 millones de ringgits malayos como compensación. Hasta ahora no fue posible que nos dieran esa información. El proyecto de Bakun ha estado desde el principio envuelto en controversias debido al secreto con que se han manejado estos detalles. Esperamos que esto cambie ya que toda la sociedad malaya tiene derecho a estar informada respecto a cosas que afectan su vida y su bolsillo. (Por: Dr. Kua Kia Soong, Boletín del WRM N° 24, junio de 1999).

Malasia: El "progreso" que trajo a Sarawak la represa de Bakun

Durante años el proyecto de la represa de Bakun ha generado gran preocupación entre las ONGs ambientalistas y sociales y las organizaciones de pueblos indígenas en Sarawak y en todo el mundo. Las mismas se han opuesto desde siempre a este megaproyecto por resultar perjudicial para los bosques primarios remanentes de Sarawak que se encuentran en el área de inundación y para los pueblos indígenas que allí habitan.

El reasentamiento forzoso de los residentes de Bakun, que totalizan alrededor de 10.000 indígenas pertenecientes a 15 aldeas es otra de las consecuencias negativas de este proyecto de "desarrollo". Junto a la desaparición de los Derechos Consuetudinarios de los Nativos sobre sus tierras ancestrales, miles de indígenas de las etnias Kayan, Kenyah, Lahanan, Ukit y Penan fueron sacados de sus hogares y reasentados en Asap, a unos 30 kilómetros del lugar que ocupa la represa.

No sólo que los sistemas de cultivo tradicionales de los pueblos indígenas han sido completamente destruidos -puesto que a cada familia se le ha asignado un pequeño lote- sino que las arbitrariedades y las irregularidades imperan respecto de la promesa del gobierno de una compensación por sus tierras perdidas. Muchos de ellos reclaman que dicha compensación ha sido muy inferior a lo pactado, o directamente que no han recibido dinero alguno. Lo que es más, muchas de las compensaciones ni siquiera llegaron al precio de las nuevas modestas casas en las que ahora están obligados a vivir. Incluso casas de bajo costo en otras partes del país resultan mucho más baratas y de mejor calidad. Además, en lugar de hacer participar a los nativos en la construcción de sus hogares, se contrató a Bucknalls -una multinacional con sede en el Reino Unido- para construir las viviendas y la infraestructura. Por último, pero no por ello menos importante, el "moderno" poblado carece de adecuada infraestructura en lo que respecta a calles, instalaciones sanitarias y escuelas.

Con el reasentamiento, las comunidades indígenas han perdido su tierra e ingresado en un acelerado proceso de aculturación, producido por la reconversión de su economía autosustentable en una economía de mercado. Al mismo tiempo sus tierras y bosques -que han sido su hogar durante siglos- habrán de terminar sumergidos por las aguas del megaproyecto de Bakun. ¿Es posible catalogar esto como "progreso"? (Boletín del WRM N° 29, diciembre de 1999).

Malasia: ¿Por qué la represa de Selangor?

El proyecto de la represa de Selangor ha sido fuertemente resistido por comunidades locales, pueblos indígenas y ONGs ambientalistas, puesto que significa la destrucción de 600 hectáreas de bosque tropical, la expulsión de los nativos Temuan de sus territorios ancestrales y la destrucción del santuario verde de Pertak en Ulu Selangor. Se teme asimismo que los humedales próximos a Kuala Selangor, así como los bosques de montaña de Pertak, se vean negativamente afectados. Por otra parte, tampoco han sido abordadas adecuadamente las cuestiones de seguridad relativas a la estructura de la represa. Con argumentos bien fundados la Asociación de Consumidores de Penang (CAP) ha cuestionado severamente la evaluación de impacto ambiental (EIA) preparado por SMHB Sdn. Bhd para la empresa proponente del proyecto Konsortium TSWA-Gamuda-KDEB.

Entretanto, la oposición al proyecto va en aumento. SOS Selangor (Save Sungai Selangor) -una agrupación de ciudadanos preocupados cuyo objetivo es proteger el ambiente en la región- ha denunciado que la EIA fue confiada a una consultora que forma parte del consorcio implicado en la construcción de la represa, sin que haya existido una licitación abierta. Este documento presenta contradicciones manifiestas en una serie de puntos y ni siquiera respeta los lineamientos establecidos por el Departamento de Medio Ambiente (DOE) acerca de la información que debe contener. Teniendo en cuenta que la EIA ha sido aceptada condicionalmente por la autoridad ambiental, SOS Selangor reclama que se hagan públicas las condiciones impuestas al consorcio como consecuencia de la EIA. Esto significa que el DOE debe asegurar que el monitoreo y la realización del proyecto resulte completamente creíble, informando acerca de los asuntos importantes a él vinculados. Por ejemplo, cuánto personal especializado será destinado a trabajar en el lugar; de qué modo la autoridad ambiental hará cumplir lo establecido por las condiciones que surgen de la EIA en el sentido de que el maderero debe limitarse a las 600 hectáreas que abarca el

área del reservorio; si el área será completamente cortada antes de la inundación; si se ofrecerá a la fauna del lugar una vía de escape para que se traslade antes de que la inundación tenga lugar, etc. Considerando antecedentes registrados en el país y que han terminado en desastres ambientales, puede decirse que en Malasia ni el DOE ni las autoridades municipales monitorean o hacen cumplir las condiciones pautadas por la EIA.

Como medida inmediata, SOS Selangor reclama que se detengan en el acto las actividades de maderero ilegal que está realizando Gamuda en la cuenca del Río Selangor, dado que los permisos o contratos correspondientes no han sido todavía firmados. Entretanto queda pendiente una pregunta fundamental: ¿para qué seguir adelante con el proyecto de la represa Selangor en un país donde recientemente han fallando tres proyectos similares -Bakun, Sabah y Kelantan- y cuyas selvas están siendo rápidamente destruidas? (Boletín del WRM N° 30, enero de 2000).

Malasia: Nuevo impulso al proyecto de la represa de Bakun

El proyecto para la represa de Bakun -la mayor del Sudeste asiático- fue originalmente planteado por la autoridades malayas a principios de la década de 1980, abandonado en 1990, resucitado en 1993 y reformulado en 1997. Bakun Hydroelectric Corporation es la propietaria y futura operadora de la represa. Lahmeyer International de Alemania, Harza de EE.UU. y Dohg-Ah Construction and Industrial Co. de Corea del Sur han participado en la supervisión de los trabajos y la construcción del túnel para el desvío de las aguas. El principal paquete para la construcción en esta multimillonaria iniciativa fue concedido a la multinacional suizo-sueca ABB y a la Companhia Brasileira de Projectos e Obras (CBPO), pero en 1997 surgieron problemas y ABB fue retirada del proyecto. Los impactos esperados y reales de la proyectada represa sobre el ambiente y las comunidades locales, así como la controversia que este megaproyecto ha traído consigo, están a tono con su gigantesca escala.

De acuerdo con los planes originales se deberían cortar alrededor de 69.000 hectáreas de bosque primario, que representan una tercera parte de la selva en estado prístino remanente en Sarawak. La corta masiva podría tener efectos devastadores sobre la propia represa, al incrementarse el riesgo de sedimentación, inundaciones y colapso de las laderas. Las poblaciones de peces podrían descender drásticamente debido a la falta de movilidad y desoxigenación de las aguas del río en el área inundada, en tanto que 43

especies protegidas de fauna y 67 de flora podrían desaparecer a consecuencia de la inundación. La evaluación de impacto ambiental del proyecto nunca fue dada a conocer, a pesar de constituir ello un requisito legal.

Pobladores locales, indígenas y organizaciones de derechos humanos y ambientalistas de Malasia e internacionales han denunciado reiteradamente la falta de transparencia que rodeó al proyecto desde su inicio. La infraestructura necesaria para las obras ha facilitado la invasión de las tierras de derecho ancestral de los indígenas. El asentamiento forzoso de los residentes de Bakun -que totalizan 10.000 indígenas pertenecientes a 15 casas- constituye una de las consecuencias más importantes del proyecto, como se detalla en la declaración del Comité Popular de la Región de Bakun (BRPC por sus siglas en inglés) antes citado. Comunidades nativas Kayan, Kenyah, Lahanan, Ukit y Penan han perdido definitivamente sus tierras y cultivos -incluyendo variedades tradicionales de arroz- y fueron reasentadas en Asap. El gobierno prometió una compensación, como si la pérdida de la tierra nativa y la cultura pudiera compensarse de alguna manera.

Debido a la crisis que sacudió la economía de esa región asiática en 1997, el gobierno de Malasia se vio obligado a frenar el proyecto, así como otras importantes iniciativas de generación de infraestructura, a fin de reducir el gasto público. No obstante, la larga y tortuosa historia de Bakun no terminó. Dos años más tarde, las autoridades lanzaron una propuesta para reiniciar el proyecto, presentando un plan para una obra de menores dimensiones, según el cual la planta de generación original -de 2.300 megavatios- se reduciría a 500 megavatios. La Coalición de ONGs preocupadas de Bakun (Gabungan), el BRPC, Sahabat Alam Malasia (Amigos de la Tierra) y otros representantes de la sociedad civil malaya y círculos académicos entienden sin embargo que la verdadera solución al conflicto radica en abandonar definitivamente el proyecto. Abogan por un enfoque más realista, sustentable, transparente y democrático de la cuestión de las necesidades y el suministro de energía en el país. (Boletín del WRM N° 42, enero de 2001).

Tailandia: Poblaciones locales resisten represas

Las represas constituyen una de las principales causas de la destrucción de tierras forestales y agrícolas, acompañada generalmente de la pérdida de su tierra por las comunidades locales debido a desplazamientos forzosos. Este modelo insustentable es aplicado en todo el mundo, desde Sudamérica hasta Asia. Tailandia no es una excepción. El pasado 23 de marzo,

5.000 personas pertenecientes a diversos grupos afectados por las represas existentes y proyectos de represa, y que tienen pendientes cuestiones relativas a tenencia de la tierra, se unieron en su lucha por la justicia y ocuparon la represa de Pak Mun en la Provincia de Ubon Ratchathani. Fue elegida específicamente esta represa porque ha provocado y sigue provocando serios impactos ambientales sobre los pobladores de Isarn en el noreste del país. Desde hace tiempo los aldeanos han venido sufriendo la escasez de agua dulce, apta para el consumo. Los manifestantes instalaron un campamento temporario a orillas del Río Munk y decidieron permanecer en el lugar hasta tanto sus demandas sean atendidas. Los activistas forman parte de la Asamblea de los Pobres, una coalición de movimientos populares tailandeses que lucha por los derechos del pueblo a participar en las políticas ambientales y de desarrollo del país.

Sus demandas más urgentes se vinculan con la solución de dos cuestiones específicas: la drástica reducción en el número de peces en el Río Munk, que afecta los medios de vida de 3.080 familias desde la construcción de la represa, y problemas sanitarios, como un 50% de aumento en la incidencia de trastornos intestinales, un aumento no determinado en la incidencia de trastornos de hígado, y una potencial diseminación de la esquistosomiasis a partir de los caracoles que habitan en el reservorio. Los manifestantes reclaman también una compensación de 15 Rai (2,4 acres) de tierra por familia por la pérdida de ingresos de la pesquería.

Las represas son hoy en día un problema extendido por todo el mundo. La represa de Sirindhorn, localizada también en la Provincia de Ubon Ratchathani, está perjudicando a 2.526 familias, que no han recibido compensación alguna desde su construcción en 1969. La represa de Lam Can Chu, en la Provincia de Chayapum, es responsable de la pérdida de áreas de selva, que ofrecían alimento e ingresos a los locales, así como de la escasez de agua abajo -debido al almacenaje en el reservorio y a la canalización del río- y de la falta de un sistema de irrigación en dichas áreas. Sumado a lo anterior, el Real Departamento de Riego nunca abonó a los campesinos una compensación por la pérdida de sus tierras y huertos frutales, como consecuencia de la construcción de dicha represa. Por otra parte los campesinos de la Provincia de Amnat Charoen están reclamando una compensación en tierras por el reasentamiento que sucedió a la inundación de sus tierras a causa de la represa de Huai Pai. En relación con los proyectos de Phrong Khun Phet en la Provincia de Chayaphum, y de Phrong Khun Phet en la Provincia de Ubon Ratchathani, las organizaciones de base reclaman que sean definitivamente archivados. (Boletín del WRM N° 22, abril de 1999).

Tailandia: Manifestaciones populares

Tras la toma de la Represa Pak Mun en la Provincia de Ubon Ratchathani, que tuvo lugar el 23 de marzo de 1999, a manos de 5.000 personas pertenecientes a ocho diferentes grupos afectados por las represas ya existentes o planeadas, empezaron a escucharse falsas acusaciones contra los ocupantes. El gobierno ha alegado que los partidos de oposición están apoyando a los manifestantes, con el fin último de provocar la caída del gobierno. Mientras que los representantes oficiales afirman que carecen de la capacidad de manejar este tipo de problemas, la entidad oficial que maneja el tema de la energía (EGAT) y está encargada de la administración de la represa, ha exigido la detención de los manifestantes por haber ingresado en forma no autorizada a la represa. Debido a esta reacción, la Asamblea de los Pobres (AOP) se ha rehusado a negociar tanto con el gobierno como con EGAT. Más abajo se presenta una declaración de los manifestantes explicando sus argumentos y rechazando las acusaciones del gobierno.

Otro tema importante en Tailandia hoy en día es la manifestación de la Red de Campesinos del Norte (NFN), la Asamblea de las Minorías Tribales Etnicas (ATEM) y la AOP en Chiang Mai, que comenzó el 25 de abril. Un total de 40.000 personas participaron en la manifestación. Una de las demandas de NFN, ATEM y AOP es que sean modificadas las cuatro leyes forestales, así como una serie de medidas relacionadas con el sector adoptadas por el gabinete, de acuerdo con la nueva Constitución, que reconoce el derecho a la participación en el manejo y la protección de los recursos, y los derechos comunitarios para la conservación y el manejo de la cultura y el ambiente. Además de estas reformas legales, las organizaciones exigen que el gobierno reconsidere el proyecto de Ley Forestal Comunitaria, que impide la presencia de comunidades en áreas forestales protegidas.

Tras varios días de negociaciones no se llegó a ninguna solución concreta. Lo que es más, las autoridades tomaron medidas intimidatorias y violentas contra los manifestantes, quienes por el contrario se habían manejado en una forma completamente pacífica. (Ver más abajo la Declaración Conjunta No. 2).

"Declaración de la Asamblea de los Pobres". Manifestación en la Represa Pak Mun, Provincia de Ubon Ratchathani

¿Por qué hemos tenido que manifestar?

Porque nuestros medios de vida y nuestras comunidades han sido destruidas por las fallidas políticas de desarrollo del gobierno, nosotros, la Asamblea de los Pobres, no podemos ya más sobrevivir en nuestra tierra. Un ejemplo elocuente de ello es la Represa de Pak Mun, que ha bloqueado las migraciones de peces del Río Mekong. La declinación resultante en la pesca ha tenido serias consecuencias para los pobladores de la zona. El gobierno no sólo ignora los impactos que la obra ha provocado, sino que sigue creando problemas para la gente afectada. Por ejemplo, este gobierno canceló la compensación aprobada por el Gabinete Gubernamental de Banhan y del General Chawaliti destinada a los campesinos afectados.

¿Por qué no habíamos manifestado antes?

La AOP, ambientalistas y académicos hemos protestado contra la Represa de Pak Mun exigiendo al gobierno que por lo menos se establezca un comité para revisar y evaluar costos y beneficios, impacto económico y cambios en la ecología del sistema del Río Mun. Sin embargo el gobierno se rehusó. Resulta claro que los impactos negativos provocados son muchos, tales como la extinción de algunas especies de peces, la declinación de la pesca y la difusión de la esquistosomiasis. Tales impactos constituyen la causa principal de que los medios de vida de la gente a lo largo del Río Mun se hayan visto arruinados después de que culminaran las obras de la represa en 1994.

La AOP ya ha dado al gobierno tiempo suficiente para empezar a tomar medidas tendientes a resolver el problema, pero todavía continúa ignorando la necesidad de destinar recursos adecuados para resolver los problemas de los pobres afectados.

¿Quiénes manifiestan son realmente los afectados?

La AOP afirma que los manifestantes son las propias personas afectadas, lo que puede demostrarse en forma clara y transparente por lo siguiente: en primer término, la identidad de los manifestantes fue verificada antes de que se realizara la ocupación, y en segundo lugar, se procederá a una segunda verificación por los comités de resolución formales a ser establecidos por el gobierno luego de las negociaciones con los manifestantes.

Dado que hemos recibido cierta compensación, hay quienes pueden pensar que ahora estamos tratando de sacar lo más que podamos. Los pobres hemos estado clamando por justicia una y otra vez, sin que el gobierno

haya dado ningún paso en ese sentido. Las medidas de mitigación y de compensación adoptadas por el gobierno durante la construcción de la represa han sido completamente inadecuadas, especialmente si se las compara con los impactos negativos que la obra ha producido. Este denominado "esfuerzo por el desarrollo" ha determinado más sacrificios y costos para la gente.

¿De dónde obtienen fondos los manifestantes?

La AOP financia la manifestación con fondos propios. La colaboración externa se da bajo forma de donaciones hechas por los propios participantes, así como por la venta de souvenirs, dulces, artesanías, hortalizas orgánicas, etc. Otra forma de obtener fondos es la forma de vida sencilla y económica de los manifestantes. Nos ayudamos con el suministro de alimentos básicos -como arroz- y a través de la recolección colectiva de sapos, hongos, insectos, verduras silvestres y otros alimentos.

La AOP no tiene relación económica alguna con partidos políticos o agencias internacionales. Todas nuestras transacciones son transparentes y públicas.

¿Hay intereses partidarios tras la manifestación de AOP?

La AOP ha exigido en forma no violenta a diferentes oficinas y al gobierno que resuelvan los problemas de toda la gente pobre que ha sido sacrificada en nombre de este autodenominado desarrollo. Estas soluciones las hemos exigido a los sucesivos gobiernos, no específicamente a ningún partido, de modo que nuestras reivindicaciones no esconden intereses partidarios". (Firmado por la Asamblea de los Pobres).

"Declaración Conjunta No. 2. Los problemas de los pobres deben ser resueltos por el gobierno".

Nosotros, la Asamblea de los Pobres, la Asamblea del Pueblo del Río Mun, la Asamblea de los Bosques Comunitarios del Norte, la Red de Campesinos del Norte y la Asamblea de los Pueblos Tribales de Tailandia hemos estado manifestando para exigir que el gobierno resuelva los problemas provocados por su estilo de desarrollo impuesto desde arriba. Si bien nuestra manifestación ha durado casi dos meses, parece no haber representantes del gobierno dispuestos a negociar con nosotros. En algunos casos se

iniciaron negociaciones, pero no habido reales intentos de alcanzar soluciones sinceras. He aquí algunos ejemplos:

- La manifestación en la Provincia de Ubon Ratchathani: Si bien miles de personas resultaron afectadas por las cuatro represas ya construidas y las dos planeadas, la política de manejo de la tierra y forestal, así como la Represa de Chong Mek en el marco del Proyecto de Desarrollo de la frontera Tailandia-Laos, desde el día 23 de marzo de 1999, en que comenzó la manifestación, hasta ahora, ningún representante del gobierno ha querido entrar en negociaciones.

- La manifestación en la provincia de Si Sa Ket: Desde el 20 de abril de 1999, 2.300 familias de aldeanos afectados por las Represas Rasi Salai y Hua-na han manifestado en el lugar ocupado por la primera de ellas. Tampoco en este caso aparecieron representantes del gobierno dispuestos a negociar.

- La manifestación en la Provincia de Sakonnakorn: Miles de campesinos afectados por la política de tierras y forestal del gobierno están manifestando desde principios de abril, sin haber obtenido respuesta alguna.

- La manifestación en la Provincia de Chiangmai: Miles de familias campesinas afectadas por la política forestal, la construcción de la Represa del Mekok, el tema de las tierras públicas y la falta de reconocimiento de su ciudadanía por parte del gobierno vienen manifestando desde el 25 de abril de 1998. El 9 de mayo de 1999 se culminó una negociación que, de acuerdo con la promesa dada por el representante del gobierno, sería llevada a nivel del gabinete el 11 de mayo. Sin embargo no existen garantías al respecto, puesto que ahora un grupo oficialista está presionando a los campesinos para que protesten contra esta negociación y sus términos no sean discutidos por el gabinete.

Lo que es más, hay políticos y representantes oficiales que han querido dar un tinte negativo a las manifestaciones. Han aducido que los manifestantes son pagos y que su finalidad es sacar al actual gobierno del poder. Otro método utilizado ha sido el de amenazar a las familias de quienes se unen a las manifestaciones. Por ejemplo, el día 9 de mayo empleados de Parques Nacionales han amenazado a los aldeanos de Kwang Pao en el Distrito Jom Thong, Provincia de Chiang Mai.

Nosotros declaramos que todas las manifestaciones a nombre de la Asamblea de los Pobres, la Asamblea del Pueblo del Río Mun, la Asamblea de

los Bosques Comunitarios del Norte, la Red de Campesinos del Norte y la Asamblea de los Pueblos Tribales de Tailandia no tienen color político partidario, sino que lo único que buscan es obtener sinceras soluciones de parte del gobierno.

Declaramos que hemos tenido que manifestar porque el gobierno siempre ha rehusado destinar el menor esfuerzo a la resolución de nuestros problemas. Estas demandas han sido presentadas a los últimos cinco gobiernos. Consideramos que sus acusaciones de que nosotros tenemos fines políticos escondidos son un intento de tildar negativamente nuestras acciones y así rehusar asumir la responsabilidad de negociar.

Planteamos que en forma urgente:

- a. El gobierno envíe representantes de peso para negociar soluciones a los problemas de los pobres que están manifestando en los lugares mencionados.
- b. El gobierno lleve al gabinete el acuerdo alcanzado el día 9 de mayo de 1999 en Chiang Mai para su consideración sin ulteriores condiciones.
- c. El gobierno cese de intentar calificar negativamente nuestras manifestaciones, así como de ejercer toda forma de violencia y de intimidación contra nosotros.

Firmado en el Chiang Mai City Hall. Mayo 10 de 1999.

Asamblea de los Pobres/Asamblea del Pueblo del Río Mun/Asamblea de los Bosques Comunitarios del Norte/Red de Campesinos del Norte/Asamblea de los Pueblos Tribales de Tailandia". (Boletín del WRM N° 23, mayo de 1999).

Tailandia: Las autoridades se juegan la carta "étnica" y "nacionalista"

Las recientes acciones violentas e inconstitucionales realizadas por el Real Departamento Forestal de Tailandia, las autoridades provinciales y la policía en perjuicio de manifestantes pacíficos están suscitando gran preocupación a nivel nacional e internacional.

La manifestación por los derechos a la tierra, los bosques y la ciudadanía que llevaron adelante la Red de Campesinos del Norte (NFN), la Asamblea

de las Minorías Tribales Etnicas (ATEM) y la Asamblea de los Pobres (AOP) en Chiang Mai comenzó el pasado 25 de abril. La movilización, en la que participan 40.000 campesinos de las tierras bajas y las tierras altas, está conmoviendo la realidad política y social de Tailandia.

Los funcionarios de la policía y del Departamento Forestal reaccionaron violentamente contra los manifestantes en momentos en que un grupo de funcionarios de rango ministerial, con los que ya habían estado negociando en forma pacífica, estaba por ponerse en contacto con ellos. Antes de que la policía procediera a desalojarlos del lugar donde estaban protestando, frente a la Municipalidad de Chiang Mai, los manifestantes, muchos de los cuales pertenecen a grupos étnicos minoritarios residentes en las tierras altas de Tailandia, fueron difamados, tildándolos de "extranjeros", y acosados por parte de agentes provocadores. Días después, algunos universitarios que habían estado colaborando con los manifestantes fueron ridiculizados públicamente por miembros de un grupo conservacionista, que los acusó de estar liquidando el país.

Estos incidentes reflejan una creciente tendencia por parte de las esferas oficiales, extendida por todo el país, hacia la indiferencia en relación con los derechos constitucionales de la gente común, campesina, que reclama sus derechos a la tierra y a los bosques, una compensación por los medios de vida perdidos como consecuencia de la construcción de represas y otros proyectos de "desarrollo" y que se escuche su voz en relación con el futuro de sus localidades. Los hechos registrados en Chiang Mai no son aislados. Situaciones similares, con represión por parte de las autoridades, también se han dado a lo largo del Río Mun y en la zona del bosque de Dong Larn, al noreste de Tailandia.

Actualmente miembros de ONGs y líderes locales están trabajando junto a los aldeanos, ayudándolos a preparar su registro para obtener la ciudadanía y tierras. Líderes de la NFN ofrecieron una conferencia de prensa en Bangkok y discutieron la posibilidad de llevar adelante acciones legales contra el Gobernador de Ching Mai. Los académicos que están apoyando esta movilización se comprometieron a suministrar más información a la opinión pública a través de los medios de prensa, explicitando los problemas que están afrontando la NFN, la ATEM y la AOP, y los pueblos indígenas en general.

Es importante que la opinión pública se entere de la violencia desplegada para dispersar la manifestación en Chiang Mai y exija una explicación a las

autoridades del Real Departamento Forestal implicadas. Si se sigue permitiendo que este Departamento y las autoridades locales continúen con sus actividades represivas conjuntas durante el proceso de registro de los habitantes de las tierras altas y de sus predios, bajo el pretexto de que ello constituye una "amenaza para la seguridad nacional", el resultado esperado serán ulteriores violaciones de derechos, como las que ya acontecieron en Chiang Mai y otros lugares de Tailandia. (Boletín del WRM N° 24, junio de 1999).

Tailandia: Las poblaciones locales se oponen a las represas

Los megaproyectos de represas se ven enfrentados en todo el mundo a la fuerte oposición de las comunidades locales, dado que significan la pérdida de sus tierras y bosques, y determinan su desplazamiento forzoso. En Tailandia se han organizado masivas manifestaciones para detener este tipo de proyectos emprendidos en nombre del "progreso".

Un grupo de 500 aldeanos pertenecientes al Foro de los Pobres se instaló en el reservorio medio de la represa Rasi Salai, en apoyo de la lucha que vienen llevando adelante sus hermanos del Foro de la Cuenca del Mun en procura de una compensación por sus tierras, las que serán inundadas como consecuencia de un proyecto de construcción de una represa. Las obras habrán de afectar a más de 600 predios pertenecientes a los campesinos. El Departamento de Desarrollo y Promoción energética está poniendo en riesgo la vida de los manifestantes al amenazarlos con abrir las compuertas en poco tiempo más, hacia fines de la estación de lluvias.

Prasittiporn Kan-Onsri, asesor del Foro de los Pobres, afirmó que los manifestantes no se moverán bajo amenaza alguna: "Pase lo que pase, no nos moveremos del reservorio. De alguna manera habremos de sobrevivir" dijo.

El conflicto entre las autoridades y las comunidades locales radica en un punto de vista opuesto respecto del manejo de la tierra y los recursos naturales. En tanto el gobierno considera que la selva y las riberas de los ríos son de propiedad pública, los campesinos argumentan que ellos han venido utilizando los bosques de la zona de humedales a lo largo del Río Moon a lo largo de generaciones, dado que esa tierra es rica en sedimentos provenientes de las inundaciones periódicas. Un reciente estudio realizado por investigadores de la Universidad de Khon Kaen apoyó el punto de vista de los campesinos. Por otra parte, la realidad enseña que el uso del suelo realizado por los moradores locales generalmente asegura su sustentabili-

dad. Por el contrario, las tierras de jurisdicción pública con frecuencia terminan -a través de concesiones- en manos de compañías madereras, plantadoras o mineras, que destruyen los bosques. (Boletín del WRM N° 27, septiembre-octubre de 1999).

Tailandia: Carta al Primer Ministro sobre la represa de Rasi Salai

Los pobladores de la aldea Mae Mun Man Yuen # 2 afectados por la represa de Rasi Salai están exigiendo al gobierno que realice una revisión de los impactos del proyecto y que establezca una compensación para las 1.800 personas que se encuentran en peligro de perder sus tierras agrícolas. Los demandantes, que pertenecen a la Asamblea de los Pobres, están dispuestos a permanecer en su aldea hasta tanto sus reivindicaciones sean atendidas. Los megaproyectos de represas han generado gran preocupación y llevado a la realización de acciones directas en diferentes regiones de Tailandia.

Reproducimos a continuación el texto de la carta dirigida al Primer Ministro de Tailandia Sr. Chuan Leekpai, con fecha octubre de 1999, contra los megaproyectos de represas:

"Hon. Sr. Chuan Leekpai
Primer Ministro de Tailandia

De mi mayor consideración:

Estimado Sr. Chuan:

Nos dirigimos a Ud. para expresar nuestro apoyo a las 1850 personas que actualmente están enfrentando el peligro de quedar sumergidas por la represa de Rasi Salai del río Mun, al noreste del país. Las mismas tienen intención de permanecer en su aldea, Mae Mun Man Yuen # 2 y enfrentar la subida de las aguas, hasta tanto se dé una respuesta a sus demandas.

Actualmente el Departamento de Desarrollo y Promoción Energética está procediendo al llenado del reservorio y el nivel del agua es de 116,8 metros s.n.m. Ya han sido alcanzadas por la inundación cuatro casas y el 80% de los arrozales y huertos. En caso de que ese nivel llegue a los 117,5 metros toda la aldea quedará sumergida y la gente que allí se encuentra perecerá ahogada.

Solicitamos que se tomen urgentes medidas para que dicho Departamento cese inmediatamente con el llenado del reservorio y para que se tomen en

consideración las demandas populares. Los campesinos exigen que el gobierno revise los impactos del proyecto, drene el reservorio, determine el número exacto de personas afectadas por la represa, pague una compensación a todos los afectados, y dé solución a los problemas ambientales provocados por las obras. En caso de que el gobierno se niegue a pagar la compensación, los reclamantes demandan que la represa sea eliminada.

Estas personas han estado manifestando desde hace más de seis años, sin embargo, el gobierno se ha rehusado a escucharlas. El 20 de abril del presente año más de 1.000 campesinos afectados por la represa de Rasi Salai ocuparon el lugar. El gobierno tampoco escuchó. Ahora son 1.850 las personas que están dispuestas a morir con el fin de que el gobierno les preste atención. Ellos todo lo han perdido y sienten que no tienen nada más que perder.

Desde la concepción del proyecto la represa de Rasi Salai ha sido fuente de problemas y engaños. El citado Departamento no ofreció ninguna información al público antes de la construcción y manifestó que lo que se levantaría sería sólo una pequeña presa de 4,5 metros de altura, en lugar de una represa de concreto, de 9 metros, como se hizo. Más de 100 kilómetros cuadrados resultaron inundados. Aun así no se realizó ninguna evaluación de impacto ambiental, tal como lo prevé la Ley de Medio Ambiente. Si bien la represa se completó en 1994 y el Departamento de Energía aludido ahora está llenando el reservorio, el sistema de irrigación todavía no está operativo, de manera que en los hechos la represa resulta totalmente inútil.

La represa destruyó los bosques de los pantanos que se extienden a lo largo del río Mun y bloqueó la migración de los peces. El reservorio ha sufrido problemas de salinización dado que se encuentra ubicado en la cima de una enorme salina. Más de 3.000 familias han perdido sus tierras a causa del reservorio. Se pagaron compensaciones sólo a los propietarios privados, no considerándose los derechos de propiedad comunitaria sobre la tierra. Luego de una larga lucha, el gobierno del General Chawalit pagó una compensación a 1.154 familias, en tanto 1.800 quedaron sin ella.

Le pedimos que actúe ahora para proteger las vidas de estas personas y que sus demandas sean respetadas. Agradecemos su atención respecto de estos importantes asuntos".

Atentos saludos,
(Firmas)

(Boletín del WRM Nº 28, noviembre de 1999).

Tailandia: ¡Liberen al río Mun!

La represa Pak Mun, en la Provincia Ubon Ratchathani, en el noreste de Tailandia, ha sido firmemente resistida por los aldeanos locales, quienes sufren sus efectos negativos que se manifiestan en la escasez de agua potable, la reducción del número de peces, los peligros para la salud, la inundación de sus tierras y el reasentamiento forzoso.

A pesar de los poderosos adversarios que deben enfrentar y de que ya han pasado diez años desde que se instaló la represa, su lucha continúa. Ahora los aldeanos de la represa Pak Mun emplean tradiciones y costumbres locales para hacer oír sus voces.

A comienzos de abril de 2000, más de 3.000 personas se juntaron en sus botes en la represa Pak Mun para realizar el Sueb Chata Maenam, y exigir a las autoridades que dejen que el río Mun vuelva a correr libremente. Sueb Chata Maenam significa "extender la vida de un río" y es una adaptación moderna de una vieja ceremonia que rinde homenaje a los ríos, que son considerados la sangre vital de la sociedad tradicional tailandesa. Había pancartas que decían: "Queremos devolverles la libertad a nuestro río", y "Los ríos son vida, no muerte". Durante el encuentro, ambientalistas y académicos expresaron su solidaridad con la gente desplazada y señalaron los efectos adversos de los llamados proyectos de desarrollo en las poblaciones locales de Tailandia. El mes que viene se presentará una petición a la Autoridad de Generación Eléctrica para detener las actividades y abrir las compuertas para dejar que el río corra libre. Los aldeanos esperan que una vez que se elimine la obstrucción a la migración de peces, la pesca volverá al río Mun.

La globalización avanza como una fuerza motriz poderosa, erosionando la diversidad biológica y cultural de todo el mundo. Los megaproyectos de represas son tan solo una muestra de este desarrollo voraz. Toda expresión de resistencia cultural -como ésta de los aldeanos del río Mun- constituye un paso hacia un mundo alternativo, más humano y sustentable. (Boletín del WRM N° 33, abril de 2000).

Tailandia: Para las autoridades la realidad en la represa de Pak Mun no existe

Un ejemplo paradigmático de los efectos negativos de los megaproyectos es el de la represa de Pak Mun, que ha afectado negativamente a 3.080 familias

en la zona, provocando una drástica reducción en el número de peces del río Mun, escasez en la disponibilidad de agua dulce, aumento de la incidencia de afecciones intestinales y una potencial diseminación de la esquistosomiasis a partir de los caracoles vectores que viven en el reservorio.

El 16 de mayo de 2000, más de mil campesinos y ambientalistas ocuparon en son de protesta un predio próximo a la planta de generación eléctrica de la represa de Pak Mun en el distrito Khong Chiam. Al tiempo que una parte de los manifestantes sitiaban simbólicamente la represa, otros navegaron en 50 botes a lo largo del río, aguas abajo de la represa y liberaron simbólicamente un bagre gigante del Mekong a las aguas. La acción -que es parte de la campaña "¡Dejen correr libremente al Río Mun!" iniciada en febrero de 1999 a efectos de exigir la rehabilitación del río- tiene por finalidad inducir a las autoridades de la empresa generadora de electricidad en Tailandia (EGAT) a que sean abiertas ocho compuertas, lo que permitiría al río alcanzar nuevamente su nivel original y a los peces del río Mekong trasladarse aguas arriba y ovipositar nuevamente en el río Mun. Ello debido a que la escalera para peces que las autoridades de la represa construyeron para permitir dicho pasaje fue un fracaso total. Si bien los activistas han puesto el acento en que se trata de una acción no-violenta, altos funcionarios provinciales los han tratado de beligerantes, a la vez que voceros de EGAT los han acusado de invadir propiedad estatal. Pero en realidad la acción se desarrolló en completa calma e incluso la policía ubicada cerca del lugar permaneció a distancia.

Un informe de la Comisión Mundial de Represas publicado en el pasado mes de marzo coincide con los argumentos de los campesinos respecto de la pérdida de hasta un 80% de la población de peces en el río. Asimismo se han identificado otros impactos de carácter ambiental y social: la población afectada nunca fue informada de los potenciales efectos del proyecto; parte de las tierras de los lugareños fueron inundadas por las aguas del reservorio; los rápidos naturales de la cuenca del Chi-Mun han desaparecido, lo que ha afectado la actividad turística. El Dr. Tyson R. Robert, investigador del Smithsonian Tropical Research Institute, con sede en los EE.UU., considera incluso que la apertura de las compuertas de la represa en la estación lluviosa -como solicitan los campesinos- constituye tan sólo una solución a medias, y aboga por la remoción total de la represa como única verdadera solución al problema.

Empero las autoridades no escuchan ningún argumento ni aceptan ninguna crítica. Supin Panyamak, Director Asistente de EGAT, negó que la construc-

ción de la represa de Pak Mun haya afectado las pesquerías del río, y un biólogo contratado por EGAT afirmó que la migración de peces del Mekong al Mun no es más que un mito. ¿Cómo se explica entonces el descenso y la variación en el número de peces? Respecto de otros efectos probados de la obra no han formulado comentario alguno. Un comité convocado por el Ministro del Interior a efectos de encontrar una solución al problema llegó a la conclusión la semana pasada de que la apertura de las compuertas colaboraría a restaurar las condiciones ambientales en el río Mun, severamente afectadas por la represa. Sin embargo, las autoridades se han mostrado reacias a seguir las indicaciones de la comisión, optando en cambio por convocar una nueva comisión, con el sólo objetivo de ganar tiempo.

Está claro que el lema de las autoridades tailandesas -determinadas a defender la represa a toda costa- parece ser: "Si no quieres verla, la realidad no existe!". (Boletín del WRM N° 35, junio de 2000).

Turquía: La represa de Ilisu y las agencias de crédito a las exportaciones

Durante los últimos 30 años los activistas han librado una dura batalla para que instituciones como el Banco Mundial adopten políticas sociales y ambientales. Sin embargo, dichas instituciones ya no son la principal fuente de financiamiento público a los proyectos de "desarrollo" implementados en el Sur. Las Agencias de Crédito a las Exportaciones (ECAs, por su sigla en inglés) son hoy en día los mayores proveedores de fondos públicos a proyectos de infraestructura en gran escala en los países del Sur. Sus inversiones en infraestructura exceden por lejos las de la banca multilateral de desarrollo y las agencias bilaterales de ayuda. No obstante, la mayor parte de las ECAs -con escasas excepciones como el Export-Import Bank de los EE.UU. y la Overseas Private Investment Corporation también de los EE.UU.- carecen de estándares referidos a los temas derechos humanos, medio ambiente y desarrollo. Esto les permite apoyar proyectos que incluso los bancos multilaterales de desarrollo considerarían problemáticos, tales como iniciativas de madereo, minería, energía nuclear y prospección petrolera, al igual que represas.

El controvertido proyecto de la represa de Ilisu que se planea para el río Tigris en la región kurda de Turquía es un ejemplo que viene al caso. Las ECAs de nueve países están estudiando apoyar la construcción de esta represa, lo que permitiría a empresas de los respectivos países hacer negocios con un estado que practica la tortura. El consorcio encargado de la

construcción de la represa está procurando créditos a la exportación y garantías de seguro de inversiones de las ECAs de Austria, Alemania, Italia, Japón, Portugal, Suecia, Suiza, el Reino Unido y los EE.UU.

Desde 1984, un conflicto armado entre el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) y el estado turco viene devastando la región donde se planea construir la represa de Ilisu. Alrededor de tres millones de personas han sido desplazadas, 3.000 poblados parcial o totalmente destruidos y más de 30.000 personas han resultado muertas. A pesar de la decisión tomada por el PKK en 1999 de buscar una salida política pacífica a la todavía no resuelta cuestión kurda, varias zonas de la región siguen siendo todavía un escenario de guerra. Las violaciones de los derechos humanos -desde ejecuciones sumarias hasta torturas, violaciones y desapariciones- son aún frecuentes.

De acuerdo con las últimas estimaciones, la represa afectará a más de 78.000 personas, la mayoría de las cuales de nacionalidad kurda. Muchos de los pobladores locales ven el proyecto como parte de una estrategia más amplia de limpieza étnica en la región kurda. El plan de reasentamiento y la evaluación de impacto ambiental de la represa aún no han sido dados a conocer y el nivel de consulta a las personas que serán desplazadas ha sido mínimo. Las condiciones imperantes en la región hacen por demás improbable que la relocalización se realice de acuerdo con los estándares internacionales. "No queremos esta represa . . . Este es mi lugar en el mundo", manifestó uno de los kurdos afectados por la represa a la delegación de derechos humanos que visitó el área de Ilisu.

La represa también habrá de inundar el sitio histórico de Hasankeyf, que tiene 10.000 años de antigüedad y posee tesoros tales como iglesias cavadas en la piedra, ornadas mesquitas y tumbas islámicas. A lo largo de los siglos las civilizaciones se han entretreído en el fondo del valle y las cuevas de los alrededores. La destrucción de los sitios culturalmente más importantes para el pueblo kurdo -tales como Hasankeyf- es vista por la población local como una nueva táctica para negar la identidad étnica de ese pueblo.

Además de los impactos devastadores de la represa a nivel local -sobre el ambiente, la gente y su cultura- otra terrible consecuencia se cierne: la de la guerra por el agua. La represa de Ilisu se localizará sobre el Tigris, 65 kilómetros aguas arriba de la frontera con Irak y Siria y amenaza con distorsionar el suministro de agua, que es imprescindible para esos países.

Los planes para construir la represa de Ilisu comenzaron a ser discutidos en 1954. Si bien los estudios de prefactibilidad fueron culminados en 1971 y el diseño final de la represa fue aprobado en 1982, el proyecto permaneció archivado hasta fines de los '90. Una de las razones para la demora fue la falta de financiamiento. El conflicto armado dejó al gobierno turco sin fondos suficientes para financiar el proyecto por sí solo, en tanto el Banco Mundial señaló su falta de voluntad de financiar proyectos de infraestructura en la región.

En 1996 el gobierno turco ofreció Ilisu al sector privado pero no apareció ningún interesado. Un año después, la empresa estatal turca de obras hidráulicas DSI eligió a la compañía suiza Sulzer Hydro como principal contratista del proyecto, que, junto a ABB, también de Suiza, se encargaría de los trabajos de electricidad y mecánica para el proyecto. Las obras de ingeniería civil fueron subcontratadas a un consorcio liderado por la empresa constructora inglesa Balfour Beatty. El mismo estaba conformado también por Impregilo de Italia, Skanska de Suecia y Nurul, Kiska y Tekfen, las tres de Turquía. La consultoría ingenieril del proyecto estuvo a cargo de Binnie and Parters (actualmente, Binnie, Black and Veatch). Hasta ahora no se ha firmado ningún contrato entre la DSI y ninguna de las empresas del consorcio. La participación de ABB en el proyecto cesó en marzo de 2000, cuando ésta vendió el negocio de generación de energía hidroeléctrica a Alstom de Francia. En setiembre de 2000 el consorcio de Ilisu perdió a otro de sus integrantes originales, al anunciarse el retiro de Skanska.

El paquete financiero de Ilisu será manejado por la Unión de Bancos Suizos (UBS). Dado que la mitad de los costos de construcción consisten en importaciones de países de Europa occidental y los EE.UU., las empresas del consorcio buscaron garantías de créditos a las exportaciones que respaldaran sus contratos.

En noviembre de 1998 la agencia de crédito a las exportaciones de Suiza - Exportrisikogarantie (ERG)- aprobó un crédito provisional de 470 millones de francos suizos en beneficio de Sulzer Hydro y ABB. Asimismo, la agencia británica Export Credit Guarantee Department (ECGD) aprobó un crédito condicional de US\$ 200 millones para Balfour Beatty, cuya subsidiaria en EE.UU. obtuvo la autorización provisional para otro crédito por parte del Exim Bank de EE.UU. La agencia de crédito a las exportaciones de Italia SACE ha aprobado asimismo una garantía de US\$ 152 millones para Impregilo, el que sin embargo todavía no ha sido confirmado por el Comité Interministerial de Planificación Económica.

Por diversas razones Iisu constituye un tema de importancia. Es también un punto neurálgico para campañas internacionales cuyos promotores ven a Iisu como un caso clave en lo referido a la reforma de las ECAs. Este año es crucial en lo que respecta al proyecto de la represa Iisu. Se espera que en los próximos meses las ECAs tomen una decisión. Sin apoyo crediticio a las exportaciones es poco probable que el proyecto se materialice. (Por: Kate Geary, Boletín del WRM N° 42, enero de 2001).

Vietnam: Represa vietnamita afecta a Camboya

Las aguas de la represa sobre las cataratas del Yali en Vietnam -que se viene construyendo desde hace siete años con fondos de los gobiernos de Rusia y Ucrania y está evaluada en US\$ 1.000 millones- se vierten en el río Se San, que atraviesa Camboya hacia el Mekong. Previo a los inicios de la obra no se realizó ningún estudio del impacto ambiental que la misma produciría sobre territorio camboyano. Un estudio realizado por la Agencia Pesquera de la Provincia de Ratanakiri junto a Non-Timber Forest Products (NTFP) Project -una ONG de dicha provincia- demuestra que esa represa está trayendo muerte, enfermedades y destrucción ambiental a Camboya, incluso antes de entrar plenamente en operación.

A principios del año pasado se dieron a conocer los primeros informes en Ratanakiri en torno a los problemas surgidos en el río Se San, identificándose como origen de los mismos a la represa de las cataratas del Yali, ubicada aguas arriba en Vietnam.

Moradores camboyanos de las orillas del Se San informaron de repentinas subidas del nivel del río, que provocaron la muerte de 32 personas, la mayoría de las cuales niños y niñas. El caso individual más terrible fue el de tres adolescentes que fueron arrastradas por la corriente mientras intentaban atravesar el río. Los aldeanos mencionaron que sus barcas y redes de pesca habían sido barridas, su ganado ahogado y sus cosechas inundadas.

Por otra parte, los pobladores locales mencionaron la muerte de 952 personas a causa de enfermedades vinculadas con la alteración de la calidad del agua en los últimos cuatro años. Asimismo se informó de la pérdida de miles de cabezas de ganado, así como de un número significativo de animales salvajes luego de que bebieran agua del río.

Según el estudio realizado por la Agencia Pequera de la provincia y el NTFP Project, se ha constatado un notable deterioro de la calidad del agua desde

1996. El agua que corre río abajo presenta una coloración rojiza, se ve barrosa y emite el olor característico del agua estancada.

El informe no cuantifica los efectos de la calidad del agua sobre la salud, pero señala que los pobladores ribereños han percibido un rápido deterioro en las condiciones de salud luego que se dieran estos cambios. Estos se quejan de picazón, aparición de bultos e infecciones en la piel, así como irritación en los ojos. Se informó asimismo acerca de otros problemas sanitarios cuya aparición ha coincidido con las violentas subidas de las aguas. Entre ellos: dolores de estómago, diarrea, problemas respiratorios, irritación de la mucosa de la garganta y la nariz, mareos, vómitos y tos. Algunas personas informaron de la muerte de familiares entre uno y cinco días después de la aparición de los síntomas.

La Provincia de Ratanakiri presenta uno de los niveles más altos de biodiversidad de Camboya. Muchos animales de la fauna local han sido seriamente afectados por los cambios en la hidrología del Se San y también han sufrido el efecto de la alteración de la calidad de las aguas.

En el Parque Nacional Virachey, ubicado en la región norte del río Se San en los distritos de Veng y Ven Say, han muerto más reptiles, mamíferos y aves que habitualmente. Personas de muchas comunidades a lo largo del Se San han informado haber encontrado animales muertos cerca de sus aldeas en los últimos años. Muchas de ellas creen que los animales habían bajado hasta el río a tomar agua y murieron poco después.

También se cree que los cambios en la calidad el agua han afectado a las poblaciones de peces y a su hábitat. El número de peces ha declinado notoriamente, habiendo la pesca en algunos casos descendido hasta en un 30%.

Por otra parte, cuatro años de inundaciones irregulares han provocado una grave escasez de alimentos para la población de la zona. Los cultivos de la estación seca, que se instalan a orillas del Se San, han sido barridos por las crecidas tras las descargas de la represa. Ahora la población local recurre a papas silvestres y otros tubérculos para alimentarse. Asimismo, en los últimos años ha disminuido enormemente la población de 14 plantas acuáticas silvestres que los pobladores locales utilizan para su alimentación.

En mayo de 2000 se realizó un taller de dos días a efectos de discutir los efectos de la represa, al que concurrieron representantes de grupos de

minorías étnicas que habitan en las orillas del Se San, ONGs locales e internacionales y funcionarios del gobierno provincial. El reclamo porque se restauren las condiciones del río fue mucho mayor que cualquier pedido de compensación económica.

"Ahora hablan de compensarnos, ¿pero van a alimentarnos toda la vida? Ello parece imposible, ¿y qué sucederá con nuestros hijos y nietos? ¿Cómo van a sobrevivir? Queremos que vuelva el viejo Se San para que podamos pescar y hacer todo lo que hacíamos antes" manifestó Lamas Voen, habitante de la aldea de Phi. (Boletín del WRM N° 42, enero de 2001).

Vietnam: Represa de Na Hang amenaza bosques, pueblos y fauna

El mono de nariz chata de Tonkin (*Rhinopithecus avunculus*) es endémico del norte de Vietnam y es una de las especies de mamíferos más amenazada del mundo. Antes de que en 1992 se detectara un grupo en el distrito de Na Hang, se consideraban extinguidos. Hoy se sabe que 260 miembros de esa especie viven en el norte de Vietnam. La mitad de la población vive en la Reserva Natural de Na Hang, creada en 1994 específicamente para proteger al mono de nariz chata.

Dicha reserva está ubicada en un área de paisaje acentuadamente montañoso de piedra caliza. El bosque dentro de la reserva natural es extraordinariamente rico en biodiversidad. Además de brindar un hábitat para el mono de nariz chata, es hogar del mono Hoja de Francois (*Trachypithecus francoisi*), lori pigmeo (*Nycticebus pigmeo*), macaco oso (*Macaca arctoides*), macaco león (*Macaca leonina*), perro salvaje asiático (*Cuon alpinus*), civeta de Owston (*Chrotogale owstoni*), pantera nebulosa (*Neofelis nebulosa*), oso negro del Himalaya (*Ursus thibetanus*), serow o cabra de sumatra (*Capricornis sumatraensis*), una serie de pájaros y mariposas en peligro, una especie de tortuga de tierra en peligro y trece especies vegetales amenazadas. Cuatro especies de peces en peligro de extinción viven en el río Gam, que forma la frontera occidental de la reserva natural.

La compañía consultora Scott Wilson Asia Pacific está dirigiendo un consorcio que lleva a cabo un proyecto denominado Conservación de Recursos de Áreas Protegidas (CRAP) en Na Hang con financiación del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM o GEF por su sigla en inglés). Además, el Zoológico de Allwetter y la Sociedad Zoológica para la Conservación de Especies y Poblaciones (ambas de Alemania) están realizando el Proyecto de Conservación del Mono Tonkin de nariz chata.

Lamentablemente, el propio gobierno vietnamita que creó la Reserva Natural de Na Hang parece ahora decidido a seguir adelante con sus planes para la construcción de una represa hidroeléctrica de 300 MW sobre el río Gam, que tendrá un costo de US\$ 420 millones. El embalse de la represa inundará parte de la Reserva Natural de Na Hang y a largo plazo tendrá impactos devastadores sobre los bosques, los pueblos y la flora y fauna de la reserva y sus alrededores.

En 1997, Electricity of Vietnam (EVN), la empresa estatal de electricidad, elaboró un estudio previo de viabilidad de una represa sobre el río Gam. Dos años después la EVN elaboró los términos de referencia para un estudio de viabilidad de la represa que debería estar finalizado para fines del 2001. Scott Wilson Asia Pacific escribió, en el informe inicial de su proyecto de conservación de Na Hang, que se proponía "colaborar con el gobierno de Vietnam llevando a cabo una evaluación ambiental preliminar sobre la represa del río Gam". Los asesores de Scott Wilson finalizaron su evaluación ambiental preliminar en 2000. Según el Plan Maestro de Electricidad de Vietnam Número Cinco, publicado en 2001, la puesta en servicio de la represa de Na Hang está planificada para 2006. Hasta ahora el gobierno vietnamita no ha conseguido financiación internacional para la represa.

Si se construyera, la represa de Na Hang crearía un embalse que se extendería 30 kilómetros corriente arriba del río Gam e inundaría 57 kilómetros cuadrados, incluidas 220 hectáreas de la reserva natural de Na Hang. Cuarenta y cinco poblados quedarían inundados y más de 11.000 personas serían desalojadas para dar paso al embalse. Entre los grupos étnicos que viven en el área se incluyen Dao, Tay, Hoa y H'mong, y también Kinh, el grupo vietnamita mayoritario. Una mujer que sería desalojada por la represa, dijo a los consultores de Scott Wilson: "Tal vez seamos pobres, pero éste es nuestro hogar".

Si bien el área de la reserva natural que se inundaría es pequeña, el hábitat del mono de nariz chata es menor a 1.000 hectáreas. El embalse estaría ubicado en un área adyacente al sitio donde se conoce que vive este mono. El mono de nariz chata es muy sensible a las perturbaciones y tiende a permanecer como mínimo a un kilómetro de carreteras, senderos o poblados.

Antes de construir la represa se talaría el área del embalse. En este momento no existe ruta de acceso a la región. La construcción de la represa implicaría la construcción de una carretera nueva, un sitio de construcción

más importante, tránsito, ruido ocasionado por las obras de construcción, y la llegada de hasta 10.000 trabajadores.

Los trabajadores de la construcción aumentarán la demanda local de fauna y otros productos del bosque. Los huesos, manos y pies de los monos Tonkin de nariz chata se usan para elaborar medicinas tradicionales. Con el tránsito de camiones de construcción entrando y saliendo de la zona, sería casi imposible detener el comercio ilegal.

En mayo de 1999, un grupo de organizaciones ambientalistas, entre las que se incluyen la UICN, Allwetter Zoo y Primate Conservation Inc., escribieron al Primer ministro Phan Van Khai y otros funcionarios vietnamitas. En la carta solicitaban que se efectuara un estudio de impacto ambiental de la represa propuesta, de acuerdo con la Ley de Protección Ambiental de Vietnam y la Convención sobre Diversidad Biológica (a la cual adhirió Vietnam). Hasta la fecha no se ha realizado ningún estudio y el gobierno vietnamita no ha contestado la carta. (Por: Chris Lang, Boletín del WRM N° 55, febrero de 2002).

Vietnam: Involucramiento sueco en represa que impactará a camboyanos

A pesar de los problemas causados por la represa sobre el río Se San, Vietnam está construyendo otra represa, la Se San 3, a unos 20 kilómetros río abajo de la represa de las cataratas del Yali. La Agencia de Noticias Vietnam informó que las obras comenzaron el 15 de junio de 2002. Las comunidades camboyanas río abajo no fueron consultadas antes de la construcción de la represa de las cataratas del Yali, y tampoco han sido consultadas sobre la construcción de esta nueva represa.

Hace dos años, el Banco Asiático de Desarrollo (ADB por sus siglas en inglés) planificó otorgar un crédito por 80 millones de dólares para la construcción de la represa Se San 3, y ofreció otro préstamo por 1,8 millones de dólares para realizar los estudios de impacto río abajo. En octubre del año 2000, sin embargo, el gobierno vietnamita "informó formalmente al ADB que su asistencia no era necesaria para proceder adelante con el proyecto", de acuerdo a la versión del sitio web del ADB. La represa Se San 3 será financiada con préstamos por 140 millones de dólares de cuatro bancos vietnamitas y 100 millones de dólares procedentes de Rusia para suministros, equipos y bienes de manufactura rusa.

La firma consultora sueca SWECO, ha jugado un papel clave en la promoción de la represa Se San 3 y ha sido contratada actualmente por Electricidad de Vietnam para realizar el diseño técnico de la represa.

En noviembre de 1997, SWECO (junto con Statkraft, la empresa de energía eléctrica estatal noruega) realizó una revisión del Plan Maestro del gobierno vietnamita para un emprendimiento hidroeléctrico en el río Se San con financiamiento de la agencia de cooperación internacional sueca SIDA. En el informe de los consultores de SWECO y Statkraft, se admite que: "No se ha realizado todavía un estudio de los impactos del emprendimiento hidroeléctrico en relación con el cambio en las condiciones de flujo en la parte baja del río Se San en Camboya". A pesar de esto, recomiendan que se construya la represa Se San 3.

En febrero de 1999, SWECO terminó el estudio de factibilidad de la represa Se San 3, nuevamente con financiación de SIDA. En una crítica sobre el estudio, Wayne White de Foresight Associates, señala que SWECO sobrevalúa la producción de energía anual de la represa en más de un 350 por ciento. White explica que en la estación seca la disminución del flujo proveniente de la represa de las cataratas del Yali puede significar que la producción de electricidad de Se San 3 sea todavía menor. Las cifras sobre el flujo del río se basaron en registros anteriores a la construcción de la represa de las cataratas del Yali, aunque la construcción estaba ya bastante avanzada en 1999 y la represa ha cambiado totalmente el flujo del río.

SWECO también subestimó el costo potencial del proyecto en un 50 por ciento. El estudio de factibilidad no analiza los problemas sociales y ambientales causados por la represa de las cataratas del Yali pero declara que "el proyecto de la represa hidroeléctrica Se San 3 no introducirá ningún impacto de tipo ambiental más que una ampliación aguas abajo del impacto actual".

En base al análisis del estudio de SWECO, White concluye que la represa no es económicamente viable, que el estudio no tiene en cuenta los impactos sobre las comunidades y el medio ambiente río abajo en el territorio de Camboya, y que el estudio de factibilidad no sirve de base para tomar una decisión de inversión sólida. Quizás no sea sorprendente que una empresa como SWECO, que tiene mucho para ganar en nuevos contratos lucrativos si el proyecto de represa sigue adelante, concluya que el proyecto es factible.

Sten Palmer, representante de SWECO Internacional en Hanoi, no parece muy dispuesto a discutir el evidente conflicto de intereses que significa que

una empresa que se beneficia si un proyecto continúa, sea a la vez una firma consultora en ese mismo tema. Según Palmer, "Nuestros ingenieros dan buen asesoramiento en el mejor interés de nuestros clientes sin considerar si éste favorece o no a SWECO."

A fines de 2001, SWECO presentó una propuesta a Electricidad de Vietnam (EVN) para realizar un estudio de los impactos hidrológicos de la represa de las cataratas del Yali. El estudio propuesto estaba dirigido a modelar el flujo del río en condiciones normales de operación de la represa de las cataratas del Yali y a estudiar los efectos de las liberaciones repentinas de agua desde la represa. Según Palmer, EVN no respondió a esta propuesta.

En enero de 2002, SWECO obtuvo un contrato por 700.000 dólares para producir el diseño, los planos de construcción y los documentos de la licitación de la represa. Al preguntarle si SWECO había intentado aplicar las pautas y recomendaciones de la Comisión Mundial sobre Represas al proyecto de Se San 3, Palmer contestó que estos "no son todos aplicables al Proyecto de Se San 3, ya que la tarea de SWECO solamente abarca servicios de asesoramiento como sub-consultor respecto de las especificaciones del equipo tecnológico".

La construcción por parte de Vietnam de una nueva represa en el río Se San ha generado la ira de los pobladores río abajo en Camboya. En junio, la Asociación para la Preservación y la Cultura para el Medio Ambiente, una ONG camboyana, organizó una reunión a la que asistieron representantes de 30 poblados del río Se San en Camboya. Según el Phnom Penh Post, una mujer de un poblado local declaró en la reunión, "¿Qué más podemos hacer? Ya se ha destruido casi todo. Si quieren construir otra represa habrá todavía más destrucción. Morirá más gente". (Por: Chris Lang, Boletín del WRM N° 60, julio de 2002).

Vietnam: Comienza reasentamiento para hacer lugar a la enorme represa de Son La

En la montañosa región noroeste de Vietnam, el Comité Popular de Son La ha trasladado a los primeros 52 pobladores de un total de 91.000 que serán forzados a dejar sus hogares para hacer lugar a la enorme represa de Son La. En marzo las autoridades trasladaron a ocho familias del pueblo indígena White Thai a un nuevo lugar a 200 kilómetros de sus hogares en el distrito de Muong La. No menos de 13 grupos indígenas viven en los 275 kilómetros cuadrados que serían inundados por el embalse detrás de la represa.

La Asamblea Nacional dio el visto bueno a la represa de 2.400 MW en Son La, en diciembre de 2002. Esta represa, que se planea construir 200 kilómetros río arriba de la represa de Hoa Binh ya existente sobre el río Da, sería la represa más grande de Vietnam y exigiría el desalojo de pobladores más grande de la historia del país.

El proyecto tiene un costo estimado de US\$ 2.500 millones, de los cuales el gobierno vietnamita pretende obtener como mínimo US\$750 millones de fuentes internacionales. La empresa estatal de electricidad Electricity of Vietnam espera que la construcción de la represa comience en 2005 e iniciar la generación de electricidad en 2012.

Además de las 3.000 hectáreas de bosque que serían inundados por el embalse, la represa tendría un fuerte impacto sobre los bosques del noroeste de Vietnam. La mayoría de los arrozales de la provincia de Lau Chau serían inundados por el embalse. Para proporcionar tierra para los cultivos y los poblados de las personas desalojadas del valle del río Da, se deberán talar los bosques de las laderas alrededor del embalse. La construcción de la represa exigirá una cantidad importante de madera. Durante la construcción de la represa Hoa Binh río abajo, el 70 por ciento de la producción estatal de madera de la cuenca del río Da tuvo por destino el lugar de construcción de la represa.

El proyecto de Son La ha sido objeto de intensos debates en la Asamblea Nacional de Vietnam. En mayo de 2000, la Asamblea Nacional solicitó más información sobre los planes de reubicación y compensación y la realización de estudios de factibilidad de una versión de la represa de menores dimensiones.

Sin embargo, la preparación del proyecto continuó. En agosto de 2001, funcionarios del gobierno vietnamita aprobaron un monto de US\$ 660 millones para las operaciones de reasentamiento. Durante una visita a la provincia de Lai Chau, el Viceprimer ministro Nguyen Cong Tan dijo a las autoridades provinciales que "comenzaran a reasentar a los residentes para poder finalizar la reubicación hacia fines de 2005".

En marzo de 2002, la Asamblea Nacional pospuso hasta el fin de ese año la decisión sobre la continuación de los preparativos de la represa. Mai Thuc Lan, vicepresidente de la Asamblea Nacional, declaró al periódico vietnamita Tuoi Tre que "la preparación del proyecto hidroeléctrico de Son La no se ha realizado con el debido cuidado".

La represa propuesta ha sido estudiada durante más de treinta años. Varias firmas consultoras internacionales se han beneficiado con contratos para producir estudios sobre la represa de Son La, entre ella, el Instituto de Moscú de Hidroelectricidad e Industria, la Compañía de Electricidad y Distribución de Energía (Japón), la Compañía de Investigación de Diseño y Producción (Moscú) y SWECO (Suecia).

Si bien los funcionarios del Banco Mundial afirman que el Banco no financiará el proyecto de Son La, la institución ha financiado estudios sobre la represa. Un Informe de Evaluación del Banco Mundial de fecha abril de 1995, establece que el Banco financió "estudios de ingeniería para el proyecto hidroeléctrico de Son La". Cuatro años después, un estudio del Banco Mundial sobre el sector de electricidad de Vietnam argumentaba que desde una perspectiva económica, "la planta hidroeléctrica de Son La parece ser promisorio".

En 1999, una joint venture entre la empresa SWECO y Harza, una empresa de ingeniería estadounidense, ganó un contrato de US\$ 1,3 millones otorgado por el gobierno vietnamita para actualizar los planes para la construcción de la represa de Son La. Se informó que la empresa Montgomery Watson Harza (nombre por el que se conoce Harza desde su fusión en 2001 con la compañía de agua Montgomery Watson) está detrás de la obtención del contrato de administración del proyecto para la construcción de la represa. Montgomery Watson Harza también integra una joint venture con Electricité de France, que espera construir la represa de Nam Theun 2 en Laos.

En 2001, un funcionario ejecutivo de Montgomery Watson Harza, quizás frustrado por el prolongado proceso de decisión de la Asamblea Nacional sobre Son La, declaró a Engineering News Record que Vietnam era "el peor de todos los mundos". Y añadió: "tendrán que disminuir el nivel de centralización del control".

Una de las mayores preocupaciones en torno a la represa de Son La es el hecho de que la misma se construiría en una zona propensa a los terremotos. En febrero y marzo de 2001, varios terremotos sacudieron las provincias de Lai Chau y Son La. No hubo víctimas mortales, pero el costo de los daños sufridos por edificios y carreteras se estimó en cerca de US\$ 14 millones.

La represa de Hoa Binh, ubicada aguas abajo del sitio en donde se construiría la propuesta represa de Son La en el río Da, se construyó con ayuda

financiera y asistencia técnica de la Unión Soviética. Los expertos soviéticos advirtieron que la ocurrencia de grandes inundaciones podría causar el colapso de la represa de Hoa Binh y recomendaron la construcción de una segunda represa río arriba.

Los riesgos son enormes. Si la represa de Son La colapsara en un terremoto, se produciría una gran ola que inundaría el Da río abajo, amenazando primero la represa de Hoa Binh y después a Hanoi, ubicado a 300 kilómetros de distancia.

Dao Van Hung, Director General de Electricity of Vietnam, no parece estar preocupado por los riesgos potenciales de construir una represa en una zona de terremotos. La radio "Voz de Vietnam" informó que el director dijo a la Asamblea Nacional en noviembre de 2002 que "actualmente hay más de 300 proyectos de energía hidroeléctrica en el mundo cuyas represas tienen entre 100 y 350 metros de altura. La represa de la planta hidroeléctrica de Son La tiene sólo 115 metros. En consecuencia, creo que los trabajadores y científicos vietnamitas están plenamente capacitados para calcular el volumen de materiales de construcción y la estructura adecuada que necesita la represa para garantizar condiciones de máxima seguridad". (Por: Chris Lang, Boletín del WRM N° 69, abril de 2003).

COMISION MUNDIAL DE REPRESAS. SINTESIS del INFORME 2000 "Represas y desarrollo: Un nuevo Marco para la toma de decisiones"

El informe de la Comisión Mundial de Represas, titulado "Represas y Desarrollo: Un Nuevo Marco para la Toma de Decisiones", dado a publicidad a fines del año 2000, constituye uno de los estudios más abarcativos encargados por la comunidad internacional sobre este tema. Dada su utilidad para quienes llevan a cabo campañas nacionales e internacionales sobre este tema, reproducimos aquí la primera parte de la síntesis oficial del informe. Tanto la síntesis como el informe completos se encuentran disponibles en varios idiomas en la dirección web de la Comisión Mundial de Represas.

La Comisión

En abril de 1997, con el auspicio del Banco Mundial y de la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN), representantes de distintos intereses se reunieron en Gland, Suiza, para discutir cuestiones muy controvertidas relaciona-

das con las grandes represas, a la luz de un reciente informe del Banco Mundial. El taller de trabajo reunió a 39 participantes procedentes de distintos gobiernos, el sector privado, instituciones financieras internacionales, organizaciones de la sociedad civil y personas afectadas. Una de las propuestas que se adoptó en la reunión fue que todas las partes trabajaran juntas para constituir la Comisión Mundial de Represas cuyo mandato consistiría en:

- Revisar la eficacia de las grandes represas para promover el desarrollo y evaluar alternativas para el aprovechamiento del agua y la energía.
- Formular criterios aceptables internacionalmente, y donde fuera adecuado guías y normas, para la planificación, diseño, evaluación, construcción, funcionamiento, inspección y desmantelamiento de represas.

El informe de la CMR en Síntesis

El informe de la CMR constituye un hito en la evolución de las represas como una opción para el desarrollo. El debate sobre las represas es un debate sobre el significado mismo, los propósitos y las vías para alcanzar el desarrollo. En su Revisión Global sobre la eficacia de las represas, la Comisión presenta una evaluación integral de cuándo, cómo y por qué los proyectos de represas tienen éxito o fracasan en alcanzar sus objetivos en materia de desarrollo. Esto provee argumentos para un cambio mayor en la evaluación de opciones, en la planificación, y en el ciclo de proyectos para el desarrollo de los recursos de agua y energía.

El marco para la toma de decisiones de la Comisión se basó en cinco principios esenciales: equidad, sustentabilidad, eficacia, toma de decisiones participativa y responsabilidad. La Comisión propone:

- Un enfoque de derechos y riesgos como base práctica y de principios para identificar a todos los legítimamente implicados en la negociación de opciones y en los acuerdos en materia de desarrollo;
- Siete prioridades estratégicas, y sus correspondientes principios de política, para el desarrollo de los recursos de agua y energía, obtener la aceptación pública, evaluar exhaustivamente las opciones, incluyendo a las represas existentes, preservar los ríos y los medios de subsistencia de las poblaciones afectadas, reconocer derechos y compartir beneficios, asegurar que

se cumpla con las normas establecidas y compartir los ríos para la paz, el desarrollo y la seguridad; y

- Criterios y guías para aplicar buenas prácticas en las prioridades estratégicas, desde la evaluación de los ciclos de la vida y los flujos ambientales hasta el análisis del riesgo de empobrecimiento y los Pactos de Integridad contra la corrupción.

Los criterios y recomendaciones de la Comisión brindan posibilidades de progreso que ninguna perspectiva individual puede ofrecer. Ello asegura que las decisiones que se tomen en relación al desarrollo del agua y la energía:

- Reflejen un enfoque comprensivo para integrar las dimensiones sociales, ambientales y económicas en materia de desarrollo.

- Creen una mayor transparencia y seguridad para todos los implicados.

- Aumenten la confianza en la habilidad de las naciones y las comunidades para satisfacer sus necesidades futuras de agua y energía.

Represas y Desarrollo, una Introducción

Desde hace miles de años se construyen represas: para controlar las inundaciones, aprovechar el agua como energía hidráulica, o suministrar agua para usos domésticos, industriales y de riego. Hacia 1950 los gobiernos, o en algunos países el sector privado, estaban construyendo un número creciente de represas, mientras aumentaba la población y la actividad económica. Por lo menos 45.000 represas han sido construidas para satisfacer demandas de agua o energía. Hoy en día casi la mitad de los ríos del mundo tiene al menos una gran represa.

A inicios de este nuevo siglo un tercio de los países del mundo depende de la energía hidráulica para satisfacer más de la mitad de su suministro eléctrico, y las grandes represas generan el 19% de la electricidad mundial total. La mitad de las grandes represas del mundo fueron construidas exclusiva o principalmente para la irrigación, y cerca del 30~40% de los 271 millones de hectáreas que se irrigan en el mundo, dependen de represas. Las represas han sido promocionadas como un importante medio para satisfacer necesidades de agua y energía y también como inversiones estra-

tégicas a largo plazo, capaces de producir múltiples beneficios adicionales. Algunos de esos beneficios son típicos de cualquier gran proyecto de infraestructura pública, otros son propios de las represas o de ciertos proyectos en particular. El desarrollo regional, la creación de empleo, y la promoción de una base industrial con potencial exportador, son comúnmente mencionados como justificativos adicionales de la construcción de grandes represas. Otros objetivos incluyen generar ingresos de exportación, mediante la exportación directa de electricidad, o de productos agrícolas o de productos procesados por industrias intensivas en electricidad, como la refinación de aluminio. Claramente las represas pueden jugar un papel importante en la satisfacción de necesidades humanas.

Pero en los últimos 50 años también se han destacado los problemas de las grandes represas y sus impactos sociales y ambientales. Las grandes represas han fragmentado y transformado los ríos del mundo, mientras se estima que entre 40 y 80 millones de personas han sido desplazadas por su construcción. En muchos países, a medida que las bases para la toma de decisiones se han vuelto más abiertas, inclusivas y transparentes, la decisión de construir una gran represa se ha tornado crecientemente controvertida, hasta el punto que el futuro de la construcción de grandes represas está hoy cuestionado en muchos países del mundo.

Las enormes inversiones y los impactos generalizados de las grandes represas han inflamado conflictos relacionados con la ubicación y los impactos de las grandes represas, tanto las existentes como las proyectadas, convirtiendo hoy en día a las grandes represas en uno de los asuntos más controvertidos en materia de desarrollo sustentable. Sus proponentes destacan las demandas de desarrollo económico y social que las represas intentan satisfacer, como irrigación, electricidad, control de inundaciones y suministro de agua. Sus opositores señalan los impactos adversos de las represas, como la carga del endeudamiento, los sobre-costos, el desplazamiento y empobrecimiento de personas, la destrucción de importantes ecosistemas y recursos pesqueros, y la inequitativa distribución de costes y beneficios.

Con el trasfondo de estos conflictos y presiones, la Comisión Mundial de Represas comenzó su trabajo en mayo de 1998. Una de las primeras cuestiones en las que los miembros de la Comisión estuvieron de acuerdo fue en que las represas son sólo un medio para alcanzar un fin. ¿Cuál es ese fin? ¿Qué importancia tienen los desafíos a los que deben enfrentarse las

grandes represas? ¿Y con qué probabilidades de éxito pueden enfrentarse esos desafíos?

La CMR llegó a la conclusión de que el "fin" que debe alcanzar cualquier proyecto de desarrollo es el de mejorar de un modo sustentable el bienestar humano, es decir, producir un avance significativo en el desarrollo humano, sobre una base que sea viable económicamente, equitativa socialmente y ambientalmente sustentable. Si la construcción de una gran represa es el mejor modo de alcanzar este objetivo, merece ser apoyada. Cuando otras opciones son una mejor alternativa, ellas deberían ser favorecidas, y no las grandes represas. Así pues, el debate sobre las represas cuestiona las perspectivas con la que las sociedades desarrollan y manejan sus recursos de agua, en el contexto más amplio de las alternativas del desarrollo.

Después de más de dos años de estudios rigurosos, de diálogo con quienes están a favor y en contra de las grandes represas, y de reflexión, la Comisión opina que no existe ninguna duda justificada acerca de cinco puntos básicos:

- Las represas han contribuido de un modo importante y significativo al desarrollo humano, y los beneficios que se han derivado de ellas han sido considerables
- En demasiados casos, para obtener estos beneficios se ha pagado un precio inaceptable, y frecuentemente innecesario, especialmente en términos sociales y ambientales, por parte de las personas desplazadas, las comunidades río abajo, los contribuyentes fiscales y el medio ambiente.
- Comparativamente con otras alternativas, la falta de equidad en la distribución de los beneficios ha puesto en tela de juicio el valor de muchas represas a la hora de satisfacer las necesidades de agua y energía para el desarrollo.
- Al incluir en la discusión a todos aquellos cuyos derechos están implicados y que corren los riesgos asociados con las diferentes opciones para el desarrollo de los recursos de agua y energía, se crean las condiciones para una resolución positiva de los conflictos entre intereses contrapuestos.
- Llegando a resultados negociados se mejorará considerablemente la efectividad para el desarrollo de los proyectos de agua y energía, al descartar

proyectos perjudiciales en una fase temprana, y ofrecer como alternativa sólo las opciones que los principales interesados coinciden en considerar como las mejores para satisfacer las necesidades en cuestión.

¿En qué Consiste el Debate?

Como se ha mencionado anteriormente, los beneficios derivados de las inversiones realizadas en represas han sido crecientemente cuestionados. El tema de los costos versus los beneficios obtenidos se convirtió en una preocupación pública, debido a la creciente experiencia y conocimiento de los resultados y consecuencias de las represas. La oposición comenzó a crecer, motivada por la investigación y la información respecto a los impactos de las represas sobre la gente, las cuencas y los ecosistemas, así como por los datos sobre sus resultados económicos. En una primera fase, el debate y la polémica se centró en represas específicas y sus impactos a nivel local. Pero gradualmente estos conflictos locales se convirtieron en un debate más general que acabó siendo global.

Las cuestiones que se plantean en torno a las represas son las mismas que se plantean en torno al agua, al modo en que se toman decisiones relacionadas con el agua, y a como se evalúa la contribución que un proyecto hace al desarrollo. La polémica pública es poca cuando se trata de la elección entre una represa de terraplén o gravedad, o entre utilizar tierra, hormigón o rocas. Los problemas están todos relacionados con el impacto que tendrá la represa sobre el curso del río; con los derechos de acceso al agua y a los recursos del río; con la posibilidad de que la represa desarraigue los asentamientos existentes, afecte la cultura y los medios de subsistencia de las comunidades locales, y reduzca o degrade los recursos ambientales; y también con la cuestión de si la represa representa la mejor inversión económica de fondos y recursos públicos.

El debate es en parte acerca de lo que ocurrió en el pasado y continúa ocurriendo hoy, y en parte acerca de lo que pueda suceder en el futuro si se construyen más represas. En algunos países, está impulsado fundamentalmente por preocupaciones sociales y ambientales específicas; en otros, por consideraciones más amplias en materia de desarrollo. En Estados Unidos, donde la tasa de desmantelamiento de viejas represas es mayor que la tasa de construcción de nuevas, el debate es quizá tan intenso como en la India, pero cualitativamente diferente, puesto que la India junto con China son los países donde más represas se construyen hoy en día.

Los dos polos principales del debate ilustran la gama de opiniones respecto a la experiencia del pasado en materia de grandes represas. Una perspectiva se centra en la diferencia entre los beneficios prometidos y los resultados alcanzados. La otra ve los desafíos del desarrollo de agua y energía desde una perspectiva de "construcción nacional" y de la asignación de recursos. Para sus defensores, la respuesta a cualquier pregunta relacionada con los resultados pasados es auto-evidente. Ellos sostienen que, en general, las represas han dado buenos resultados, que son una parte integral de las estrategias de desarrollo del agua y la energía en más de 140 países y que, salvo excepciones, han proporcionado una variedad esencial de servicios hídricos y energéticos.

Los oponentes sostienen que existen opciones para satisfacer las necesidades de agua y energía, que a menudo han sido ignoradas a pesar de ser mejores, más baratas y benignas: sistemas descentralizados de suministro de agua y energía en pequeña escala, aumento de la eficiencia en el suministro y en los usos finales y manejo de la demanda. Los que se oponen argumentan que frecuentemente se ha escogido construir represas cuando otras opciones podrían alcanzar los objetivos de agua y energía a un costo inferior, o brindar los beneficios de un desarrollo más sustentable y más equitativo.

Aunque puede haber acuerdo en la necesidad de tomar más en serio los costes ambientales y sociales de las represas y consultar sistemáticamente a las personas afectadas, existen profundas diferencias entre defensores y oponentes, en un número de cuestiones financieras, económicas, sociales y ambientales. Entre las más inextricables están:

- En qué medida las alternativas a las represas son viables para alcanzar diversos objetivos en materia de desarrollo, y si dichas alternativas son complementarias o mutuamente excluyentes.
- En qué medida impactos ambientales y sociales adversos pueden considerarse aceptables.
- El grado en que se pueden evitar o mitigar los impactos ambientales y sociales adversos.
- En qué medida el contar con el consentimiento local debería determinar las decisiones futuras en materia de desarrollo.

La decisión de construir una gran represa raramente es hoy en día sólo una decisión local o nacional. El debate ha pasado de ser un proceso local de evaluación de costes y beneficios, a ser un proceso en el que las represas en general son el foco de un debate global sobre las estrategias y las alternativas del desarrollo.

¿Qué encontró la CMR en su Revisión Global de Grandes Represas?

Para cumplir con su mandato de revisar la eficacia de las grandes represas para promover el desarrollo y evaluar las alternativas para el aprovechamiento de los recursos de agua y energía, la Comisión realizó ocho estudios de casos detallados de grandes represas, estudios de países para la India y China, y un sumario para el caso de Rusia y los Nuevos Estados Independientes. También se llevó a cabo una revisión de 125 grandes represas, y 17 revisiones temáticas sobre cuestiones sociales, ambientales, económicas, de alternativas a las represas, sobre gobernabilidad y procesos institucionales. Se recibieron y consideraron 947 propuestas además de las presentaciones realizadas en cuatro Consultas Regionales. Todos estos aportes constituyeron el núcleo de la Base de Conocimientos de la CMR que sirvió para informar a la Comisión sobre las principales cuestiones relacionadas con las represas y sus alternativas.

La Revisión Global tuvo tres componentes:

- Una revisión independiente de los resultados e impactos de las grandes represas (estudiando los resultados técnicos, financieros y económicos; los impactos climáticos y sobre los ecosistemas; los impactos sociales, y la distribución de ganancias y pérdidas de los proyectos).
- Una evaluación de las alternativas a las represas, las posibilidades que ofrecen y los obstáculos a los que se enfrentan.
- Un análisis de aspectos de planificación, toma de decisiones y cumplimiento con las normas establecidas, que afectan la elección, el diseño, la construcción, operación y desmantelamiento de represas.

La evaluación del desempeño de los proyectos que realizó la CMR se basó en los objetivos establecidos al proponerse las grandes represas, es decir, en los criterios en los que se basaron los gobiernos para su aprobación y financiación. El análisis de la Comisión hizo especial hincapié en los motivos del porqué, cómo y cuándo las represas no alcanzaron los resultados

esperados, o produjeron resultados no previstos. Una parte integral de esta investigación consistió en la documentación de buenas prácticas que han surgido como respuesta a las limitaciones y dificultades del pasado. La presentación de este análisis no pasa por alto los importantes beneficios que se derivan de las represas, y más bien responde a la pregunta de por qué algunas represas alcanzan sus objetivos mientras otras fracasan.

Resultados Técnicos, Financieros y Económicos

El grado en que las grandes represas incluidas en la Base de Conocimientos de la CMR aportaron los servicios y los beneficios netos planeados varió sustancialmente de un proyecto a otro, y un número considerable no alcanzó sus objetivos físicos o económicos. A pesar de ello, y como se ha mencionado anteriormente, los servicios que aportan las represas son considerables. Independientemente de la relación entre metas y resultados, la Base de Conocimientos confirmó la longevidad de las grandes represas. Muchas de ellas continúan generando beneficios después de 30 o 40 años de funcionamiento.

Una revisión sectorial de los resultados técnicos, financieros y económicos de las represas en la Base de Conocimientos comparando los resultados originalmente esperados y los realmente alcanzados, sugirió lo siguiente:

- Las grandes represas diseñadas para suministrar servicios de irrigación generalmente no han alcanzado sus objetivos físicos; no recuperaron los costos y su rentabilidad en términos económicos ha sido menor que la inicialmente prevista.
- Las grandes represas construidas para suministrar energía hidroeléctrica suelen estar cerca pero aún por debajo de los objetivos previstos; generalmente logran sus objetivos financieros pero muestran resultados económicos variables, con algunas represas superando y otras quedando por debajo de los objetivos económicos previstos inicialmente.
- Las grandes represas construidas para abastecer de agua a industrias y municipios generalmente no alcanzan los objetivos previstos en cuanto a las fechas y volúmenes de suministro de agua; y exhiben pobres desempeños económicos y financieros.
- Las grandes represas con un componente de control de inundaciones han proporcionado importantes beneficios en este sentido, pero al mismo tiempo

han incrementado la vulnerabilidad ante inundaciones debido al aumento de los asentamientos en zonas que todavía corren riesgos de inundación, y en algunos casos han empeorado los daños provocados por las inundaciones por una serie de razones, incluido la deficiente operación de las represas.

- Las grandes represas de objetivos múltiples tampoco llegan a alcanzarlos, y en algunos casos presentan rendimientos inferiores a las represas de un solo propósito, lo que muestra que los objetivos iniciales son con frecuencia demasiado optimistas.

La revisión de resultados sugiere dos conclusiones adicionales:

- Las grandes represas consideradas en la Base de Conocimientos mostraron una marcada tendencia a sufrir retrasos en la ejecución y sobre costos significativos.

- La creciente preocupación por los costes y la eficacia de las grandes represas y las medidas estructurales asociadas, ha llevado a que se adopte una gestión integrada de inundaciones que enfatiza una combinación de políticas y medidas no estructurales para reducir la vulnerabilidad de las comunidades a las inundaciones.

La revisión también examinó factores relativos a la sustentabilidad física de las grandes represas y sus beneficios, y confirmó que:

- Garantizar la seguridad de las represas requerirá mayor atención y mayores inversiones debido a que las represas existentes envejecen, los costos de mantenimiento aumentan, y los cambios climáticos pueden alterar el régimen hidrológico utilizado como base para diseñar los desagües de las represas.

- La sedimentación y la consecuente pérdida a largo plazo del volumen de agua almacenado es una preocupación mundial, y sus efectos se harán notar en particular en cuencas con un alto índice de erosión geológica o de erosión provocada por la población, en represas que se encuentran en las cuencas bajas de los ríos y en represas con volúmenes de agua reducidos.

- La saturación de suelos y la salinización afectan una quinta parte de toda la tierra irrigada, -incluida la tierra irrigada por las grandes represas-, y resultan en severos impactos de largo plazo, o con frecuencia permanentes,

en los suelos, en la agricultura y en los medios de subsistencia de las comunidades donde no se emprenden tareas de rehabilitación.

Utilizando la información sobre los resultados de las grandes represas recogidos en la Base de Conocimientos de la CMR, el informe de la Comisión muestra que se pueden mejorar considerablemente la elección de los proyectos y el funcionamiento de las grandes represas existentes así como las infraestructuras asociadas. Teniendo en cuenta el enorme capital invertido en las grandes represas, es sorprendente que las evaluaciones sustantivas del desempeño de estos proyectos, sean tan pocas, sus enfoques sean tan estrechos y la consideración integrada de las diferentes categorías y escalas de impactos sea muy limitada.

Ecosistemas y Grandes Represas

Cada vez se conoce mejor la naturaleza genérica de los impactos que tienen las grandes represas sobre los ecosistemas, la biodiversidad y los medios de subsistencia río abajo. En función de la Base de Conocimientos de la CMR es evidente que las grandes represas han provocado:

- La pérdida de bosques y de hábitats naturales, de poblaciones de especies, y la degradación de las cuencas río arriba debido a la inundación de la zona de los embalses.
- La pérdida de la biodiversidad acuática, de la pesquerías río arriba y abajo, y de los servicios brindados por las planicies de inundación río abajo, por los humedales, y por los ecosistemas de las riberas, y estuarios adyacentes.
- Impactos acumulativos en la calidad del agua, en las inundaciones naturales y en la composición de las especies, cuando en el mismo río se construyen varias represas.

En general los impactos sobre los ecosistemas son más negativos que positivos y han provocado, en muchos casos, pérdidas significativas e irreversibles de especies y ecosistemas. Algunos casos, sin embargo, han resultado en el enriquecimiento de ecosistemas, mediante la creación de nuevos humedales, hábitats para peces y oportunidades de recreación generadas por el nuevo embalse.

La Comisión encontró que todos los embalses analizados hasta ahora por científicos emiten gases invernadero, como también lo hacen los lagos naturales, debido a la descomposición de la vegetación y a la entrada de car-

bón precedente de la cuenca. La magnitud de esas emisiones es muy variable. Los datos preliminares del estudio del caso de una represa hidroeléctrica en Brasil muestran que el nivel bruto de estas emisiones es significativo si se lo compara con una planta termo eléctrica equivalente. No obstante, en otros embalses estudiados (en particular los de zonas boreales), las emisiones brutas de gases invernadero son considerablemente más bajas que una alternativa térmica. Una comparación exhaustiva requeriría medir las emisiones de los hábitats naturales antes de la creación de un embalse. Es necesario investigar más sobre la base de casos concretos para demostrar la capacidad que tiene la energía hidroeléctrica para compensar el cambio climático.

Los esfuerzos que se han realizado hasta la fecha para contrarrestar los impactos de las grandes represas sobre los ecosistemas han tenido un éxito limitado debido a la falta de atención a la hora de anticipar y evitar esos impactos, a la pobre calidad y la incertidumbre de los pronósticos, a la dificultad de hacer frente a todos los impactos, y a la aplicación incompleta y el éxito parcial de medidas de mitigación. En particular:

- No es posible mitigar muchos de los impactos causados en los ecosistemas y en la biodiversidad por la creación de embalses, y los esfuerzos realizados para "rescatar" la fauna y flora han tenido, a largo plazo, poco éxito.
- La utilización de canales para peces, a fin de mitigar el bloqueo de peces migratorios, ha tenido también poco éxito, ya que con frecuencia la tecnología no se ha diseñado a la medida de lugares y especies específicas.
- Una buena mitigación es el resultado de una buena base de información, cooperación temprana entre los ecólogos, el equipo de diseño de la represa y las personas afectadas, y el control y la información asidua respecto a la eficacia de las medidas de mitigación.
- Requerimientos de descargas ambientales (incluyendo descargas para provocar inundaciones controladas) son crecientemente utilizados para reducir los impactos de los cambios en el flujo de agua río abajo, en los ecosistemas acuáticos y costeros y en las planicies de inundación.

Dado el limitado éxito de las medidas de mitigación tradicionales, actualmente la legislación da mayor importancia a la necesidad de evitar o minimizar los impactos ecológicos, mediante la conservación de segmentos específicos del río, o la cuenca, en su estado natural, y mediante la selección de proyec-

tos, localizaciones y diseños alternativos. Además, los gobiernos están experimentando con un enfoque "compensatorio" a fin de contrarrestar la pérdida de ecosistemas y biodiversidad causada por grandes represas, mediante la inversión en conservación, regeneración y a través de la protección de otros lugares amenazados, que tengan un valor ecológico equivalente. Por último en un número de países industrializados -en particular en Estados Unidos- se está llevando a cabo una restauración de ecosistemas, como resultado del desmantelamiento de grandes y pequeñas represas.

Población y Grandes Represas

En términos de los impactos sociales de las represas, la Comisión encontró que con frecuencia los efectos negativos no se valoraban ni se tomaban en cuenta adecuadamente. Existe una gran variedad de impactos que abarcan las vidas, los medios de subsistencia y la salud de las comunidades que dependen de los ambientes ribereños afectados por las represas:

- Entre 40 y 80 millones de personas han sido desplazadas en todo el mundo por las represas.
- Millones de personas que viven río abajo de las represas - en particular aquellas que dependen de las planicies de inundación naturales y de la pesca- han visto sus medios de subsistencia seriamente dañados y se ha puesto en peligro la productividad futura de sus recursos.
- Muchos de los desplazados no fueron reconocidos (o registrados como tales) y por lo tanto no fueron reasentados o indemnizados.
- En los casos en los que se entregó una indemnización, ésta fue con frecuencia insuficiente, y entre los desplazados reconocidos como tales, muchos no fueron incluidos en programas de reasentamiento.
- A los que fueron reasentados, rara vez se les restituyó sus medios de subsistencia, ya que los programas de reasentamiento se han centrado en el traslado físico, y no en el desarrollo económico y social de los afectados.
- Cuanto mayor es el número de los desplazados, menos probable es que los medios de vida de las comunidades afectadas puedan ser restaurados.
- Aún en la década de los 90, en muchos casos, los impactos en los medios de subsistencia de las comunidades río abajo no eran valorados adecuadamente, ni tratados en la planificación y el diseño de las grandes represas.

Resumiendo, la Base de Conocimientos demostró una falta de compromiso generalizado, o una falta de capacidad, para hacer frente al desplazamiento de población. Adicionalmente, las grandes represas analizadas en la Base de Conocimientos han tenido también considerables efectos adversos en el patrimonio cultural debido a la pérdida de los recursos culturales de las comunidades locales y el sumergimiento y degradación de monumentos arqueológicos y cementerios.

La Base de Conocimientos indicó que es probable que los pobres, otros grupos vulnerables y las generaciones futuras sufran de un modo desproporcionado los costes sociales y ambientales de las grandes represas sin ganar una parte acorde de los beneficios económicos:

- Los grupos indígenas y tribales y las minorías étnicas vulnerables han sufrido desplazamientos de un modo desproporcionado y han experimentado impactos negativos en sus medios de subsistencia, cultura y espiritualidad.

- Las poblaciones afectadas que viven cerca de los embalses, las personas desplazadas y las comunidades río abajo han tenido que enfrentarse a menudo con problemas de salud, y con consecuencias negativas en sus medios de subsistencia debido a cambios ambientales y sociales.

- Entre las comunidades afectadas, las diferencias entre los sexos se han incrementado y las mujeres han soportado con frecuencia de un modo desproporcionado los costes sociales y se las ha discriminado a menudo a la hora de participar en los beneficios.

Cuando existen estas inequidades en la distribución de costos y beneficios la Revisión Global enfatiza que una mera aproximación tipo "hoja de balance", que da una visión agregada de los costos y beneficios, es crecientemente inaceptable en términos de equidad y como criterio para elegir el "mejor" proyecto. En los hechos la rentabilidad económica real de las grandes represas continúa siendo difícil de establecer ya que no se consideraron suficientemente los costes ambientales y sociales en términos económicos. Más concretamente, al no considerarse adecuadamente estos impactos, ni cumplirse los compromisos adquiridos, se ha producido el empobrecimiento y sufrimiento de millones de personas, dando lugar a que las comunidades afectadas de todo el mundo muestren una oposición creciente a las represas. Más recientemente han surgido ejemplos innovadores de procedimientos para reparar impactos sociales y compartir los beneficios de los proyectos, que crean la esperanza de que se pueden remediar injusticias pasadas y evitarlas en el futuro.

REFERENCIAS

EDITORIAL DEL BOLETIN DEL WRM DEDICADO A REPRESAS

Represas, bosques y gente

<http://www.wrm.org.uy>, WRM Bulletin N° 42, January 2001.

PANORAMA GENERAL DE LAS REPRESAS

Las represas hidroeléctricas no son una solución para el cambio climático

Por: Patrick McCully, "Silenced Rivers. The Ecology and Politics of Large Dams", Zed Books, 1996.

La Política de Reasentamientos del Banco Mundial falla por su base

Por: Marcus Colchester, Forest Peoples Programme, 30/1/2001; correo electrónico: marcus@fppwrm.gn.apc.org

Skanska deja de construir represas . . . ¿de verdad?

Por: Chris Lang, correo electrónico: chrislang@t-online.de

Día Internacional de Acción contra las represas y por los ríos, el agua y la vida

International Rivers Network, correo electrónico: dayofaction@irn.org, <http://www.irn.org/dayofaction>

¡Acción urgente contra la política de Reasentamientos del Banco Mundial!

<http://www.wrm.org.uy/actores/BM/desalojo.html>
<http://www.wrm.org.uy/alerts/WorldBank2708.html>

Foro internacional contra las represas

<http://www.ciepac.org/biodiversity/preconvocatoria%20Represas.htm>

REPRESAS: LAS LUCHAS

- AFRICA

Ghana

¿Qué se oculta detrás del proyecto de la Represa de Bui?

Por: Mike Anane, correo electrónico: lejcec@ghana.com
<http://ens-news.com/ens/apr2001/2001L-04-24-05.htm>
<http://www.vra.com/power/plants/akos.html>

Informe del zoólogo británico Daniel Bennett, <http://hippo.50megs.com>

news.bbc.co.uk/2/hi/business/2901793.stm

*Kenia***Resistencia a la proyectada represa de Sondu Miriu**

"Kenyan Dam Protester Arrested, Shot"

<http://ens-news.com/ens/jan2001/2001L-01-11-01.html>

*Namibia***La incertidumbre rodea el futuro de la represa de Epupa**

Por: Henry Dummett, correo electrónico: HenryDummett@eiu.com

*Uganda***La historia de siempre con las represas**

Por: Martin Musumba, correo electrónico: bujagali@cyberworld.co.ug

La represa de Bujagali, un gigante inútil

Por: Lori Pottinger, "US Company Plans to Dam Uganda's Bujagali Falls", International Rivers Network, correo electrónico: lori@irn.org

<http://www.uganda.co.ug/bujagali/>

Proyecto de la represa de Bujagali cuestionado por el Panel de Inspección del Banco Mundial

"Internal World Bank Report Reveals Major Problems with Uganda Dam", International Rivers Network, comunicado de prensa del 10 de junio de 2002, <http://www.irn.org/programs/bujagali/index.asp?id=020610.html>

Por: Harry Dunphy, "Ugandan dam violates World Bank policies on economic, environment, says report", Associated Press, 11 de junio de 2002, http://enn.com/news/wire-stories/2002/06/06112002/ap_47509.asp

Nuevo disfraz para el proyecto de represa de Bujagali

Por: Ben Pearson, "CDM Watch submission on the proposed validation of the Bujagali Dam project", CDM Watch, setiembre de 2002, <http://www.cdmwatch.org/bujagali.html>

"Uganda dam decision delayed", Probe International, <http://www.probeinternational.org/pi/wb/index.cfm?DSP=content&ContentID=4742>

<http://news.bbc.co.uk/2/hi/business/2566311.stm>

- AMERICA CENTRAL*Belice***Bosques prístinos amenazados por proyecto de represa**

Por: Sharon Guynup, <http://ens.lycos.com/ens/apr99/1999L-04-06-01.html>

Por: Olman Segura et al, "Políticas forestales en Centro América", IICA, San Salvador, 1997.

Empresa canadiense represaría el río Macal

"Chalillo Dam Project Cleared by Belize Government", ENS, 15 de noviembre de 2001

BETA Position Statement on the Chalillo Dam Project, <http://www.belizecotourism.org/Challio.htm>

"Unacceptable Approach to Energy Needs in Belize: The Proposed Chalillo Dam", International Rivers Network, <http://www.irn.org/programs/latamerica/chalillo.subm.html>

Otra vuelta de tuerca del proyecto de la represa de Chalillo

Por: Elizabeth Mistry, "Belizean macaws and tapirs threatened by dam project", The Independent, <http://news.independent.co.uk/world/environment/story.jsp?story=394439>

"Canadian dam threatens jaguar habitat", <http://www.ryakuga.org/belize/first.html>

"Fortis Profits at the Expense of Belizeans", "Belize groups to take Chalillo dam case to Privy Council in England", Stop Fortis!, <http://www.stopfortis.org>

*Costa Rica***Territorio indígena amenazado por represa hidroeléctrica**

Manifiesto de las Comunidades Indígenas Afectadas por el Eventual Proyecto Hidroeléctrico Boruca Costa Rica, enviado por Gabriel Rivas-Ducca, COECOCEIBA-Amigos de la Tierra Costa Rica, correo electrónico: casogari@racsa.co.cr, http://semueve.netfirms.com/doc/doc_03_2001_manifiesto_boruca.htm

Territorio Indígena Amenazado por el Proyecto Hidroeléctrico Boruca, IETSAY, 16 de mayo de 2001. Correo electrónico: ietsay@racsa.co.cr

Oposición a represa hidroeléctrica

Centro para el Desarrollo Indígena (CEDIN), <http://www.cedin.iwarp.com>

Asociación de Desarrollo Integral del Territorio Indígena de Rey Curré, correo electrónico: adireycurre@yahoo.com

<http://www.ustreas.gov/press/officers/oneill.htm>

*Guatemala***Una represa y la masacre de 400 personas**

Por: Chris Lang et al. "Dams Incorporated. The Record of Twelve European Dam Building Companies", A Report by the Corner House published by the Swedish Society for Nature Conservation, February 2000.

"A People Dammed. The Impact of the World Bank Chixoy Hydroelectric Project in Guatemala", Witness for Peace, 1995.

*Honduras***Campeños exigen al Gobierno detener proyecto hidroeléctrico**

Red de Desarrollo Sostenible Honduras, Boletín informativo No. 1464, marzo de 2001, Comisionado Nacional de los Derechos Humanos, http://www.rds.org.hn/docs/noticias/jueves_22_marzo.html

Equipo Nizkor, correo electrónico: nizkor@derechos.org , <http://www.derechos.org/nizkor/honduras/>

- AMERICA DEL SUR*Argentina***Justicia ambiental en acción**

Red de Ecología Social, 28/12/98

*Bolivia***Críticas a megaproyecto hidroeléctrico en El Bala**

Por: Darío Jana, 5/8/2000, correo electrónico: darioj@bigfoot.com

"Consideraciones sobre un megaproyecto: El Bala", FOBOMADE, La Paz, s.f.e., correo electrónico: fobomade@mail.megalink.com

Por: Peter B Bayler, "Understanding Large River-Floodplain Ecosystems", Bioscience Vol 45 Nr 3: 153-158, March 1995.

*Brasil***El Banco Interamericano de Desarrollo promueve la destrucción del Alto Tocantins**

"BID aprueba U\$S 160,2 millones para apoyar proyecto hidroeléctrico Cana Brava en Brasil", 9/8/2000, <http://www.iadb.org>

"O resurgimento dos Avá-Canoeiro", Folha do Meio Ambiente - Ano 11 - Edição 103 - Brasília/DF, abril-2000, <http://www.folhadomeioambiente.com.br/fma-103/indio103.htm>

<http://irn.org/programs/latamerica/000314.tocantins.html>

Pueblos indígenas reinician lucha contra represas en el río Xingú

Por: Rodolfo Salm, Correo electrónico: R.Salm@uea.ac.uk

Viejo proyecto de represa hidroeléctrica otra vez amenaza a pueblos amazónicos

Por: Rodolfo Salm, "A hidrelétrica de Kararaô e os movimentos populares", Proyecto Pinkaiti, correo electrónico: R.Salm@uea.ac.uk

*Chile***Banco Mundial reconoce error e impactos de la represa del Bio Bio-Panguue**

Por: Aleta Brown, 22 de abril de 1998.

Premio internacional otorgado a dos mujeres Mapuche

Equipo Nizkor, correo electrónico: nizkor@teleline.es, <http://www.boell.de>

La lucha de los Pehuenche contra la represa de Ralco

Por: Chris Lang et al., "Dams incorporated. The record of Twelve European Dam building Companies", A Report by the Corner House published by the Swedish Society for Nature Conservation, February 2000.

<http://irn.org/programs/biobio/>

*Colombia***Dueda tu beu ea embera neta Embera ea: "La vida y la dignidad del pueblo Embera no serán inundadas"**

Editor Equipo Nizkor, 25/12/99, correo electrónico: nizkor@teleline.es

Amazon Alliance, 3/1/2000; correo electrónico: amazoncoal@igc.org

Dario Jana, 10/1/2000, correo electrónico: darioj@bigfoot.com

Los U'wa y los Embera unen sus fuerzas

CENSAT Agua Viva, 11/2/2000 y 9/3/2000, correo electrónico: censat@colnodo.apc.org

Camaemka, 25/2/2000, correo electrónico: camaemka@col3.telecom.com.co

La represa Urrá y la muerte del río Sinú

<http://irn.org/programs/latamerica/000105.urra.html>

"Informe Final de la Misión Internacional de Observación para Evaluar la Situación de los Pueblos U'wa, afectados por Occidental, y Embera-Katío y Comunidades de Pescadores y Campesinos del Bajo Sinú, afectados por la represa Urrá. Colombia, Marzo 15-21, 2000" por la Misión Internacional de Observación. Berkeley/Quito, 25 de mayo de 2000.

Boletines del WRM, Nos. 29 y 30.

- ASIA*Birmania***¿Una megarepresa para beneficio del pueblo?**

Watershed, Vol. 5, Nº2, noviembre de 1999-febrero del 2000, publicado por TERRA, correo electrónico: owner-irn-mekong@netvista.net, 24/3/2000.

Violaciones de derechos humanos vinculadas a inversiones extranjeras

Drillbits & Tailings, Volume 5, Number 16, 30/9/2000, International Rivers Network, 19/9/2000,
correo electrónico: owner-irn-mekong@netvista.net

Reactivan planes de construcción de la represa de Weigyi

"Environment Dam in Karen State will still flood Shan State", Shan Herald Agency for News, 20 de febrero de 2003, correo electrónico: owner-irn-mekong@netvista.net

Por: André and Louis Boucaud, "A paradoxical Alliance, Thailand taps Burma's rivers", Le Monde Diplomatique, <http://mondediplo.com/2000/02/10boucaud>

Por: James Fahn, "Over the hills and not so far away. The Karenni people of Kayah state in Burma will live and die with their resources", <http://www.geocities.com/jdf-ahn/Karenni.htm>

*China***Riesgo para la fuente de vida de millones de personas por la construcción de represas en el río Mekong**

Por: Chris Lang, correo electrónico: chrislang@t-online.de

*Filipinas***Megaproyecto de represa es resistido**

Por: Aviva Imhof, 16/9/99 y 22/9/99, International Rivers Network, correo electrónico: aviva@irn.org

Población local se opone a la represa de San Roque

San Roque Hydropower and Irrigation Project, International Rivers Network, March 1999.

Cordillera Peoples Alliance, Press Release 11/02/00.

*India***El escándalo del proyecto de la represa de Dandeli**

Environment Support Group, Diciembre de 2000, correo electrónico: esg@bgl.vsnl.net.in, <http://www.altindia.net/esg/index.htm>

Recolectores de agua pluvial y protectores de bosques de montañas Aravalli

Por: Patrick McCully, International Rivers Network, "Harvesting Rain, Transforming Lives".

El artículo completo (en inglés) está disponible en la edición de diciembre de 2002 (Vol.17, No.5/6) de World Rivers Review. <http://www.irn.org/pubs/wrr/issues/WRR.V17.N5-6.pdf>

*Indonesia***Represa de Mamberamo amenaza a tribus nómades**

Down to Earth Newsletter, mayo de 2001, <http://www.gn.apc.org/dte/>

Por: Glen Barry, Forests.org, correo electrónico: gbarry@forests.org

Por: Eben Kirksey, The Guardian, <http://www.guardian.co.uk/Archive/Article/0,4273,4231187,00.html>

Banco Asiático de Desarrollo no financiará represa de Mamberamo

Por: Bart W. Edes, correo electrónico: bedes@adb.org

*Laos***Represas, conservación y pueblos**

Por: George Monbiot, "Conservationists who are enemies of the earth", The Guardian. Wednesday August 6 1997.

Represas provocan destrucción ambiental y social

Por: Aviva Imhof, International Rivers Network, correo electrónico: aviva@irn.org

Proyecto de represa Nam Theun 2 resulta en aumento del maderero

Por: Chris Lang, correo electrónico: chrislang@t-online.de

La lucha estilo Banco Mundial contra la corrupción en la represa Nam Theun 2

Por: Chris Lang, correo electrónico: chrislang@t-online.de

El controvertido papel de UICN en la represa Nam Theun 2

Por: Chris Lang, correo electrónico: chrislang@t-online.de

La opinión de WWF Tailandia sobre la represa Nam Theun 2

WWF Tailandia, correo electrónico: wwfthai@wwfthai.org

El impacto de la represa Nam Theun 2 sobre los pueblos indígenas

Por: Chris Lang, correo electrónico: chrislang@t-online.de

Banco Asiático de Desarrollo apoya proyecto de represa de Nam Theun 2

Por: Chris Lang, correo electrónico: chrislang@t-online.de

*Malasia***Sarawak, represas y reasentamientos**

Sahabat Alam Malaysia, Penang, Malaysia, correo electrónico: sam77@tm.net.my

Oposición a proyecto de represa

Por: Mary Maguire, Magick River, 24/3/99

<http://www.xlibris.de/magickriver/dam.htm>

<http://www.xlibris.de/magickriver/doecap.htm>

Persiste el conflicto provocado por la represa de Bakun en Sarawak

Por: Dr. Kua Kia Soong, en representación de la "Coalición de ONGs Preocupadas por Bakun".

El "progreso" que trajo a Sarawak la represa de Bakun

Por: Mohamed Idris, Sahabat Alam Malaysia, 26/11/99,
correo electrónico: sahabat_alam_malaysia@yahoo.com

¿Por qué la represa de Selangor?

SOS Selangor, 14/12/99, correo electrónico: sos_selangor@mail.com

<http://www.rayma.com.my/pahlawanthots.html>

<http://www.savesungaiselangor.org>

Nuevo impulso al proyecto de la represa de Bakun

"Malaysian Megadam won't go Away", BBC News, 16/11/2000,
<http://news.bbc.co.uk/hi/english/world/asia-pacific/news>

<http://irn.org/programs/bakun/>

Por: Chris Lang et al., "Dams incorporated. The record of Twelve European Dam building Companies", A Report by the Corner House published by the Swedish Society for Nature Conservation, February 2000.

Boletines del WRM Nos. 2, 9, 24 y 29.

*Tailandia***Poblaciones locales resisten represas**

Por: Aviva Imhof, South-East Asia Campaigns, International Rivers Network, correo electrónico: aviva@irn.org, 26/3/99, 5/4/99.

Manifestaciones populares

Por: Aviva Imhof, Campaña del Sudeste Asiático, International Rivers Network, correo electrónico: aviva@irn.org, 29/4/99; 25/5/1999.

Por: Dr.Chayan Vaddhanaphut, Ethnic Studies Network (Ethnet), correo electrónico: ethnet@chmai.loxinfo.co.th, 1/6/1999.

Las autoridades se juegan la carta "étnica" y "nacionalista"

Por: Larry Lohmann, "Bulletin on disturbing events in N. Thailand", 4/6/99.

Las poblaciones locales se oponen a las represas

Por: Anchalee Kongrut, "Protesters at risk from drowning", Bangkok Post, 10/9/1999, enviado por Aviva Imhof, correo electrónico: aviva@irn.org, 13/9/99.

Carta al Primer Ministro sobre la represa de Rasi Salai

Por: Aviva Imhof, Octubre 1999, correo electrónico: aviva@irn.org

<http://www.irn.org/programs/mekong/rasi.photo2/index.shtml>.

¡Liberen al río Mun!

Por: Prasittiporn Kan-Onsri "Rituales y ríos. Protesta: durante una ceremonia tradicional varios activistas se congregan en sus barcas para pedir que dejen en libertad a su río", Bangkok Post, 4 de abril del 2000, enviado por: Aviva Imhof, International Rivers Network (Red Internacional de los Ríos), correo electrónico: aviva@irn.org

Por Sanitsuda Ekachai: "Abran las compuertas y los peces volverán", Bangkok Post, 21 de abril del 2000, enviado por Red de Ríos del Sudeste Asiático (SEARIN), correo electrónico: searin@chmai.loxinfo.co.th

Para las autoridades la realidad en la represa de Pak Mun no existe

Southeast Asia Rivers Network (SEARIN), 16/5/2000, correo electrónico: searin@chmai.loxinfo.co.th, enviado por Darío Jana, 18/5/2000.

owner-irn-mekong@netvista.net , 8/6/2000 y 19/6/2000.

Por: Anjira Assavanonda, "Pak Moon Dam. Study brings many ill effects into focus", The Nation, 14/3/2000.

*Turquía***La represa de Ilisu y las agencias de crédito a las exportaciones**

Por: Kate Geary, Ilisu Dam Campaign, (UK), correo electrónico: ilisu@gn.apc.org <http://www.ilisu.org.uk>

*Vietnam***Represa vietnamita afecta a Camboya**

Por: Bou Saroeun: "Huge Viet dam devastates Se San valley and its people", Phnom Penh Post, June 9-22 2000.

Por: Kate Colvin y Dave Hubbel, "People of Se San River Suffer Dam-Induced Floods, Famine". El texto completo del estudio (en inglés) mencionado en el artículo se encuentra en: http://www.cambodiacorps.org/VN_Dam-ImpactStudy-1.html

Represa de Na Hang amenaza bosques, pueblos y fauna

Por: Chris Lang, correo electrónico: chrislang@t-online.de

Involucramiento sueco en represa que impactará a camboyanos

Por: Chris Lang, correo electrónico: chrislang@t-online.de

Comienza reasentamiento para hacer lugar a la enorme represa de Son La

Por: Chris Lang, correo electrónico: chrislang@t-online.de

COMISION MUNDIAL DE REPRESAS. Síntesis del Informe 2000:

"Represas y desarrollo: Un nuevo Marco para la toma de decisiones"

<http://www.dams.org>

